



# actas

**del consejo general**

---

año LXXXV  
julio-septiembre de 2004

**núm. 386**

órgano oficial  
de animación  
y comunicación  
para la  
congregación salesiana

Direzione Generale  
Opere Don Bosco  
Roma



# actas

del consejo general  
de la sociedad salesiana  
de san juan bosco

---

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

año LXXXV  
julio-septiembre de 2004      **núm. 386**

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	Don Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA «SEÑOR, ¿A QUIÉN VAMOS A ACUDIR? TÚ TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA» (Jn 6,69) <b>Palabra de Dios y vida salesiana, hoy</b>	<b>3</b>
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	<i>(No se dan en este número)</i>	
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	<i>(No se dan en este número)</i>	
4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL	4.1. Crónica del Rector Mayor	<b>59</b>
	4.2. Crónica del Consejo General	<b>64</b>
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. Homilía del Rector Mayor en la Misa de acción de gracias en honor de los tres nuevos Beatos de la Familia Salesiana	<b>85</b>
	5.2. Carta del Rector Mayor referente a la Basílica de María Auxiliadora en Turín	<b>88</b>
	5.3. Decreto de erección canónica de la Visitaduría Salesiana de «María Auxiliadora» de Myanmar	<b>90</b>
	5.4. Decreto de erección canónica de la Visitaduría Salesiana «San José» de Sri Lanka	<b>91</b>
	5.5. Decreto de erección canónica de la Visitaduría Salesiana «Beato José Vaz» de Panjim, India	<b>93</b>
	5.6. Transferencia de la Casa «San Francisco de Sales» en el Vaticano a la Circunscripción de la Casa Generalicia	<b>94</b>
	5.7. Nuevo Obispo Salesiano	<b>96</b>
	5.8. Hermanos difuntos	<b>97</b>

## SIGLAS

AA.VV.	Autores varios	INB	Inspectoría India / Bombay
ACG	Actas del Consejo General	INC	Inspectoría India / Calcuta
ACS	Actas del Consejo Superior	INE	Inspectoría Véneta / Mestre
ADMA	Asociación de Devotos de María Auxiliadora	ING	Inspectoría India / Guwahati
ADS	Amigos de Domingo Savio	INK	Inspectoría India / Bangalore
AET	Visitaduría de África Etiopía Eritrea	INM	Inspectoría India / Madrás
AFO	Visitaduría de África Occidental Francófona	INN	Inspectoría India / Nueva Delhi
AFE	Inspectoría de África Este	INT	Inspectoría India / Tiruchy
ANS	Agencia de Noticias Salesianas (Agencia Internacional Salesiana de Información)	IRO	Inspectoría Romana (Italia)
ATE	Visitaduría de África Tropical Ecuatorial	ISA	Inspectoría de Cerdeña (Catania-Italia)
BAC	"Biblioteca de Autores Cristianos"	ITM	Inspectoría de Indonesia / Timor
BS	"Boletín Salesiano"	LAS	Librería Ateneo Salesiano
CCS	Central Catequística Salesiana	MB	<i>Memorie Biografiche di san Giovanni Bosco</i>
CG 23	Capítulo General 23	MBe	<i>Memorias Biográficas de San Juan Bosco</i> , edición española
CG 24	Capítulo General 24	MJS	Movimiento Juvenil Salesiano
CG 25	Capítulo General 25	MOR	Inspectoría de Oriente Medio
CGE	Capítulo General Especial (20)	OGLEH	Ordenación General de la Liturgia de las Horas
CIF	Comisión Inspectorial de Formación	ONG	Organización No Gubernamental
CISBRASIL	Conferencia Inspectorial Brasil (SDB)	O.E. (o.e.)	<i>Opere edite</i>
CISI	Conferencia Inspectorial Salesiana de Italia	PJS	Pastoral Juvenil Salesiana
CISUR	Conferencia Inspectorial Cono Sur	PL	Patrología Latina
CIVCSVA	Congregazione per gli Istituti di Vita Consagrada e le Società di Vita Apostolica	PLE	Inspectoría de Polonia Este (Varsovia)
CNOS	Centro Nazionale Opere Salesiane	R	<i>Reglamentos Generales de la Sociedad Salesiana</i>
COB	Inspectoría de Colombia, Santafé de Bogotá	R.D.C.	República Democrática del Congo
COM	Inspectoría de Colombia, Medellín	RM	Rector Mayor
Const. (C.)	<i>Constituciones de los Salesianos de Don Bosco</i>	RMG	Roma (Casa) Generalicia
CS	Comunicación Social	SDB	Salesianos de Don Bosco
DV	" <i>Del Verbum</i> "	SEI	Società Editrice Internazionale
FIN	Inspectoría de Filipinas Norte	SEPSUR	Secretaría Pastoral Cono Sur
FMA	Hijas de María Auxiliadora	UCDB	Universidad Católica Don Bosco
FS	Familia Salesiana	UPS	Universidad Pontificia Salesiana (Roma) e Inspectoría Opera UPS
GIA	Inspectoría de Japón	USG	Unión de los Superiores Generales
		VDB	Voluntarias de Don Bosco
		ZMB	Circunscripción de Zambia

Central Catequística Salesiana  
Alcalá, 166 / 28028 Madrid  
Edición extracomercial

## 1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

### «SEÑOR, ¿A QUIÉN VAMOS A ACUDIR? TÚ TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA» (Jh 6,69)

#### *Palabra de Dios y vida salesiana, hoy*

**1. Contemplar a Cristo escuchando la Palabra de Dios. – 2. Escuchar la Palabra de Dios como Salesianos.** — 2.1 Don Bosco «sacerdote de la Palabra». – *Formación bíblica y ministerio pastoral. – Eficaz utilización pedagógica.* — 2.2 Los jóvenes, lugar y razón de nuestra escucha de Dios. — **3. «No nos parece bien descuidar la Palabra de Dios»** (Hch 6,2). – 3.1 Escuchar la Palabra para *hacer experiencia de Dios.* – *Adorar en silencio.* – *Renunciar a hacerse imágenes de Dios.* – 3.2 Escuchar la Palabra para *llegar a ser comunidad.* – *Reunidos porque estamos salvados.* – *Responsables de los hermanos.* – 3.3 Escuchar la Palabra para *permanecer fieles.* – «Fuente de vida espiritual» (Const. 87). – «Alimento para la oración» (Const. 87). – *Luz para conocer la voluntad de Dios en los acontecimientos»* (Const. 87). – «Fuerza para vivir con fidelidad nuestra vocación» (Const. 87). – 3.4 Escuchar la Palabra para *ser apóstoles.* – *Lograr crear ambientes de fuerte impacto espiritual.* – *Ofrecer una pastoral de procesos de maduración espiritual.* — **4. «Como María, acogemos la Palabra y la meditamos en nuestro corazón»** (Const. 87).

Roma, 13 de junio de 2004

*Solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo*

Queridísimos hermanos:

Os escribo en la solemnidad del Corpus Domini, «memorial» del Señor, misterio de su vida ofrecida en la cruz y signo de su amor incondicional a nosotros. Esta fiesta nos recuerda que la Iglesia, como auténtica comunidad de los creyentes, nace de la Eucaristía. Todos quedamos maravillados ante la fantasía inaudita de Jesús, que se encarnó para hacerse «carne» por nosotros y comunicarnos así su vida divina.

Aunque las lecturas del ciclo «C» de esta fiesta nos hacen meditar en el texto de Lucas de la multi-

plicación de los panes, no podemos dejar de considerar el discurso eucarístico de Juan, que sigue siendo el más penetrante. Nos hace comprender que la Palabra se ha hecho verdaderamente carne y que, por lo tanto, sus oyentes están invitados a ser sus comensales, hoy como ayer.

Espero y deseo que nuestras celebraciones eucarísticas, en las que Jesús nos alimenta en su mesa con el pan de la Palabra y de su Cuerpo, puedan ser fuente de unidad y de fraternidad de nuestras comunidades, fuente de pasión salvadora de los jóvenes; de este modo nosotros podremos dar nuestra vida por ellos, a fin de que ellos tengan vida en abundancia.

Éste fue el secreto de la fuerza y de la santidad de nuestros nuevos beatos, don Augusto Czartoryski, Sor Eusebia Palomino y Alexandrina da Costa; en particular, esta última vivió los últimos trece años de su vida sin ningún otro alimento que la sagrada comunión. La Eucaristía fue la fuente de la robustez espiritual de nuestros jóvenes santos, Domingo Savio y Laura Vicuña; su fidelidad al Señor se alimentó de su Palabra y de su Cuerpo y llegó a la entrega sin límites, hasta la muerte, a favor de los demás. Éste es también nuestro camino para llegar a ser auténticos discípulos de Jesús.

Ser sus discípulos, compartiendo vida y misión, no es hoy, efectivamente, una ocupación fácil; nunca lo ha sido. Los cuatro evangelistas narran unánimes que a Jesús le fue fácil —hasta demasiado (cf. Mc 1,16-20; Jn 2,1-11) — llamar a algunos a seguirlo, pero que no logró mantenerlos fieles por mucho tiempo a su lado (Mc 14,50; Jn 18,15.27).

El cuarto evangelio nos ha dejado un recuerdo, tan memorable como dramático, de la dificultad

que los discípulos más allegados de Jesús encontraron para permanecer con él. Después de la admirable multiplicación de los panes en el monte ante miles de hombres (Jn 6,3-14), y después del imprevisto y tranquilizador encuentro en el mar agitado, en la oscuridad absoluta (Jn 6,16-21), Jesús en la sinagoga de Cafarnaún se ofreció a la muchedumbre hambrienta y a los discípulos asombrados, como pan de vida bajado del cielo (Jn 6,35.41). Él les pedía que creyeran en su palabra y que comieran su cuerpo. Fue la primera vez, hace notar el narrador, que «muchos de sus discípulos», viendo la dureza de este discurso y escandalizados, «se echaron atrás y no volvieron a ir con él» (Jn 6,66; cf. 6,60).

Los Doce, interpelados por Jesús, por medio de Pedro expresaron su voluntad de permanecer, no porque hubieran comprendido aquel discurso, sino porque no tenían otros con autoridad como la suya a quienes ir; no porque las palabras de Jesús hubieran sido mitigadas, sino porque habían sido reconocidas como palabras de vida eterna (Jn 6,68). Hoy como ayer, los verdaderos discípulos permanecen con Jesús, a pesar de la dureza de su discurso, porque no hay ningún otro que en verdad merezca su fe y porque sólo sus palabras dan esperanza a los deseos y aseguran una vida sin fin.

Queridos hermanos, desearía muchísimo que todos nosotros pudiéramos escuchar a Jesús como los Doce, mientras, como hicieron ellos, le ayudamos a saciar el hambre —de pan y de Dios— de nuestros jóvenes. Tendría un gran deseo de que le escuchásemos también cuando, como creyentes desorientados o en momentos de apuros, viene a nuestro encuentro mientras estamos inmersos en la oscuridad o sumergidos en el mal. Desearía mucho

que todos nosotros dedicáramos un poco más de nuestro tiempo a acoger a Jesús y a oír su palabra, «la única cosa necesaria» (Lc 10,42), porque hemos comprendido, por fin, que nadie, fuera de Él, tiene las palabras que nos dan esperanza y nos hacen vivir hoy y siempre. Os invito, pues, a caminar desde Cristo, Palabra de Dios.

## 1. Contemplar a Cristo escuchando la Palabra de Dios

Al presentar los documentos capitulares —y, por tanto, el compromiso del sexenio— os escribía que «el futuro de nuestra vitalidad se juega en nuestra capacidad de crear comunidades carismáticamente significativas hoy»; y, a continuación, añadía que «la condición de fondo es el compromiso renovado de la santidad»<sup>1</sup>. En efecto, como nos recuerda Juan Pablo II, «aspirar a la santidad es en síntesis el programa de toda vida consagrada, también en la perspectiva de su renovación en los umbrales del tercer milenio»<sup>2</sup>.

Querría, pues, retomar mis conversaciones con vosotros sobre el tema de la santidad y, dando un paso adelante, detenerme hoy en la «centralidad de la Palabra de Dios en la vida comunitaria y personal»<sup>3</sup>. El alto grado de la vida cristiana ordinaria, al que estamos llamados, «no se concibe si no es a partir de una renovada escucha de la Palabra de Dios»<sup>4</sup>. Si, además, «Dios debe ser nuestra primera ocupación» y si «es Él quien nos envía y nos confía los jóvenes»<sup>5</sup>, deberemos tener su Palabra «diariamente en las manos»<sup>6</sup>, a fin de que, aprendiendo «la ciencia suprema de Jesucristo (Fil 3,8)»<sup>7</sup>, «caminemos con los jóvenes para conducirlos a la persona del Señor resucitado» (*Const.* 34).

<sup>1</sup> Presentación, *La Comunidad Salesiana hoy*, Documentos capitulares: ACG 378, 4.

<sup>2</sup> *Vita consecrata*, 93.

<sup>3</sup> CG25, 31.

<sup>4</sup> CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, 24.

<sup>5</sup> CG25, 191.

<sup>6</sup> *Perfectae caritatis*, 6.

<sup>7</sup> *Dei Verbum*, 24.

<sup>8</sup> «Queridos Salesianos, ¡sed santos!» (ACG 379); «Tú eres mi Dios, fuera de ti no tengo ningún bien» (ACG 382); «Contemplar a Cristo con la mirada de Don Bosco» (ACG 384).

<sup>9</sup> Juan Pablo II, *Discurso a los participantes en el Capítulo General*, en "L'Osservatore Romano", 13-04-2002, pág. 5. Cf. CG25, 170.

<sup>10</sup> *Vita consecrata*, 22.

<sup>11</sup> *Vita consecrata*, 19.

<sup>12</sup> CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, 2.

<sup>13</sup> CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, 25.

<sup>14</sup> *Ecclesia in Europa*, 22.

Esta carta mía es la continuación del camino que os he indicado precedentemente<sup>8</sup>. La *santidad*, que es nuestro «deber esencial»<sup>9</sup> y «el don más precioso que podemos ofrecer a los jóvenes» (*Const.* 25), tiene como misión prioritaria la de *decir y dar a Dios a los jóvenes*. Además, la nuestra es una *santidad consagrada*, es decir «*memoria viviente del modo de existir y de actuar de Jesús* como Verbo encarnado ante el Padre y ante los hermanos»<sup>10</sup>; «prolongación en la historia de una especial presencia del Señor resucitado»<sup>11</sup>, una «especie de Evangelio desplegado durante los siglos»<sup>12</sup>. Para llegar a ser lo que hemos sido llamados a ser, memoria viviente de Cristo, sacramento de su presencia en la historia, manifestación del evangelio al mundo, debemos dedicarnos, con convicción firme y usando los mejores recursos, a la contemplación de Cristo.

Efectivamente, «toda vocación a la vida consagrada ha nacido de la contemplación, de momentos de intensa comunión y de una profunda relación de amistad con Cristo, de la belleza y de la luz que se ha visto resplandecer en su rostro. Allí ha madurado el deseo de estar siempre con el Señor —'¡qué hermoso es estar aquí!' (Mt 17,4) — y de seguirlo. Toda vocación debe madurar constantemente en esta intimidad con Cristo»<sup>13</sup>.

Encontrarse hoy con el Cristo Resucitado no es un sueño irrealizable ni empresa loca; es gracia posible, don al alcance de la mano. Todos podemos encontrarlo, «porque Jesús está presente, vive y actúa en su Iglesia. Él está en la Iglesia y la Iglesia está en Él (cf. Jn 15,1ss; Gal 3,28; Ef 4,15-16; Hch 9,5)... Él está presente en la Sagrada Escritura, que habla de Él en todas sus páginas (cf. Lc 24,27.44-47)»<sup>14</sup>.

Para venir Él a nuestro encuentro, «cuando se cumplió el tiempo» (Gal 4,4) Dios se hizo hombre en Jesús de Nazaret; pero antes —en el principio— «existía el Verbo» (Jn 1,1). Como Palabra atemporal y como hombre histórico, Dios se encontró con nosotros: en las Escrituras, que son «encarnación» del Verbo de Dios, y en Jesús, que es encarnación del Hijo de Dios, nosotros nos encontramos directamente con Dios, sin intermediarios y personalmente. Biblia y biografía de Jesús no son sino dos caras de la única encarnación: el Verbo de Dios se hizo carne en el seno de María y libro en la Escritura; «allí, cubierto con el velo de la carne, aquí con el velo de la letra»<sup>15</sup>. Por lo tanto, la Escritura es «un único libro, es decir Cristo: porque toda la Escritura nos habla de Cristo y toda la Escritura encuentra cumplimiento en Cristo»<sup>16</sup>. Con audacia Ignacio de Antioquia escribe: «Me refugio en el evangelio como en la carne de Cristo»<sup>17</sup>. Precisamente por esto San Jerónimo afirma: «Quien desconoce las Escrituras no conoce a Cristo»<sup>18</sup>.

Para conocer a Cristo no podemos hacer otra cosa que acercarnos a la Palabra de Dios. La contemplación de Cristo pasa necesariamente, aunque no exclusivamente, por el conocimiento de las Escrituras: un conocimiento íntimo, personal, que se produce en el corazón, porque «solamente el corazón ve al Verbo»<sup>19</sup>. Cuando es el corazón del creyente el que lee y cuando son sus ojos los que escrutan<sup>20</sup>, la Palabra escrita se hace Palabra viva y del encuentro con ella surge la identificación con Cristo. Es éste, precisamente, *nuestro primer deber*, como ha recordado el Papa a las personas consagradas: «Toda realidad de vida consagrada nace y cada día se regenera en la incesante contemplación del

<sup>15</sup> Orígenes, *Homilias sobre el Levítico* 1,1; SC 286,66.

<sup>16</sup> Hugo de San Víctor, *De arca Noe moralis* 2,8; PL 176,642.

<sup>17</sup> Ignacio de Antioquia, *A los de Filadelfia* 5,1.

<sup>18</sup> Jerónimo, *Comm. In Is. prol.*: PL 24,17; Cf DV 25.

<sup>19</sup> Agustín, *Commento all' epistola ai Parli di San Giovanni* 1,1, en *Opere* XXIV/2, Città Nuova, Roma 1985, pp. 1638-1639.

<sup>20</sup> La imagen es de San Jerónimo, *Comm. in Is.* 15,55; PL 24,536.

rostro de Cristo. La Iglesia misma recibe su intrepidez de la diaria confrontación con la inagotable belleza del rostro de Cristo, su Esposo. Si todo cristiano es un creyente que *contempla el rostro de Dios en Jesucristo*, vosotros lo sois de modo especial. Por esto es necesario que no os canséis de deteneros en la meditación de la *Sagrada Escritura* y, sobre todo, en los santos *Evangelios*, para que se impriman en vosotros los rasgos del Verbo encarnado»<sup>21</sup>.

<sup>21</sup> Juan Pablo II, *Homilía en la Fiesta de la Presentación del Señor*, V Jornada de la Vida Consagrada (2 de febrero de 2001); "L'Osservatore Romano", 4 febrero 2001.

Permanecer en la escucha de la Palabra es, pues, condición para la contemplación de Cristo, que lleva naturalmente al amor; el cual, a su vez, llega libremente y necesariamente a la entrega total que da paso a la acogida exclusiva. Marta aprendió de Jesús mismo «la única cosa necesaria»: dedicarse a la escucha de la Palabra. He aquí la mejor forma de hospedar a Dios (cf. Lc 10,42). «El que me ama —dijo Jesús a los discípulos reunidos en la intimidad de la Última Cena— guardará mi palabra y mi Padre lo amará y haremos morada en él» (Jn 14,23). La familiaridad, que nace del encuentro personal con Cristo, se nutre con la escucha y la práctica de su Palabra (cf. Lc 8,19-21) y se orienta luego hacia la identificación con su persona y su misión. «Los religiosos —pedía ya el Concilio Vaticano II— *deben seguir a Cristo* como lo único necesario, *oyendo sus palabras y dedicándose con solicitud a los intereses de Cristo*»<sup>22</sup>.

<sup>22</sup> *Perfectae caritatis*, 5. La curativa es mía.

Con razón el CG25, al afirmar que «hoy más que nunca, nuestras comunidades están llamadas a hacer visible, a los jóvenes, especialmente a los más pobres, la *primacía de Dios*, que ha entrado en nuestras vidas, nos ha conquistado y nos ha puesto al servicio de su Reino»<sup>23</sup>, nos ha orientado a «poner a Dios como centro unificador» de nuestra vida

<sup>23</sup> CG25,22.

común y, por tanto, a favorecer «la centralidad de la Palabra de Dios en la vida comunitaria y personal»<sup>24</sup>. Ésta es la principal orientación de los tres aspectos fundamentales en los que el CG25 ha centrado su atención<sup>25</sup>; ha querido así estimular a la Congregación a secundar la invitación de la Iglesia, repetida tantas veces, de una vuelta a la escucha de la Palabra, para familiarizarse con las exigencias de Cristo y ser familia de Dios (cf. Mc 3,31-35).

Si, por tanto, «la vida espiritual debe ocupar el primer lugar» en nuestra vida consagrada, si de esta opción prioritaria... dependen la fecundidad apostólica, la generosidad en el amor a los pobres y el mismo atractivo vocacional ante las nuevas generaciones<sup>26</sup>, no hay duda de que la primera fuente de ella es la Palabra de Dios. Ésta «alimenta una relación personal con el Dios vivo y con su voluntad... De la meditación de la Palabra de Dios, y de los misterios de Cristo en particular, nacen... la intensidad de la contemplación y el ardor de la actividad apostólica»<sup>27</sup>.

## 2. Escuchar la Palabra de Dios como *Salesianos*

Entre nosotros, Salesianos, es convicción firme que, aunque «el evangelio es único e idéntico para todos», existe «una lectura salesiana del Evangelio, y de ella nace una forma salesiana de vivirlo»<sup>28</sup>. Al evangelio se han referido constantemente los fundadores para acoger la vocación, discernir el carisma e individuar la misión propia de sus Institutos<sup>29</sup>. También Don Bosco «miró a Cristo para intentar parecerse en los rasgos que mejor respondían a su misión providencial y al espíritu que debe animarla»<sup>30</sup>; en el artículo 11 de las Constituciones se enumeran, precisamente, estos rasgos de la figura

<sup>24</sup> CG25,31.

<sup>25</sup> Cf. CG25,5.

<sup>26</sup> *Vita Consecrata*, 93.

<sup>27</sup> *Vita Consecrata*, 94.

<sup>28</sup> *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, pág. 186.

<sup>29</sup> Cf. *Vita Consecrata*, 94.

<sup>30</sup> *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, pág. 186.

del Señor a los que somos más sensibles al leer el Evangelio».

Nos sentimos agradecidos a Dios, porque sabemos que es «don del Espíritu Santo» haber descubierto las «mismas percepciones evangélicas» —es decir, aquel «cierto ‘modo salesiano’ de intuir el rostro y la misión de Cristo»<sup>31</sup>— que tenía Don Bosco. En su tiempo él «hizo su lectura salesiana; después de él, en su corriente, a su luz, en espíritu filial, nosotros debemos hacer hoy, para nuestra vida actual, nuestra lectura salesiana del Evangelio»<sup>32</sup>. Este acercamiento a la Palabra de Dios, específicamente salesiano, pertenece a aquella «sensibilidad carismática» de la que nosotros, como os escribí, «somos conscientes y nos sentimos orgullosos»<sup>33</sup>. Me atrevería a decir más, y para hacerlo tomo las palabras del CGE: «nuestro patrimonio espiritual está antes que nada en esta lectura del Evangelio»<sup>34</sup>.

Conocer más profundamente al Cristo del Evangelio, en el modo con que Don Bosco lo comprendió, dará garantía de salesianidad a nuestra contemplación de Cristo; es precisamente lo que he tratado de hacer recientemente, invitándoos a vivir como Salesianos «contemplando a Cristo con la mirada de Don Bosco»<sup>35</sup>. La experiencia personal de Cristo, que Don Bosco vivió, es la clave para la interpretación salesiana de la Palabra de Dios; esto significa que la vida y la obra de Don Bosco son para nosotros «una Palabra de Dios encarnada»<sup>36</sup>, una lectura vivida y carismáticamente normativa de la Palabra de Dios.

### 2.1. Don Bosco, «sacerdote de la Palabra»

En el tiempo en que vivió Don Bosco, la Biblia no tenía una presencia fuerte en el contexto eclesial

<sup>31</sup> CGE, 89.

<sup>32</sup> J. Aubry, *Lo spirito salesiano*. Lincamenti (Roma 1974), pág. 53.

<sup>33</sup> ACG 384 (2003), pág. 12.

<sup>34</sup> CGE, 89.

<sup>35</sup> Carta del Rector Mayor, ACG 384 (2003), pp. 3-48.

<sup>36</sup> C. Bissoli, «La Linea Bíblica nelle Costituzioni Salesiane», en AA.VV., *Contributi di Studio su Costituzioni e Regolamenti SDB*. Vol 2 (Roma 1982), pag. 292.

y cultural; la Escritura no era considerada el primero entre los libros de la fe. Aun no estando ausente del todo de la vivencia cristiana, se llegaba a ella indirectamente a través de la meditación eclesial, casi exclusivamente litúrgica o catequética; en su interpretación se privilegiaba más la aplicación edificante y el sentido acomodado<sup>37</sup>.

### *Formación bíblica y ministerio personal*

La enseñanza religiosa que Mamá Margarita impartió o, mejor, hizo respirar a Juanito, aunque tal vez no tenía referencias explícitas a la Biblia, estaba empapada de sensibilidad y de resonancias bíblicas, que expresaban «el sentimiento vivo de la presencia de Dios, la sencilla admiración de sus obras en la creación, la gratitud por sus beneficios, la conformidad con su santa voluntad, el temor de ofenderlo»<sup>38</sup>. El Dios de Don Bosco es, como el bíblico, un Dios personal, que se oculta más allá de la realidad, de la que es origen y meta; es un Dios al que se llega en los acontecimientos, del que se habla narrando hechos, al que se sirve en lo cotidiano<sup>39</sup>.

De la formación bíblica de Don Bosco durante los años del Seminario se pueden deducir escasos elementos y poco significativos; el estudio de la Sagrada Escritura debía tener una importancia bastante marginal. En las Memorias del Oratorio, Don Bosco enumera una serie de lecturas bíblicas en las que él se había comprometido y alude a su amor a las lenguas griega y hebrea<sup>40</sup>; de los frutos de este estudio las Memorias Biográficas ofrecen varios testimonios, tal vez con alguna exageración<sup>41</sup>. En los escritos de Don Bosco encontramos numerosas citas de la Escritura: pero su aplicación es, ordinaria-

<sup>37</sup> Cf. C. Bissoli, «La Bibbia nella Chiesa e tra i cristiani», en R. Fabris (a cura di), *La Bibbia nell'epoca moderna e contemporanea*, ed. Dehoniane (Bologna 1992) 182-183.

<sup>38</sup> E. Ceria, *Don Bosco con Dios*, Editorial CCS (Madrid 1984), pág. 18.

<sup>39</sup> Cf. P. Stella, *Don Bosco nella Storia della Spiritualità Cattolica*. Vol. II: *Mentalità Religiosa e Spiritualità*. Ed. LAS (Roma 1991) pp. 13-27.

<sup>40</sup> J. Bosco, *Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales, de 1841 a 1855*. J.M.Prellezo, Editorial CCS (Madrid 2002) pp. 77-79.

<sup>41</sup> Cf. *MB* I, pp. 395-423 (*MBe* I, pp. 320-342); II, pp. 510-511 (*MBe* II, p. 382); XVII, pág. 122 (*MBe* XVII, pág. 112).

mente, de carácter edificante: «Cuando la Escritura no es incorporada como página narrativa, sino como sentencia sumamente acreditada, en general es asumida en sentido moral, muchas veces en sentido extensivo (...) o audazmente acomodaticio (...)»<sup>42</sup>.

Solicitado como predicador por tener «gran facilidad para exponer la palabra de Dios», Don Bosco afirma, además, que su modo de predicar «comenzaba con un texto escriturístico»; la eficacia de su palabra se debía, además de a la doctrina y a la acentuación espiritual, a la costumbre de «apoyarse en la S. Escritura y en los Santos Padres»<sup>43</sup>. Hay que recordar, porque es significativo, que la gracia pedida «fervorosamente» en su primera misa fue la eficacia de la palabra; «me parece —escribió hacia el final de su vida— que el Señor oyó mi humilde plegaria»<sup>44</sup>.

Aunque no excluya que la Biblia es «la palabra de Dios» por excelencia, Don Bosco, como sus contemporáneos, utiliza ordinariamente la expresión para indicar toda la enseñanza de la Iglesia<sup>45</sup>. Cristiano, escribe, es el que tiene «la Divina Palabra como guía»<sup>46</sup>. «La palabra de Dios se llama luz porque ilumina al hombre y lo dirige en el creer, en el obrar y en el amar. Es luz porque desmenuzada y bien enseñada muestra al hombre qué camino debe seguir para alcanzar la vida eterna y feliz. Es luz porque calma las pasiones de los hombres, las cuales son las verdaderas tinieblas, tinieblas fuertes y peligrosas, tanto que no pueden clarearse sino por la palabra de Dios. Es luz porque, predicada debidamente, infunde las luces de la gracia divina en el corazón de los oyentes y les hace conocer la verdad de la fe»<sup>47</sup>.

<sup>42</sup> Cf. P. Stella, *Don Bosco nella Storia della Spiritualità Cattolica*. Vol. I: Vita e Opere, Ed. LAS (Roma 1979) pag. 239.

<sup>43</sup> J. Bosco, *Memorias del Oratorio*, ed. cit., pp. 68-69. 83. —. Cf. *MB* III, pag. 62 (*MBe* III, pag. 58); *MB* IX, pag. 342 (*MBe* IX, pag. 319).

<sup>44</sup> *MB* I, pag. 519 (*MBe* I, pag. 413). Cf. Ceria, *Don Bosco con Dios*, pag. 131.

<sup>45</sup> Baste una sola cita del Joven Cristiano para demostrarlo. «Así como nuestro cuerpo se debilita y muere si no lo alimentamos, igual sucede con nuestra alma si no le damos su alimento. La comida de nuestra alma es la palabra de Dios, es decir, los sermones, la explicación del Evangelio y el catecismo». (J. Bosco, *El Joven Cristiano*, en *Obras fundamentales*, BAC (Madrid 1979), pag. 516.

<sup>46</sup> J. Bosco, *Il mese di maggio consacrato a Maria SS. Immacolata*. Tip. Paravia (Torino 1858), en *OE* X, pag. 356.

<sup>47</sup> J. Bosco, *Il Cattolico nel secolo*. Librería Salesiana (Torino 1883), en *OE* XXXIV, 369-370.

### *Eficaz utilización pedagógica*

La relativa importancia del estudio de la Sagrada Escritura durante los años de seminario hace ahora más impresionante —y muy sugestivo— el modo como Don Bosco supo valorizar el dato bíblico en su actividad educativa. La referencia a la «palabra de Dios» en su pedagogía fue constante; Don Bosco construyó la santidad de sus jóvenes sobre una sólida evangelización, fundada en la «palabra de Dios» e iluminada por ella.

En la vida de Domingo Savio, cuando Don Bosco describe su crecimiento espiritual, hace notar en un determinado momento: «Tenía siempre presente que la palabra de Dios es la guía del hombre en el camino del cielo». Hablando del interés de Domingo por hacerse explicar lo que en la Sagrada Escritura no comprendía, añade: «De aquí arrancó aquella vida ejemplarísima y aquella exactitud en el cumplimiento de sus deberes, que difícilmente pueden superarse»<sup>48</sup>. Y, efectivamente, en el reglamento de la Compañía de la Inmaculada, redactado por Domingo, en el punto 12º se lee: «Acogeremos con avidez la santa palabra de Dios y repensaremos las verdades oídas»<sup>49</sup>.

La obra en que Don Bosco demuestra mayormente su sensibilidad bíblica en perspectiva educativa es ciertamente la Historia Sagrada. En el Prefacio él motiva la edición de una nueva Historia Sagrada, evidenciando ante todo los defectos de otras en circulación: demasiado voluminosas o demasiado breves, carentes de referencias cronológicas y de sensibilidad pedagógica. Además, presenta en positivo las cualidades de su texto: presentación cuidada de todas las noticias más importantes de los libros sagra-

<sup>48</sup> J. Bosco, *Vida del joven Domingo Savio*, cap. VIII.

<sup>49</sup> *Ib.*, cap. XVII.

dos; atención para no despertar en los jóvenes ideas menos oportunas; facilidad para que el texto pudiera valer para cualquier joven, hasta el punto de poder decirle: toma y lee. Don Bosco añade que ha llegado a este resultado después de una larga y concreta experimentación en contacto con los jóvenes, estudiando con atención las reacciones que en ellos podía despertar su presentación<sup>50</sup>.

<sup>50</sup> Y concluía así: «En cada página tuve siempre como fijo este principio: iluminar la mente para hacer bueno el corazón y popularizar todo lo posible la ciencia de la sagrada Biblia, que es el fundamento de nuestra santa Religión, ya que contiene los dogmas y los pruebas, de donde luego resulta fácil pasar del relato bíblico a la enseñanza de la moral y de la religión, motivo por el cual ninguna otra enseñanza es más útil e importante que ésta» (J. Bosco, *Storia Sacra*, en OE III, pp. 7-9).

<sup>51</sup> P. Stella, *Valori spirituali nel 'Giovane Provveduto' di San Giovanni Bosco*. Estratto dalla dissertazione di laurea (Roma 1960), pag. 48, 80-81.

<sup>52</sup> J. Bosco, *Memorias del Oratorio*, ed. cit. Prellezo, pág. 136.

Otro texto que revela la importancia que Don Bosco daba a la Biblia es *El Joven Cristiano*, un texto del que se ha dicho que «para la ascética tiene el mismo valor que las páginas del 'Sistema Preventivo' tienen en pedagogía», que es «el programa y pregón de la espiritualidad propuesta por Don Bosco a los jóvenes, programa al que se mantiene fiel hasta el fin de su vida»<sup>51</sup>. Don Bosco mismo lo presenta como «libro de devoción adecuado a los tiempos». Escribe: «Traté de escribir un libro, basado en la Biblia..., que expusiese los fundamentos de la religión católica de la forma más breve y clara posible»<sup>52</sup>. En verdad, analizando las indicaciones que Don Bosco da a los jóvenes, se constata que están «apoyadas» en más de 40 citas bíblicas, si bien no todas son explícitas.

Una especial «tonalidad bíblica» de fondo ha sido puesta de relieve por un historiador un poco crítico en el modo mismo de narrar que tenía Don Bosco<sup>53</sup>. Como buen educador y comunicador elocuente, Don Bosco supo servirse con fantasía de los medios de comunicación que tenía a disposición: juego, música, teatro, paseos, liturgia, fiestas... Uno de ellos eran las inscripciones, sacadas de la Biblia, que quiso estuvieran puestas dentro de los pórticos de Valdocco. «Quería —comenta su biógrafo— que hasta las paredes de su casa hablasen de la necesidad de salvar el alma»<sup>54</sup>.

<sup>53</sup> «Cómo no quedar sorprendidos ante la extraordinaria semejanza, incluso de léxico, de ciertos relatos de las *Memorias* con pasos bien conocidos del Antiguo y del Nuevo Testamento?». (M. Guasco, *Don Bosco nella storia religiosa del suo tempo, in Don Bosco e le sfide della modernità* (Turín 1988) 22.

<sup>54</sup> MB VI, pag. 948 (MBe VI, pág. 716).

Determinante para recurrir Don Bosco a la Biblia en su obra educativa fue, creemos, la razón teológica: la Biblia es el libro sagrado por excelencia. Además, tuvieron su peso también otros motivos: la educación recibida en familia, saturada de religiosidad genuina y, por eso, sustancialmente bíblica; sus misteriosas experiencias de lo sobrenatural, que se manifiestan por ejemplo en los sueños y que son marcadamente bíblicas; su temperamento y su inclinación a estudios positivos, tanto históricos como exegéticos; un poco menos, tal vez, el planteamiento cultural y la experiencia formativa del Seminario. En él el recurso a la Biblia tiene una finalidad moral y educativa: sirve para orientar rectamente la respuesta del hombre a la acción de Dios.

Como sacerdote y pedagogo, Don Bosco puso la Palabra de Dios en el centro de su trabajo apostólico, hasta el punto de ser llamado «sacerdote de la palabra». «Obrero de la palabra es quien hace con la palabra obra propia, por gusto y por voluntad; sacerdote de la palabra, por el contrario, llamaremos al que ejerce con la palabra un ministerio, el *ministerium verbi...*, un uso sagrado de la palabra, practicado en nombre de Dios y en servicio espiritual del prójimo, por deber de vocación»<sup>55</sup>.

<sup>55</sup> E. Ceria, *Don Bosco con Dios*, ed. cit., pág. 139.

## 2.2. *Los jóvenes, lugar y razón de nuestra escucha de Dios*

¡Servir a la Palabra por deber de vocación! He ahí una acertada y oportuna descripción de la meta, y del motivo, de la *evangelización salesiana*, la cual, obviamente, exige una previa *lectura salesiana* del evangelio. Nosotros, Salesianos, «evangelizadores de los jóvenes», ha escrito el CG21, «compar-

timos esta obra si, ante todo, aceptamos *la evangelización de nosotros mismos...* Inmersos en el mundo, nos vemos frecuentemente tentados por ídolos y sabemos que necesitamos oír constantemente la palabra de Dios, de convertirnos a sus exigencias»<sup>56</sup>.

<sup>56</sup> CG21, 15.

¿Cómo leer el evangelio y por qué hacerlo *como Salesianos*? Para leer hoy el evangelio como Don Bosco y actualizar sus opciones, debemos sentirlo dentro de la tradición salesiana nacida de él; es ahí donde se han mantenido y desarrollado, profundizado y realizado, sus intuiciones evangélicas. «La fidelidad dinámica y viva de la Congregación a su misión (de Don Bosco) en la historia»<sup>57</sup> es el primero y el mejor aval para garantizar la *salesianidad* de nuestra escucha de la Palabra de Dios.

<sup>57</sup> CG21, 377.

La lectura salesiana de la Escritura no dependerá sólo de una cuidadosa exégesis científica, por muy fundada y actualizada que sea, sino, ante todo, de la fidelidad renovada a nuestra misión: los jóvenes (*Const.* 3). Sus necesidades mueven y orientan nuestra acción pastoral (*Const.* 7); y nosotros, «con Don Bosco reafirmamos nuestra preferencia por la juventud pobre, abandonada y en peligro, la que tiene mayor necesidad de ser querida y evangelizada» (*Const.* 26). El Salesiano, que leyendo la Biblia quiere escuchar a Dios, se pone a oír la voz de los jóvenes, sus necesidades y sus aspiraciones, sus silencios y sus esperanzas, sus carencias y sus sueños; los jóvenes son, en efecto, «la otra fuente de nuestra inspiración evangelizadora»<sup>58</sup>.

<sup>58</sup> CG21, 12.

«Enviado a los jóvenes por Dios» (*Const.* 15), el Salesiano se hace presente entre ellos con «una actitud de fondo: la simpatía y la voluntad de entrar en contacto con los jóvenes» (*Const.* 39). La misión lo llevará a «llegar a los jóvenes en su ambiente y a

acompañarlos en su estilo de vida» (*Const.* 41); los acogerá «tal como se encuentra el desarrollo de su libertad» (*Const.* 38). Esta irrenunciable presencia abre al Salesiano «al conocimiento vital del mundo juvenil» (*Const.* 39); así el Salesiano, «sumergido en el mundo y en las preocupaciones de la vida pastoral», aprende a «encontrar a Dios en aquellos a quienes es enviado» (*Const.* 95) y a «reconocer la acción de la gracia en la vida de los jóvenes» (*Const.* 86), como hizo Don Bosco.

Por esto, no podemos nunca desterrar de nuestros corazones o abandonar en nuestras obras a los jóvenes. Ellos son la «patria de nuestra misión»<sup>59</sup>. Forman parte de nuestro «credo» salesiano: «Nosotros creemos que Dios nos está esperando en los jóvenes para ofrecernos la gracia del encuentro con Él y disponernos a servirle en ellos, reconociendo su dignidad y educándolos en la plenitud de la vida. La tarea educativa resulta ser, así, el lugar privilegiado de nuestro encuentro con Él»<sup>60</sup>. Si queremos vivir contemplando a Dios, si estamos dispuestos a oír su voz y a escuchar su Palabra, debemos permanecer con los jóvenes, estar en medio de ellos. Entonces Dios nos hablará claro. En efecto, «estamos entre los jóvenes, porque Dios nos ha enviado a ellos, y escrutamos su condición juvenil en toda su problemática porque, a través de ella, *es Cristo mismo quien nos interpela*»<sup>61</sup>.

Para encontrarse con Dios y escuchar su Palabra, no hay, pues, necesidad de dejar a los jóvenes, afectiva y/o efectivamente, y de abandonar la misión salesiana; ésta, realizada en representación y bajo el mandato de Cristo, es el mejor motivo para ir a Él y permanecer con Él. ¡Nunca, ni siquiera en los momentos más contemplativos, puede desaparecer del

<sup>59</sup> E. Viganò, *Consagración apostólica y novedad cultural*. Editorial CCS (Madrid 1987), pág. 159.

<sup>60</sup> CG23, 95.

<sup>61</sup> E. Viganò, «*Confirma fratres tuos*», ACS 295 (1980) pág. 29. La cursiva es mía.

<sup>62</sup> El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco, pág. 740 (Const. art. 85).

horizonte de la comunidad salesiana la visión de los jóvenes que salvar!<sup>62</sup>. Cuando Jesús acogió a sus discípulos que volvían entusiastas de su primera misión apostólica, antes de invitarlos a un lugar tranquilo para descansar, les dejó contar «todo lo que habían hecho y enseñado» (Mc 6,30). Estar con los jóvenes, sentir sus urgencias y consentir a sus demandas, no puede ser obstáculo ni excusa verdadera, para buscar a Dios y acoger su Palabra. ¿De quién aprenderemos la compasión hacia los jóvenes pobres, abandonados y en peligro, si no contemplamos la pasión de Cristo por ellos y no sentimos las «muchas cosas» que Él tiene que decirnos (cf. Mc 6,34)?

Pues bien, imitar a Don Bosco, ministro de la Palabra, y reconocernos como «misioneros de los jóvenes»<sup>63</sup>, son las condiciones previas y necesarias para escuchar a Dios *como Salesianos* y contemplar a Cristo. Lo decía ya el CGE con otras palabras: «conocer más profundamente al Cristo del Evangelio y el modo con que Don Bosco lo ha comprendido e imitado... nos hace capaces de *reactualizar* las intuiciones evangélicas del espíritu salesiano y de *potenciarlas* según las nuevas posibilidades y las inmensas necesidades del mundo actual»<sup>64</sup>.

<sup>63</sup> Juan Pablo II; cf. CG22,13.

<sup>64</sup> CGE, 89.

### 3. «No nos parece bien descuidar la palabra de Dios» (Hch 6,2)

Siempre me ha parecido sugestivo y clarividente el relato del libro de los Hechos, en el que se narran las dificultades surgidas en las primeras comunidades cristianas y la inmediata y paradigmática reacción apostólica: «No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos de la administración. Por tanto, hermanos, escoged a siete de voso-

tros, hombres de buena fama, llenos de espíritu de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea; nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra» (Hch 6,2-4).

La Iglesia de Jerusalén, por el éxito conocido en la obra de evangelización (Hch 2,14-41; 3,12-26; 5,12-16), debió afrontar pronto la hostilidad de la autoridad (Hch 4,1-22; 5,7-33), y sufrir graves problemas internos, que pusieron a prueba su vida fraterna (Hch 2,41-47; 4,32-35) e incluso su supervivencia. La crisis interna de la comunidad fue en realidad más peligrosa que las persecuciones: el choque que ponía en peligro el vivir juntos los dos grupos étnicos de creyentes —«helenistas» y «hebreos»— era sobre todo de origen social (Hch 6,1). Frente a la amenaza de división en la comunidad, los apóstoles decidieron crear algo nuevo, el *diaconado* —la primera institución *eclesial*— un servicio a las mesas comunitarias, que resanase la fraternidad y asegurase la unidad. Desde entonces, no teniendo ya que ocuparse en la diaria distribución de bienes, determinaron dedicarse exclusivamente al ministerio apostólico. De una crisis comunitaria surgió así no sólo un nuevo ministerio eclesial a favor de la caridad, sino, sobre todo, se realizó una verdadera «conversión» en los apóstoles, que volvieron a sus competencias más específicas: la práctica de la oración y el ministerio de la palabra.

Además de ser ejemplar, aquella reacción apostólica tiene también hoy valor normativo. Recordemos el episodio precisamente porque es palabra de Dios. Quien en la comunidad cristiana se dedica a la predicación, pone a salvo la unidad de la fe restaurando la caridad; pero luego es necesario que vuelva a las actividades que mejor le caracterizan: orar y

servir a la Palabra. Los apóstoles, que ven amenazados sus esfuerzos de evangelización, se ven obligados a volver a lo esencial; algunas tareas pueden delegarse a otros, nunca la oración y la predicación. Ni siquiera la preocupación por la vida común puede llevar a un apóstol a descuidar oración y palabra de Dios; cualquier otra tarea asumida, aunque sea urgente, debe pasar a otras manos. Para los Doce estaba claro que tenían el deber de custodiar y garantizar la vida común de los creyentes, pero sin descuidar oración y Palabra; de lo contrario, habrían traicionado el ministerio apostólico que se les había confiado.

Alguno de vosotros podría aludir al hecho —que, si advertido, no siempre es bien comprendido— que parecería contradecir cuanto estoy escribiendo: en nuestras Constituciones, en efecto, el capítulo VII, que trata «de la oración salesiana, entendida en su significado más profundo de diálogo con el Señor», ha sido colocado al final de la segunda parte, «como síntesis final de toda la descripción del proyecto salesiano»<sup>65</sup>.

Pues bien, «sería un error interpretar tal colocación como menoscabo de la importancia de la oración, al ver que se trata ‘después’ de los temas de la misión (cap. IV), de la comunidad (cap. V) y de los consejos evangélicos (cap. VI). Al contrario, al asignar a la oración este puesto final, el CG22 quiso mostrar que la vida consagrada-apostólica del Salesiano...tiene un carácter tan sobrenatural, es tan superior a nuestra buena voluntad, que es imposible e irrealizable sin el Espíritu Santo, sin la gracia de Dios... Se sugiere, además, que todos los quehaceres concretos de la vida y de la acción del Salesiano están destinados a «desembocar» en la oración y

<sup>65</sup> *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, pág. 299.

«hacerse» también ellos comunión profunda con Dios»<sup>66</sup>

«La oración es el alma del apostolado, pero también el apostolado vivifica y estimula la oración»<sup>67</sup>. No hay, pues, contradicción entre misión y contemplación, vida apostólica y vida de oración; al contrario, aquélla brota de ésta y de ésta se alimenta; en efecto, nuestro proyecto de vida y nuestra misión apostólica han nacido de Dios (cf. *Const.* 1) y en Dios siempre renacen. Es así como la vida de oración, que para nosotros es *don* de Dios y *respuesta* a Él (cf. *Const.* 85), mantiene la íntima unión con todo elemento de nuestra vocación y es su estímulo permanente: quien deja de escuchar a Dios, quien no tiene tiempo para Él, antes o después dejará a los jóvenes (acción pastoral), descuidará la vida común (comunión fraterna) y abandonará el seguimiento de Cristo (consejos evangélicos). Queridos hermanos, volvamos a Dios, «teniendo diariamente en nuestras manos la Sagrada Escritura» (*Const.* 87) y la misión salesiana volverá a ser para nosotros alegría y razón de nuestra vida consagrada.

<sup>66</sup> *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, pág. 730.

<sup>67</sup> *Vita Consecrata*. 67.

### 3.1. *Escuchar la Palabra para hacer experiencia de Dios*

Para cuantos creen, escuchar a Dios no es ocupación de cuando en cuando, ni un pasatiempo de distracción, sino necesidad ineludible. El rasgo que mejor define al Dios verdadero es su voluntad de manifestarse, su empeño en venir al encuentro de los hombres mediante su palabra, antes y repetidas veces por medio de los profetas, luego y de modo definitivo en el Hijo (Hb 1,2). «En esta revelación, Dios invisible (cf. Col 1,15; 1 Tim 1,17), movido de

amor, habla a los hombres como amigos (cf. Ex 33,11; Jn 15,14-15), trata con ellos (cf. Bar 3,38) para invitarlos y recibirlos en su compañía»<sup>68</sup>.

<sup>68</sup> Concilio Vaticano II, *Dei Verbum* 2.

La Palabra no sólo revela la existencia de Dios, sino que es, ante todo, su misma esencia: Dios es Verbo (Jn 1,1-4); al contrario de los dioses falsos, «que tienen boca, y no hablan...; no tiene voz su garganta» (Sal 113 B, 5.7), el único Dios tiene una voz vigorosa, majestuosa, transformadora, vibrante (cf. Sal 28,3-9); a diferencia de los ídolos mudos (1 Cor 12,2), que vuelven mudos a sus servidores (cf. Sal 113 B,8), Dios hace hablar a quien lo escucha: isus oyentes se convierten en profetas! (Am 3,8; cf. Jer 1,6.9; Is 6,5-7; Ez 3,1). Y, mientras llega el día en que veremos a Dios «cara a cara» (1 Cor 13,12), nos estimula la certeza de que nosotros no debemos buscar en vano, como si Él hablase en secreto (Is 45,19); alcanzamos, en cambio, a Dios en su Palabra y lo encontramos en su Hijo: «A Dios nadie lo ha visto jamás; el Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer» (Jn 1,18).

Para acercarse y encontrarse con la Palabra, se requieren actitudes espirituales particulares: no basta «hacer presente la Palabra en su desnuda objetividad, para que se haga presente la potencia misma de Dios»<sup>69</sup>; al Dios que habla «el hombre tiene que someterse con la fe»<sup>70</sup>. Para encontrar a Dios tenemos, pues, necesidad de someternos a la disciplina de la escucha, que impone dos actitudes de fe hoy no demasiado apreciadas, pero que aseguran indefectiblemente el encuentro con el Dios Palabra: la adoración silenciosa como condición previa y la renuncia a hacerse imágenes de Dios.

<sup>69</sup> Carlo M. Martini, *In Principio, la Parola*, Carta al clero y a los fieles sobre el tema: «La Palabra de Dios en la liturgia y en la vida» para el año pastoral 1981-82 (Milán 1981), pag. 29.

<sup>70</sup> *Dei Verbum*, 5. Cf. Rm 16,26; 2 Cor 10,5-6.

*Adorar en silencio*

«Calla y escucha, Israel» (Dt 27,9). El tono imperioso del mandato bíblico no deja lugar a dudas: quien quiere escuchar a Dios, debe amar el silencio. San Juan de la Cruz explica así esta regla de vida espiritual: «El Padre pronunció una Palabra, que fue su Hijo, y siempre la repite en un eterno silencio; por eso, ésa debe ser escuchada en silencio por el alma»<sup>71</sup>. La supremacía de Dios es reconocida y aceptada por el creyente, ante todo, «con la adoración silenciosa y con la oración prolongada»<sup>72</sup>.

El comentario al artículo 87 de nuestro Proyecto de Vida es muy explícito: «La primera actitud de la comunidad orante no es la de hablar: como para cualquier creyente, es ante todo la de callar para escuchar»<sup>73</sup>. Permanecer en silencio delante de Dios no es tiempo perdido, vacío de trabajo y de sentido, sino expresión del estupor que Él provoca en nosotros y signo de la adoración y del respeto que Él merece. Sin silencio exterior, ausencia de voces, sonidos y rumores, y sobre todo sin aquel silencio interior, que hace callar nuestros deseos y la voluntad de vivir por y para sí mismos, no encuentra en nosotros espacio la Palabra de Dios, ni acogida cordial: El Maestro, decía San Agustín, habla dentro del corazón, enseña en la intimidad, haciendo inútiles la voces que vienen de fuera<sup>74</sup>.

Si por parte de Dios en el principio existía la Palabra y en esta Palabra se nos ha dado gracia y verdad (Jn 1,1.14), por nuestra parte el silencio reverente y acogedor debe estar en el comienzo. Es éste un silencio activo, que está a la espera de la Palabra deseada y se separa de todas las demás voces; es un silencio lleno, que sabe que está en la presencia de

<sup>71</sup> San Juan de la Cruz, *Sentenze. Spunti d'amore*, 21, en *Opere* (Roma 1967) 1095.

<sup>72</sup> Cf. Carlo M. Martini, *Il sogno di Giacobbe. Partenza per un itinerario spirituale* (Casale Monferrato: Piemme, 1989), pag. 80.

<sup>73</sup> *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, pág. 748.

<sup>74</sup> Cf. San Agustín, *Meditación sobre la carta del amor de San Juan* (Roma 1980), pág. 107-110.

un Dios adorable y permanece, como el esclavo, con los ojos dirigidos hacia su señor (cf. Sal 122,2). «Qué puede decir Dios al hombre, con cuánta intensidad, con qué fuerza comunicativa, no puede ser anticipado, determinado, decidido por el hombre. La única anticipación, la única decisión que compete al hombre es la del silencio lleno de esperanza, de respeto, de obediencia»<sup>75</sup>. Para vivir hoy como creyentes, se debe poder convivir con el silencio; llenar la vida de palabras y estruendo es tomar el camino de la incredulidad: «Cada uno está invitado a redescubrir en el silencio y en la adoración su llamada a ser persona delante de un Tú personal que lo interpela con su Palabra»<sup>76</sup>.

<sup>75</sup> Carlo M. Martini, *La Dimensione contemplativa della vita*. Carta al clero y a los fieles de la Archidiócesis Ambrosiana para el año pastoral 1980-81. Milán 1980, pag. 20.

<sup>76</sup> Carlos M. Martini, *La Dimensione contemplativa della vita*, pág. 27.

### *Renunciar a hacerse imágenes de Dios*

«¿Con quién compararéis a Dios? ¿Qué semejanza le podéis encontrar?», pregunta Isaías (40,18). Puesto que Dios es Palabra (Jn 1,1), la escucha es el único modo de encontrarlo, la conversación la forma de entretenerse con Él. El verdadero Dios no se deja ver, ni siquiera por los amigos más íntimos (cf. Ex 33,18-20), los que, como Moisés, han logrado hablar con Él «cara a cara» (Ex 33,11; Dt 34,10). Es más, el verdadero Dios prohíbe taxativamente incluso que se hagan imágenes de Él (Ex 20,4; 2 Re 11,18).

Al creyente le está prohibido procurarse imágenes de Dios, sean las fabricadas con sus propias manos, sean las concebidas con la imaginación (Dt 4,16-18; 1 Re 14,9; Os 13,2) o con los deseos del corazón (cf. Ex 32,1); nada de cuanto es hechura de manos humanas (Sal 113 B,4) puede reflejar la gloria del Dios vivo. Hacerse una imagen de Dios es convertirlo en un ídolo sin vida (Sal 113 B,2-4). Forjar

una representación de Dios a medida de las propias necesidades no libera ni produce alivio (Ex 32,1-8), es más, aumenta la fatiga. Israel, que quiere un dios «que vaya delante» de él (Ex 30,2), se ve luego forzado a transportar lo que tiene pies, pero no puede caminar (cf. Am 5,26). He ahí la trágica consecuencia de no acoger a Dios Palabra: se termina por crearse imágenes de Dios y convertirse en obra de la propia mente y de las propias manos: mudo, ciego, sin aliento ni vida (Sal 113 B,8).

Quien quiere sentir a Dios debe escucharlo, es decir, «ver la Palabra» (cf. Dt 4,9), «mirando las Escrituras como el rostro de Dios», «aprendiendo a reconocer en ellas el corazón de Dios»<sup>77</sup>. El encuentro con Dios en la Biblia es un acontecimiento sensible, pero no visual; no son los que ven, sino los que escuchan la Palabra y la conservan, quienes logran encontrar a Dios y llegar a ser sus íntimos. San Agustín afirma que sólo los ojos del corazón logran ver el corazón de la Palabra<sup>78</sup>. Para guiarnos con su Palabra, para alimentarnos con sus promesas, Dios no permite que nos fabriquemos figuras suyas.

<sup>77</sup> Cf. Gregorio Magno, *Moralia* 116,43; *Epist.* 31: PL. 77,706.

<sup>78</sup> *De Doctrina christiana* 4,5; PL. 34,92.

### **3.2. Escuchar la Palabra para llegar a ser comunidad**

«Dios congrega nuestra comunidad y la mantiene unida con su invitación, con su Palabra y su amor» (*Const.* 85). Esta afirmación constitucional refleja fielmente una convicción fundamental de la fe bíblica, la que más explícitamente repite el artículo 87: «El pueblo de Dios es congregado, en primer lugar, por la Palabra de Dios vivo».

En efecto, cuando Dios habla, reúne a los que le escuchan; su pueblo nace convocado por la Palabra

y en su escucha permanece congregado. Antes de entrar en la tierra prometida, Moisés advirtió a todo Israel: «Hoy te has convertido en el pueblo del Señor tu Dios. Escucharás la voz del Señor tu Dios» (Dt 27,9-10). Y Jesús declaró familiares suyos no a los que, permaneciendo fuera, mandaban a llamarlo, sino a los que, alrededor de él, lo escuchaban y hacían lo que él decía (Mc 3,31-35). Permanecer oyendo a Dios es el origen y la causa del vivir juntos. Se es creyente acogiendo la Palabra de Dios y se permanece como creyentes viviendo la fe en común.

### *Reunidos porque estamos salvados*

La vida en común es para el pueblo de Dios el modo de vivir la salvación de Dios; vivir reunidos significa ser salvados de los males y libres de sí mismos. Israel aprendió esto a través de un largo y amargo tirocinio en el desierto (Ex 17,1-17.25): en una tierra de nadie, sólo Dios lo podía mantener unido y libre (Dt 7,4; 8,14; 11,2-28); sólo alimentado por su Palabra logró sobrevivir (Dt 8,3); y cuando los profetas sueñen una nueva salvación, anunciarán una nueva y definitiva reagrupación de los dispersos (Is 43,5; Jer 23,3; 29,14; 32,27; Ez 11,17; 34,14; 36,24), que se cumplirá cuando uno tendrá que morir por toda la nación, «para reunir a los hijos de Dios dispersos» (Jn 11,52).

Si de la escucha de la Palabra nace el pueblo de Dios, nadie puede engañarse pensando que oye a Dios sin sentirse miembro de la comunidad de sus oyentes. Puesto que la Palabra de Dios escuchada hace surgir la comunidad, la mejor forma de responder a Dios es la de hacerse responsable de la vida común. Este criterio nos invita a robustecer el

sentido de pertenencia a la comunidad, que se ha congregado «por medio de la Palabra de Dios» (*Const.* 87); a ir al encuentro de Él acompañados por los hermanos, a escucharlo juntos. Sólo en la comunidad, nacida y mantenida por la Palabra de Dios, se puede acceder a ella; en efecto, sólo en asamblea nosotros, creyentes, confesamos que la lectura de la Escritura es Palabra del Dios vivo.

Evitar el diálogo entre hermanos, huir del vivir juntos, esquivar la convivencia cotidiana y la oración común, hace que no sólo los hermanos nos parezcan lejanos, sino que también Dios nos resulte extraño, uno que a fin de cuentas no significa mucho. Diversa es la experiencia de quien siente a Dios porque se siente hermano y encuentra alegría en el compromiso de vivir juntos y escuchar a Dios. El Génesis nos recuerda que la pretensión de Adán de esconderse de Dios, su rechazo de encontrarlo y responderle (Gn 3,8-9), le hizo experimentar el fruto amargo de la muerte de sus seres queridos y la ruptura de la unidad de su familia. Dios y su Palabra hacen posible la vida juntos, porque nos hacen descubrir hermanos. La vida fraterna depende, sí, de la buena voluntad y colaboración de todos los miembros de la comunidad, pero sobre todo de la escucha común de Dios: «La fraternidad no es sólo fruto del esfuerzo humano, sino también, y sobre todo, don de Dios; un don que exige la obediencia a la Palabra de Dios»<sup>79</sup>.

### *Responsables de los hermanos*

La comunidad, lugar de la escucha de Dios, es, pues, también espacio de fraternidad; a ella estamos invitados, en ella se nos han confiado hermanos a quienes amar (cf. *Const.* 50). No hay que maravillarse,

<sup>79</sup> CIVCSVA, *La Vida fraterna en comunidad*, 48.

por tanto, de que, cuando viene Dios para encontrarnos, nos pida cuenta de nuestros hermanos. Ésta fue la experiencia de Caín (Gn 4,9) que, no aceptando la misión de ser custodio de su hermano Abel, rechazó la compañía de Dios (Gn 4,10), aunque esto no lo libró de Dios ni de sus interrogatorios.

Dándonos «hermanos a quienes amar», Dios nos ha confiado su custodia como deber. Nuestra obediencia a Dios encuentra su banco de prueba en nuestra responsabilidad hacia los hermanos que se nos han confiado. Por una parte, es muy hermoso que Dios se tome cuidado de nosotros, poniéndonos en el camino del amor como camino de crecimiento, el camino más excelente según San Pablo (1 Cor 12,31). Por otra, es una advertencia cuanto le sucedió a Caín: quien no sabe responder de su hermano, se transforma en extranjero en su tierra y en la propia casa (Gn 4,14).

Si prestamos a nuestros hermanos la atención que merecen, especialmente a los que están o se sienten lejanos, además del hecho de manifestarnos como buenos pastores, encontraremos el puesto y las palabras para conversar con Dios. En el Discurso de la Montaña Jesús nos recuerda que el encuentro con Dios exige, como condición previa, una fraternidad no fragmentada o, si rota, restaurada (cf. Mt 5,20-24).

Como afirma la primera carta de Juan, «quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve» (4,20). Aceptar a quien vive a nuestro lado como a «alguien que nos pertenece», sujeto a quien van nuestras atenciones, nos dispone favorablemente a atender a Dios y recibir sus atenciones. Si queremos hacer de nuestra vida común lugar de la escucha de Dios, ésa debe ser, antes y

siempre, casa donde el hermano es acogido con corazón abierto, aceptado como es, provisto de lo que necesita, sostenido en los momentos de dificultad (cf. *Const.* 52).

### 3.3. *Escuchar la Palabra para permanecer fieles*

«La fe nace del mensaje», escribía San Pablo a los Romanos (Rm 10,17) El acercamiento orante a la Palabra de Dios constituye «la raíz de la espiritualidad de la Iglesia, la raíz de la espiritualidad cristiana, y no es exclusiva de una o de otra espiritualidad. Una espiritualidad cristiana no basada en la Escritura difícilmente podrá sobrevivir en un mundo complejo como el moderno, en un mundo difícil, fragmentado, desorientado»<sup>80</sup>. También nosotros, Salesianos, con dificultad lograremos mantenernos como creyentes hoy, si no hacemos de la escucha de la Palabra de Dios la primera ocupación de nuestra vida, la fuente de nuestra misión. Lo reconoció ya con audaz sinceridad el CGE cuando advertía que el Salesiano, en la multiplicidad de sus ocupaciones, puede encontrar obstáculos para la escucha. «Tentado por la prisa y amenazado por la superficialidad, encontrará el secreto de su renovación, sobre todo, en la Palabra de Dios, seriamente profundizada»<sup>81</sup>.

Para despertar y alimentar la fe, «es necesario que la escucha de la Palabra se convierta en un encuentro vital», aquel precisamente «que permite encontrar en el texto bíblico la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia»<sup>82</sup>. «Es allí, en efecto, donde el Maestro se revela, educa el corazón y la mente. Es allí donde se madura la visión de fe, aprendiendo a ver la realidad y los acontecimientos

<sup>80</sup> Carlo M. Martini, *Perché Gesù parlava in parabole* (Bologna 1985), pág. 114.

<sup>81</sup> CGE, 287.

<sup>82</sup> *Novo Millennio Ineunte*, 39.

con la mirada misma de Dios, hasta tener 'el pensamiento de Cristo' (1 Cor 2,16)»<sup>83</sup>. ¿Qué otra cosa es la fe, sino contemplarse a sí mismos y escrutar la realidad con la mirada de Dios? Y para ver la realidad como la ve Dios, es preciso escuchar también el parecer de Dios, acoger su Palabra. Acogida la Palabra, «viva y eficaz» como es (Hb 4,12), ésta se convierte en vida nuestra y las promesas de Dios se realizan en nosotros y por medio de nosotros en el mundo.

Os comento ahora brevemente «los beneficios de la Palabra escuchada con fe»<sup>84</sup>, como están presentados en nuestra Regla de Vida (cf. *Const.* 87).

<sup>83</sup> CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, 24.

<sup>84</sup> *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, pág. 748.

«Fuente de vida espiritual» (*Const.* 87)

«La Palabra de Dios es la primera fuente de toda espiritualidad cristiana. Ella alimenta una relación personal con el Dios vivo y con su voluntad salvífica y santificadora»<sup>85</sup>. De la escucha de la Palabra surge la vida en el Espíritu; bajo su acción «se defienden con denuedo los tiempos de oración, de silencio, de soledad, y se implora de lo Alto el don de la sabiduría en las fatigas diarias (cf. Sab 9,10)»<sup>86</sup>; y es así como «la persona consagrada encuentra su identidad y experimenta una serenidad profunda, (y) crece en la atención a las insinuaciones cotidianas de la Palabra de Dios»<sup>87</sup>.

<sup>85</sup> *Vita Consecrata*, 94.

<sup>86</sup> *Vita Consecrata*, 71.

<sup>87</sup> *Ib.*

Instrumento de excepción para el crecimiento en la escucha de la Palabra es la *lectio divina*; ésta es un método de lectura creyente de la Escritura, usado desde el nacimiento de los Institutos de vida consagrada, que en ella ha sido tenida en la «más alta estima. Gracias a ella, la Palabra de Dios llega a la vida, sobre la cual proyecta la luz de la sabiduría

que es don del Espíritu»<sup>88</sup>. Con razón, el CG25, en la primera orientación operativa acerca del testimonio evangélico, exhorta a la comunidad salesiana a «poner a Dios como centro unificador de su ser y a desarrollar la dimensión comunitaria de la vida espiritual, favoreciendo *la centralidad de la Palabra de Dios en la vida comunitaria y personal, mediante la 'lectio divina'*»<sup>89</sup>.

Espero que ninguno de vosotros piense que con esta orientación el CG25 haya introducido un elemento extraño a nuestra espiritualidad: «la antigua y siempre válida tradición de la *lectio divina*»<sup>90</sup> ha encontrado casa en la vida religiosa desde los orígenes y actualmente resulta siempre necesaria: «hoy un cristiano no puede llegar a ser adulto en la fe, capaz de responder a las exigencias del mundo contemporáneo, si no ha aprendido a hacer de alguna manera la *lectio divina*»<sup>91</sup>.

No me parece que sea éste el momento de hacer una amplia presentación de este modo de rezar la Palabra de Dios, ya bien conocido<sup>92</sup> y empleado con fruto también entre nosotros. Pero querría recordaros su finalidad fundamental y aludir brevemente a su método como invitación apremiante a cada uno de vosotros a haceros expertos conocedores y hábiles maestros de la *lectio divina*.

Diría que el objetivo de la *lectio divina* es escuchar a Dios rezando su Palabra, para vernos a nosotros mismos como Él nos ve y querernos a nosotros mismos como Él nos quiere. A eso se llega mediante una aproximación sapiencial a la Palabra escrita, que hace tesoro de la experiencia de cuantos han consagrado su vida a escuchar a Dios, para comprender la realidad y a sí mismos como palabras de

<sup>88</sup> *Vita Consecrata*, 94.

<sup>89</sup> CG25, 31. La cursiva es mía.

<sup>90</sup> *Novo Millennio Ineunte*, 39.

<sup>91</sup> Carlo M. Martini, *Programmi pastorali diocesani 1980-1990* (Milán 1991), 440-441.

<sup>92</sup> La presentación 'clásica' del método —y, a mi parecer, todavía la mejor— es de Guigo II El Cartujano, *Scala Claustralium*; PL, 184, 475-484, cuya lectura recomendaría vivamente.

Dios. En la *lectio* la Palabra de Dios se hace clave de la comprensión de sí; se busca dejar que Dios nos diga quiénes somos nosotros para Él y qué quiere Él de nosotros.

Para que nos resulte familiar, la *lectio divina*, como cualquier método de oración, requiere ejercicio, pero sobre todo voluntad de escucha y disponibilidad de obediencia. En la más sólida tradición presenta cuatro etapas o «grados espirituales»: la lectura (*lectio*), la meditación (*meditatio*), la oración (*oratio*), la contemplación (*contemplatio*). Más recientemente, según el espíritu de la modernidad, se ha añadido otra etapa: la acción (*actio*); también se indican con frecuencia otros elementos (*discretio*, *deliberatio*, *collatio*, *consolatio*, etc.), pero en realidad éstos no son sino aspectos que de ordinario acompañan a las etapas fundamentales.

- **Lectura.** Se comienza la *lectio divina* leyendo con atención, mejor sería decir relejendo varias veces, el texto en el que tratamos de escuchar a Dios. El texto escogido nos puede parecer fácil de comprender, o bien conocido; no importa; se debe repasar hasta que nos sea familiar, casi hasta aprenderlo de memoria, «poniendo de relieve los elementos relevantes»<sup>93</sup>. No se pasa de este primer paso hasta que no se puede responder a la pregunta: *¿qué significa en realidad lo que he leído?*
- **Meditación.** Descubierta el sentido del texto bíblico, el lector atento trata de implicarse personalmente, aplicando el significado captado a la propia vida: *¿qué me dice el texto?* «Meditar lo que se lee conduce a apropiarse-

<sup>93</sup> Carlo M. Martini, *La gioia del vangelo*. Meditazione ai giovani (Casale Monferrato 1988), pág. 12.

lo, confrontándolo consigo mismo. Aquí se abre otro libro: el de la vida. Se pasa de los pensamientos a la realidad. Según sean la humildad y la fe, se descubren los movimientos que agitan el corazón y se les puede discernir»<sup>94</sup>. La Palabra oída pide consentimiento, no es acogida si no llega al corazón y actúa conversión. Comprender el texto lleva a comprenderse a su luz; así el texto leído y comprendido se convierte en norma de vida: *¿qué hacer para actuarlo, cómo hacer para dar ese sentido a la propia existencia?*

<sup>94</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2706.

- **Oración.** Conocer, adivinar, incluso solo imaginar lo que Dios quiere, lleva naturalmente a la oración: así se convierte en deseo ardiente lo que debe ser la vida diaria. El orante no pide tanto lo que le falta, sino más bien lo que Dios le ha hecho ver y comprender. Se comienza a anhelar lo que Dios nos pide: se hace de la voluntad de Dios sobre nosotros el objeto de nuestra oración.
- **Contemplación.** Del deseo de hacer la voluntad de Dios se pasa poco a poco, casi sin darnos cuenta, a la adoración, al silencio, a la alabanza, «a la entrega humilde y pobre a la voluntad amorosa del Padre, en unión cada vez más profunda con su Hijo amado»<sup>95</sup>. Del contemplarnos a nosotros mismos y el propio mundo a la luz de Dios, del vernos como Dios nos ve, se pasa a contemplarnos vistos por Dios, a sabernos delante del que es el objeto de nuestro deseo, el interlocutor único de nuestra oración. A diferencia de las etapas precedentes, que son ejercitaciones que requieren fuerza de voluntad, «la ora-

<sup>95</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2712.

<sup>96</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2713.

ción contemplativa es un don, una gracia»<sup>96</sup>, ni normal ni debida: se puede esperarla y desearla, pedirla y acogerla, nunca tenerla automáticamente.

<sup>97</sup> CG25, 30.31.

Puedo revelaros que personalmente me siento obligado con la opción del CG25 de «reavivar continuamente y mostrar la primacía de Dios en las comunidades», orientando a la Congregación a centrar la vida personal y la comunitaria en la Palabra de Dios, en primer lugar «mediante la *lectio divina*»<sup>97</sup>. Esto es muy importante para mí —os lo digo con palabras del Card. Martini—, porque «no me cansaré nunca de repetir que la *lectio* es uno de los medios principales con que Dios quiere salvar nuestro mundo occidental de la ruina moral que amenaza sobre él por la indiferencia y el miedo de creer. La *lectio divina* es el antídoto que Dios propone en estos últimos tiempos para favorecer el crecimiento de la interioridad sin la que el cristianismo... corre el peligro de no superar el desafío del tercer milenio»<sup>98</sup>.

<sup>98</sup> Carlo M. Martini, *Programmi pastorali diocesani 1980-1990*, 521.

<sup>99</sup> Cf. *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, pp. 785-788.

<sup>100</sup> *Epistolario I*, carta 331, pág. 288-290. J. Canals y A. Martínez, *Obras fundamentales*, BAC (Madrid 1979) pág. 550.

Una forma privilegiada y concreta de la *lectio divina* es la meditación cotidiana (*Const. 93*)<sup>99</sup>. Don Bosco la recomendaba insistentemente a sus hijos, hasta escribir en los recuerdos confidenciales a los Directores: «No omitas nunca la meditación cada mañana»<sup>100</sup>. Recogiendo su pensamiento, las Constituciones afirman que esta «forma indispensable de oración... refuerza nuestra intimidad con Dios, salva de la rutina, conserva libre el corazón y sostiene la entrega al prójimo». Y el artículo concluye afirmando que la meditación fielmente practicada nos hace caminar también en la alegría y es por eso una garantía de nuestra perseverancia. Deseo y espero que

haya llegado el momento de valorizar de nuevo la meditación, no siempre ni en todas partes suficientemente observada por todos.

«*Alimento para la oración*» (Const. 87)

«No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mt 4,4; cf. Dt 8,3). En la vida cristiana, la Palabra de Dios «es el alimento para la vida, para la oración y para el camino diario»; la oración y la contemplación «son el lugar de acogida de la Palabra de Dios y, a la vez, ellas mismas surgen de la escucha de la Palabra»<sup>101</sup>. No sin motivo el CG25 ha dicho que una cierta debilitación de la fe, presente en nuestras comunidades, se manifiesta en primer lugar «en la debilitación de la vida de oración»<sup>102</sup>; efectivamente, «una auténtica vida espiritual exige que todos, en las diversas vocaciones, dediquen regularmente, cada día, momentos apropiados para profundizar en el coloquio silencioso con Aquel por quien se saben amados, para compartir con Él la propia vida y recibir luz para continuar el camino diario. Es una práctica a la que es necesario ser fieles, porque somos acechados constantemente por la alienación y la disipación provenientes de la sociedad actual, especialmente de los medios de comunicación. A veces la fidelidad a la oración personal y litúrgica exigirá un auténtico esfuerzo para no dejarse consumir por un activismo destructor»<sup>103</sup>.

Es posible que las dificultades y los desafíos que hoy afronta nuestra vida común —y el CG25 ha presentado una larga lista<sup>104</sup>— provengan, en parte, de la incapacidad de vivir *litúrgicamente* la fe y de vivir como comunidad orante. Resulta sintomático que,

<sup>101</sup> CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, 24.25.

<sup>102</sup> CG25, 54.

<sup>103</sup> CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, 25.

<sup>104</sup> Cf. CG25, 54.

de ordinario, no logramos discernir los «signos de los tiempos», identificar lo que Dios quiere de nosotros, cuando no vivimos como comunidad convocada por Él. La falta del sentido de pertenencia a una comunidad orante, la pretensión de ir solos hacia Dios, no permiten encontrar a Dios, ni de escuchar su Palabra. Nos lo recordaba el Vaticano II: «A la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre»<sup>105</sup>.

<sup>105</sup> *Dei Verbum*, 25

El descuido de la oración comunitaria, que puede darse en alguna comunidad o en algunos hermanos, hace más dificultosa la inserción cordial y alegre en la vida común y pone también en sordina la Palabra que Dios quiere dirigirnos. Para el creyente bíblico hay ordinariamente un canal privilegiado de transmisión de la Palabra de Dios: la comunidad litúrgica. Una búsqueda sincera de la voluntad de Dios nos lleva a hacer de la liturgia comunitaria el tiempo habitual y el lugar privilegiado de la escucha de Dios. Es significativo que en la oración de los salmos sea frecuente oír al mismo Dios que pide ser escuchado: «Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti; ¡ojalá me escuchases, Israel!» (Sal 80,9; cf. 77,1). En la Biblia la oración no es sólo la ocasión que el creyente tiene para hacer conocer a Dios sus inquietudes y las necesidades personales, sino, sobre todo, es la oportunidad que concede a Dios para que le hable y le haga conocer su voluntad. Quien anhela escuchar a Dios deberá entretenerse con Él en la oración, especialmente en la comunitaria.

Querría sólo aludir aquí a dos momentos de nuestra vida de oración comunitaria, que, poniéndonos «diariamente en las manos la Sagrada Escritura»<sup>106</sup>, son para nosotros excelentes ocasiones pa-

<sup>106</sup> *Perfectae caritatis*, 6.

ra ejercitarnos en escuchar la Palabra de Dios mientras rezamos juntos.

El primero es, obviamente, la *celebración de la Eucaristía*, «el acto central de cada día para toda comunidad salesiana»; en ella «la escucha de la Palabra encuentra su lugar de privilegio» (*Const.* 88). Esta afirmación de nuestra Regla de Vida refleja una firme convicción de la tradición patristica, que, por otra parte, se funda en la enseñanza de Jesús, que dijo que era pan de vida mediante su palabra y su cuerpo para los que creen en Él (Jn 6,47.54): en la Palabra acogida recibimos a Cristo, como lo recibimos en la Eucaristía<sup>107</sup>. «La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues, sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo»<sup>108</sup>.

En la Eucaristía, que celebramos todos los días, se nos ofrece preparada esta doble mesa, con este único pan de vida. Se trata de una gracia semejante a la vivida por los discípulos de Emaús, que nos consiente abrir los ojos, ver a Cristo Resucitado mientras parte el pan y reconocerlo (Lc 24,30-31). Pero para que esto suceda es necesario caminar juntos con Él y escucharlo mientras nos explica las Escrituras. Sólo así sentiremos arder nuestro corazón (Lc 24,32). En definitiva, primero se le escucha y luego se le ve.

Estoy convencido de que si nos familiarizamos con su palabra y sus exigencias, será más fácil reconocer su rostro y descubrirlo en medio de nosotros. Ciertamente, para escucharlo tenemos necesidad de atenta aplicación y de constante estudio, como nos recordaba don J. Vecchi: «La Eucaristía está total-

<sup>107</sup> Jerónimo, *Breviarium in Psalmum* 147: PL 26, 1334; Agustín, *Sermo* 56,10: PL 38,381.

<sup>108</sup> *Dei Verbum*, 21. Cf. *Presbyterorum Ordinis*, 18; *Sacro-sanctum Concilium*, 51.

mente impregnada de Palabra de Dios (...). No se puede dar por supuesto que esta riqueza sea percibida en la celebración eucarística, si no se prepara con una verdadera iniciación a la Biblia»<sup>109</sup>.

<sup>109</sup> Juan E. Vecchi, «*Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros*», ACG 371, pág. 58.

El segundo momento de oración comunitaria, donde la Palabra de Dios tiene una presencia compacta es la *liturgia de las horas*, «el corazón que late en la jornada del creyente»<sup>110</sup>. La liturgia de las horas «extiende a los distintos momentos del día la gracia del misterio eucarístico»<sup>111</sup>; en ella «la comunidad... alaba y suplica al Padre, nutre su unión con Él y se mantiene atenta a la voluntad de Dios» (*Const.* 89. La cursiva es mía).

<sup>110</sup> Amedeo Cencini, «*Pregbiere e formazione permanente. Il respiro della vita*», en Testimoni 4 (2003), pág. 10.

<sup>111</sup> *Const.* 89; cf. OGLH 12.

Sin duda, el redescubrimiento de la oración litúrgica por parte de las familias religiosas ha sido «una de las adquisiciones más valiosas» del postconcilio. «La celebración en común de la Liturgia de las Horas, o al menos de alguna de ellas, ha revitalizado la oración de no pocas comunidades, que han alcanzado un contacto más vivo con la Palabra de Dios y con la oración de la Iglesia»<sup>112</sup>. Y nosotros estamos comprometidos a celebrarla «con la dignidad y el fervor que recomendaba Don Bosco» (*Const.* 89).

<sup>112</sup> CIVCSVA, *La vida fraterna en comunidad*. «Congregavit nos in unum Christi amor», 14.

Rezar con la Iglesia y como la Iglesia es ya un buen motivo para cuidar cada vez mejor la celebración diaria de la Liturgia de las horas, fuente y campo de formación espiritual<sup>113</sup>. Pero querría referir otros dos motivos que me parece importante que se tengan presentes. En los salmos encontramos la palabra de Dios dirigida a nosotros, porque es Escritura Santa; al mismo tiempo, encontramos la palabra que nosotros podemos dirigir a Dios, porque es oración nuestra: las mismas palabras sirven a Dios y a nosotros para expresarnos recíprocamente. Con los salmos rezamos lo que Dios nos dice de sí, de

<sup>113</sup> Cf. CG25, 26.31.61.

nosotros, de los demás, de sus planes; pero rezamos también cuanto nosotros queremos decirle. Además, las laudes y las vísperas, estratégicamente colocadas a lo largo de la jornada de trabajo, nos ayudan a encontrar a Dios después de haberlo buscado y servido, y acaso también olvidado, en las mil ocupaciones diarias.

*«Luz para conocer la voluntad de Dios en los acontecimientos» (Const. 87)*

«No os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que agrada, lo perfecto» (Rm 12,2). Hoy se habla mucho de discernimiento, y me parece justo. Esto es fruto, sobre todo, de la escucha de la Palabra, dócil y paciente. En ella podemos encontrar qué quiere Dios hoy de nosotros y cómo lo quiere. Para interpretar los «signos de los tiempos en una realidad como la nuestra, en la que abundan las zonas de sombra y de misterio, sucede que el Señor mismo —como con los discípulos en el camino de Emaús— hace nuestro compañero de viaje y nos da su Espíritu. Solo Él, presente entre nosotros, puede hacernos comprender plenamente su Palabra y actualizarla, puede iluminar las mentes y encender los corazones»<sup>114</sup>.

En efecto, «siempre han sido los hombres y mujeres de oración quienes, como auténticos intérpretes y ejecutores de la voluntad de Dios, han realizado grandes obras. Del contacto asiduo con la palabra de Dios han obtenido la luz necesaria para el discernimiento personal y comunitario que les ha servido para buscar los caminos del Señor en los

<sup>114</sup> CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, 2.

<sup>115</sup> *Vita Consecrata*, 94.

signos de los tiempos. Han adquirido así *una especie de instinto sobrenatural*<sup>115</sup>, es decir, esa mirada de fe sin la cual «la propia vida pierde gradualmente el sentido, el rostro de los hermanos se hace opaco y es imposible descubrir en ellos el rostro de Cristo, los acontecimientos de la historia quedan ambiguos cuando no privados de esperanza, la misión apostólica y caritativa degenera en una actividad dispersiva»<sup>116</sup>.

<sup>116</sup> CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, 25.

<sup>117</sup> CG25, 13.

Consciente de las dificultades que encuentra la vida comunitaria entre nosotros para ser don y profecía de comunión<sup>117</sup>, el CG25 ha pedido a las comunidades locales que valoricen la práctica del «discernimiento comunitario a la luz de la Palabra de Dios y de las Constituciones»<sup>118</sup> y aseguren las «condiciones suficientes para que todo hermano pueda dar a su ser y a su obrar un sentido de unidad profunda, practicando el discernimiento evangélico como actitud de búsqueda de la voluntad de Dios»<sup>119</sup>.

<sup>118</sup> CG25, 15. Cf. CGE, 287-288.

<sup>119</sup> CG25, 32.

Os confieso que no imagino posible un verdadero discernimiento, tanto personal como comunitario, sin la práctica cotidiana del examen de conciencia<sup>120</sup>. Y me explico. La vida es vocación; existimos porque hemos sido creados personalmente por Dios, «hechos y formados con sus manos» (Sal 118,73; cf. Gn 2,7); no vivimos porque lo hemos querido, sino porque hemos sido deseados, llamados de la nada (Gn 1,26); y, precisamente porque la vida es efecto del querer de Dios, no se puede vivir más allá o fuera de la voluntad divina; si no existimos porque lo hemos escogido, no deberíamos existir como nos parece: la vida, gratuitamente concedida, tiene límites que respetar (Gn 2,6-17) y deberes que cumplir (Gn 1,28-31).

<sup>120</sup> Sobre este tema, Silvano Fausti, *Occasione o tentazione? Arte di discernere e decidere* (Milán 1999).

De nada serviría reconocer a Dios y reconocernos obligados con Él, si luego no nos preocupamos de buscarlo en nuestra vida y de organizar ésta —ordenarla, diría San Ignacio de Loyola— de modo consecuente<sup>121</sup>. Debemos mantenernos atentos a la escucha de la voz de Dios para comprender qué nos pide hoy, para intuir cuál podría ser su «anunciación» (cf. Lc 1,26-38) en los acontecimientos que nos suceden. Se hace, pues, necesario discernir, es decir, tener «la capacidad de distinguir lo que en mis acciones es según el Espíritu de Cristo y lo que le es contrario», «de no obrar por impulso», y, cuando se obra, «de comprender de dónde viene aquel impulso»<sup>122</sup>, qué produce y hasta dónde me lleva.

<sup>121</sup> *Ejercicios Spirituales*, I.

¿Cómo hacer el discernimiento? Mediante el examen de conciencia. Éste, más que elemento formal de la oración de la noche, es un verdadero camino de crecimiento espiritual; quien lo recorre aprende a mirar la realidad, propia y de los otros, con la mirada de Dios y en su corazón. El examen es una oración, cuyo objeto es la propia existencia y cuyo objetivo está en reconocer con lucidez el proyecto de Dios sobre ella y en asumirlo con responsabilidad. Encontrar las huellas de Dios en lo cotidiano, darse cuenta de su presencia y de su acción en lo que sucede durante el día, es la meta del examen y su mejor fruto. «Un examen de conciencia así nos lleva a descubrir los significados y el sentido de lo vivido. Por este motivo, procede de la escucha de Dios que nos habla a través de las personas, los encuentros, los acontecimientos, la historia»<sup>123</sup>.

<sup>122</sup> Carlo M. Martini, *Essere nelle cose del Padre. Riflessioni sulla scelta vocazionale* (Casale Monferrato 1991), pág. 81.

De nosotros, Salesianos, como apóstoles consagrados, se espera la capacidad de hacer proyectos de vida que nos ayuden a avanzar verdaderamente en el camino espiritual; de nosotros, como educa-

<sup>123</sup> Marco I. Rupnik, *L'esame di coscienza. Per vivere da redenti* (Roma 2002), pág. 74.

dores por vocación, se espera el valor de proponer el examen de conciencia como modalidad de oración que compartir también con los jóvenes y con los seglares que colaboran con nosotros. ¡Y pensar que bastarían *sólo* diez minutos —¡pero todos los días!— para hacer este ejercicio que, cuando se hace fielmente, nos lleva a encontrar a Dios en lo ordinario de la vida diaria, reconociendo lo que ha hecho en nosotros y para nosotros (Rm 8,28)!

Os propongo, apenas bosquejado, un recorrido fácil para releer la propia vida bajo la mirada de Dios:

- *En la presencia de Dios*: Antes de comenzar el examen, se reaviva de la forma más nítida posible la conciencia de estar delante de Dios, mirados por Él y por Él muy amados. Antes de contemplarse a sí mismo, el creyente sabe que es contemplado por Dios y quiere serlo; y se habitúa a verse y quererse como Dios le ve y le quiere.
- *Acción de gracias* («confessio laudis»). Se inicia ordinariamente el examen «alabando y dando gracias a Dios por sus dones, por su designio de amor, por la bondad que manifiesta en la vida de cada uno de nosotros. A la luz de los dones de Dios, mis correspondencias a su designio pueden expresarse con mayor relieve y con más verdad personal»<sup>124</sup>, sin auto-complacencia, pero también sin auto-conmiseración.

La memoria «eucarística» es punto de partida obligatorio para llegar al conocimiento del bien recibido; el creyente se reconoce colmado de gracia antes que juzgado, amado

<sup>124</sup> Carlo M. Martini, *Mettere ordine nella propria vita*. Meditazioni sul testo degli Esercizi di sant'Ignazio (Casale Monferrato 1992), pág. 59.

más que acusado, a condición de que sepa comprender la obra de Dios en él (1 Ts 5,18), antes de aceptar los propios límites. El primer escrutinio que, en la presencia de Dios, se debe hacer es el de los dones recibidos o por recibir (cf. Jn 4,10); tomando así conciencia de sus dones, se hace más imponente la presencia del Donante que se da a sí mismo en sus dones.

- *Reconocimiento de las deudas* («*confessio vitae*»). Los dones concedidos y reconocidos ponen al descubierto la deuda contraída: cuanto mayor es la gracia recibida, tanto mayor es la responsabilidad que se tiene. Conocer la propia deuda y aceptarla es también gracia que se debe pedir, porque es el comienzo de la vuelta a Dios, don del perdón. Para reconocer un pecado o defecto no es preciso saber explicarlo ni justificarlo, ni siquiera convivir en paz con él. La gracia de reconocerse pecadores delante de Dios es, en realidad, el don de saberse amados antes y sin límites por Él. Por esto, admitir el propio pecado nos hace humildes, nos hace volver a nuestros orígenes, al *humus*, tierra todavía no vivificada por el Espíritu, sin condenarnos a vivir humillados. Quien pide perdón a Dios no hace otra cosa que pedir el don de su amor.

«La sorpresa de descubrirse amados es la más fuerte y radical decisión de renunciar al mal y de abrazar una vida de virtud. Descubrirse amados conmueve, lleva al arrepentimiento, a reconocer el pecado, a confesarlo y a pedir perdón. Y es el amor con el que el

Señor me alcanza la fuerza con que me defenderé del pecado en el futuro. La voluntad de mejorar, de no pecar más, la decisión de renunciar al pecado será eficaz de modo sano sólo si está fundada en el amor en el que me sorprende, a veces incluso con lágrimas. Descubrir el propio pecado frente al rostro del Señor, o incluso tener la gracia de verlo en Él que lo asume, lleva al arrepentimiento... El arrepentimiento lleva a casa»<sup>125</sup>.

<sup>125</sup> Rupnik, *L'esame di coscienza*, pág. 78.

- *Compromiso de conversión* («confessio fidei»). Quien vuelve a Dios trata de quedarse con Él; el don del perdón produce el deseo de dejarse conducir por Dios. El propósito de enmienda no es, por tanto, un esfuerzo dentro de mis posibilidades, ni el compromiso de lucha para colmar mis carencias. La corrección deseada surge de la contemplación de la gracia no correspondida; no es el creyente quien fija la meta de su conversión; al máximo él establece los términos del itinerario. Es Dios quien nos quiere tanto y nos revela qué bien quiere de nosotros. De su gracia, y por su querer, nace en nosotros el deseo de volver a Él y de permanecer con Él. Así, la gracia pedida de la conversión a Dios cierra un proceso que se había comenzado recordando las gracias ya concedidas y experimentadas.

La finalidad del examen de conciencia no es tanto analizar la propia intimidad, cuanto descubrir a «Dios en todas las cosas y todas las cosas en Dios», como diría un gran experto del discernimiento. «Gracias a la familiaridad con el Señor favorecida por el ejer-

cicio del examen, se logra adquirir la conciencia de cómo el Señor se manifiesta en nosotros y de cómo nosotros vivimos con Él, que hace verdaderamente madurar la fe. El examen favorece una conciencia de la mirada de Dios sobre nosotros y de cómo nos movemos en esta relación. Esta conciencia de la mirada de Dios sobre nosotros es la madurez de la fe»<sup>126</sup>.

<sup>126</sup> Rupnik, *L'esame di coscienza*, pág. 85.

*«Fuerza para vivir con fidelidad  
nuestra vocación» (Const. 87)*

«Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero» (Sal 118,105). Los tiempos que vivimos nos hacen sentir «la necesidad de una continua transformación de mentalidad, de los estilos de vida, de los criterios y de las metodologías educativo-pastorales; como también de las estructuras, en fidelidad constante al carisma original»<sup>127</sup>. Esta exigencia nos afecta, no sólo porque estamos insertos en un mundo que hoy cambia con un ritmo frenético, sino porque, antes aún, la vida salesiana exige de nosotros fidelidad al mundo, es decir, una constante disponibilidad para responder a sus desafíos, y fidelidad a nuestra misión en la Iglesia a favor de los jóvenes. Pues bien, como personas consagradas, lograremos ser fieles, si somos «capaces de *hacer un examen continuo... a la luz de la palabra de Dios*»<sup>128</sup>.

<sup>127</sup> CG25, 51.

<sup>128</sup> *Vita Consecrata*, 85.

Vivir bajo la Palabra de Dios significa estar delante de Dios, tal como somos, sin posibilidad de escondernos de su presencia (Gn 3,8-9; Sal 138,9). «Luz verdadera que alumbra a todo hombre» (Jn 1,9), su Palabra hace brotar en nosotros mismos

nuestra verdad, no siempre afrontada y a veces también negada. Las zonas muchas veces oscuras de nuestro corazón quedan iluminadas y adquieren sentido, porque nos dejan ver y reconocer todo lo que en nosotros se opone a la Palabra, las raíces muchas veces inconfesadas de ciertas atracciones menos evangélicas, las sutilísimas tendencias que constituyen nuestras motivaciones que corren el peligro de no ser nunca descubiertas y que atacan en su raíz —precisamente porque están incontroladas— toda opción de vida evangélica. «Eludir, por esto, el encuentro con la Palabra del Padre es cerrarse la posibilidad de acceder a sí mismo, de descifrarse, de proyectarse, de jugarse. De amarse»<sup>129</sup>. ¡La escucha de la Palabra lleva como fruto el sentirse amados por Dios y, por tanto, el permanecer fieles!

<sup>129</sup> Mauro M. Morfino, «Scoprire le tue Parole è entrare nella Luce». «La Parola di Dio informa la vita del credente», *Theologica & Historica*. Annali della Pontificia Facoltà Teologica della Sardegna (Cagliari 1999), 42.

Vivir bajo la Palabra de Dios significa, además, asistir admirados al manifestarse de Dios, presenciar con estupor su epifanía cotidiana y progresiva en el mundo y en el propio corazón. Cuando Dios nos habla se revela, y mostrándose nos busca porque nos ama, nos manifiesta una fidelidad que «no se acaba..., antes bien se renueva cada mañana» (Iam 3,23-24), nos escruta y descubre (cf. Sal 138,11-12) y, frente a nuestra incredulidad, reafirma su lealtad (Rm 3,3). Es en esta fidelidad inquebrantable, no rota ni siquiera por nuestros abandonos, donde podemos pensar en volver a la alianza y llegar a conocer su fidelidad (cf. Os 2,21-22). La escucha de la Palabra nos permite experimentar la fidelidad de Dios y nos comunica la energía y el valor para permanecerle fieles. Personalmente encuentro dificultad en imaginar una vida de fidelidad a Dios, si no está hecha de atención, interés, docilidad y acogida de su Palabra.

### 3.4. *Escuchar la Palabra para ser apóstoles*

«Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos» (1 Jn 1,3). La Palabra escuchada debe transmitirse; no es un don para retenerlo celosamente para nosotros; la obediencia a Dios se hace misión en el mundo, para que seamos apóstoles. «Alimentados por la Palabra, transformados en hombres y mujeres nuevos, libres, evangélicos, los consagrados podrán ser auténticos *siervos de la Palabra* en el compromiso de la evangelización. Así es como cumplen una prioridad para la Iglesia al comienzo del nuevo milenio»<sup>130</sup>.

<sup>130</sup> CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, 24.

En un mundo, donde parece que se han perdido muchas veces las huellas de Dios —y como Salesianos contemplamos con preocupación el mundo de los jóvenes—, se espera de nosotros un testimonio persuasivo por su coherencia *entre el anuncio y la vida*, y profético por su *afirmación de la primacía de Dios y de los bienes futuros*. Ahora bien, «la verdadera profecía nace de Dios, de la amistad con Él, de la escucha atenta de su Palabra en las diversas circunstancias de la historia. El profeta siente arder en su corazón la pasión por la santidad de Dios y, tras haber acogido la palabra en el diálogo de la oración, la proclama con la vida, con los labios y con los hechos, haciéndose portavoz de Dios contra el mal y contra el pecado. El testimonio profético exige la búsqueda apasionada y constante de la voluntad de Dios, la generosa e imprescindible comunión eclesial, el ejercicio del discernimiento espiritual y el amor por la verdad. También se manifiesta en la denuncia de todo aquello que contradice la voluntad de Dios y en el escudriñar nuevos caminos de actuación del evangelio para la construcción del Reino de Dios»<sup>131</sup>.

<sup>131</sup> *Vita Consecrata*, 84.

Educadores y evangelizadores de los jóvenes del tercer milenio, tenemos como responsabilidad apostólica la de escuchar a Dios *para los jóvenes*, pero también *con los jóvenes*. Esto nos señala dos deberes que no deben descuidarse en la Pastoral Juvenil:

*Lograr crear ambientes de fuerte impacto espiritual*

La apremiante llamada a *volver a los jóvenes*, hecha por mí desde mi primera intervención como Rector Mayor<sup>132</sup>, que con frecuencia repito donde voy, no está motivada sólo por el hecho de que estoy convencido de que «Dios nos está esperando en los jóvenes para ofrecernos la gracia del encuentro con Él»<sup>133</sup>, sino también por el hecho de que los jóvenes tienen hoy una enorme necesidad de Dios, aunque no siempre lo sepan expresar.

«Llamados todos y en todas las ocasiones, a ser educadores de la fe», nosotros, Salesianos, «caminamos con los jóvenes para llevarlos a la persona del Señor resucitado» y para ayudarlos a descubrir «en Él y en su Evangelio el sentido supremo de su propia existencia» (*Const.* 34). Construir la vida teniendo a Cristo como referencia fundamental es la meta de nuestra pastoral; si queremos verdaderamente ayudar a los jóvenes «a ver la historia como Cristo, a juzgar la vida como Él, a optar y amar como Él, a esperar como Él enseña, a vivir en Él la comunión con el Padre y el Espíritu Santo»<sup>134</sup>, debemos dirigirlos al encuentro personal con el Cristo que viene a nuestro encuentro en su Palabra y en los sacramentos (cf. *Const.* 36).

El Papa ha hablado de la necesidad de «un cristianismo que se distinga ante todo en *el arte de la*

<sup>132</sup> Pascual Chávez, «Discurso en la clausura del XXV Capítulo General: CG25, 158.

<sup>133</sup> CG23, 95; cf. *Const.* 95.

<sup>134</sup> CG23, 114. Cf. Dicasterio para la Pastoral Juvenil Salesiana, *La Pastoral Juvenil Salesiana. Cuadro fundamental de referencia* (Editorial CCS, Madrid 1999), 3.2.

*oración*». O «¿no es acaso un ‘signo de los tiempos’ el que hoy, a pesar de los vastos procesos de secularización, se detecte *una difusa exigencia de espiritualidad*, que en gran parte se manifiesta precisamente en *una renovada necesidad de orar?*»<sup>135</sup>. O ¿no es también la experiencia de todos nosotros, como ha sido la de Juan Pablo II, que hay jóvenes «deceosos de oración, de ‘sentido’ y de amistad verdadera»<sup>136</sup>? Es urgente que «*la educación en la oración* se convierta de alguna manera en un punto determinante de toda programación pastoral»<sup>137</sup>. Nuestras comunidades, como toda comunidad cristiana, «tienen que llegar a ser *auténticas ‘escuelas de oración*, donde el encuentro con Cristo no se exprese solamente en petición de ayuda, sino también en acción de gracias, alabanza, adoración, contemplación, escucha y viveza de afecto hasta el ‘arrebato’ del corazón. Una oración intensa, pues, que sin embargo, no aparta del compromiso en la historia: abriendo el corazón al amor de Dios, lo abre también al amor de los hermanos, y hace capaces de construir la historia según el designio de Dios»<sup>138</sup>.

Por esto, el CG25 ha pedido a las comunidades salesianas crear «ambientes de fuerte carga espiritual» para nuestros jóvenes, muchos de los cuales están «en un mundo secularizado..., que busca nuevas experiencias espirituales y en el que la fe es irrelevante»<sup>139</sup>. De estos «ambientes de fuerte impacto para vivir la experiencia de los valores evangélicos» se pide en primer lugar que propongan y vivan «momentos de intensa experiencia espiritual con los jóvenes»<sup>140</sup>, «promoviendo del modo más acorde al propio carisma escuelas de oración, de espiritualidad y de lectura orante de la Escritura»<sup>141</sup>, que formen a los jóvenes en una actitud constante de

<sup>135</sup> *Novo Millennio Ineunte*, 32-33.

<sup>136</sup> *Novo Millennio Ineunte*, 9.

<sup>137</sup> *Novo Millennio Ineunte*, 34.

<sup>138</sup> *Novo Millennio Ineunte*, 33.

<sup>139</sup> CG25, 44.

<sup>140</sup> CG25, 47.

<sup>141</sup> *Vita Consecrata*, 39.

oración personal, de contactos con la Palabra de Dios y con la Eucaristía.

Nosotros nos convertiremos en «apasionados maestros y guías, santos y formadores de santos, como lo fue San Juan Bosco»<sup>142</sup>, a condición de que nuestras comunidades traten de «ser lugares para la escucha y el compartir la palabra, la celebración litúrgica, la pedagogía de la oración y el acompañamiento y la dirección espiritual»<sup>143</sup>. Si, como comunidad abrimos el corazón a la gracia y consentimos a la Palabra de Dios pasar a través de nosotros con todo su poder, y si en un clima de cordial acogida ofrecemos a los jóvenes «iniciativas espirituales válidas, como escuelas de oración, ejercicios y retiros espirituales, jornadas de soledad, escucha y dirección espiritual», estaremos en condiciones de orientarlos a «un mejor discernimiento de la voluntad de Dios sobre ellos y emprender opciones valientes, a veces heroicas, exigidas por la fe»<sup>144</sup>. Os aseguro que no podría desearos cosa mejor ni podría imaginarme un mejor servicio apostólico.

<sup>142</sup> Juan Pablo II, «Mensaje al inicio del Capítulo General»: CG25, 143.

<sup>143</sup> CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, 8.

<sup>144</sup> *Vita Consecrata*, 39.

### *Ofrecer una pastoral de procesos de maduración espiritual*

«En la actual cultura, compleja y fragmentada, —se pregunta el CG25— ¿cómo puede la comunidad realizar procesos de discernimiento y de conversión pastoral y pasar de una pastoral de actividades y de urgencias a una pastoral de procesos?»<sup>145</sup>.

<sup>145</sup> CG25, 44.

Una respuesta válida, aunque sólo bosquejada, la había dado ya el CG23, cuando reconocía que la Congregación había recorrido un camino de renovación que la había llevado a recuperar la misión específica salesiana (CG20), asumida por la comuni-

dad con un proyecto (CG21) y vivida como pasión por Dios en medio de los jóvenes (CG22), hasta suscitar el deseo de recorrer un camino de fe junto con ellos y a medida de ellos<sup>146</sup>. Comprometidos en dar forma a aquel camino, que es, «en sustancia, la *espiritualidad juvenil salesiana*», los capitulares se propusieron hacer «todo esto a ejemplo del Señor y siguiendo el método de su caridad de Buen Pastor en el camino de Emaús»<sup>147</sup>.

<sup>146</sup> Cf. CG23, 1-10.

<sup>147</sup> CG23, 92.93.

La propuesta atinada de releer el relato de Emaús (Lc 24,13-35) sigue siendo todavía hoy clarividente, es más, normativa para todos los que sienten la necesidad de referirse a la Palabra de Dios para ofrecer un modelo de proceso pastoral juvenil salesiana, en la que se presentan no sólo las metas que alcanzar, sino también la metodología que aplicar, las experiencias que vivir; se trata de rehacer junto con los jóvenes el camino de fe y de «llevarlos a la persona del Señor resucitado» (CConst. 34).

«Tomamos la iniciativa del encuentro y nos ponemos al lado de los jóvenes» (CG23, 93), como hizo Jesús con los dos discípulos de Emaús, y representándole, vamos al encuentro de ellos, en el lugar donde se encuentran, valorizando cuanto de bueno descubrimos en ellos; nos acercamos a ellos y nos ponemos a caminar juntos (cf. Lc 24,15), los acogemos desinteresadamente en nuestros ambientes y con premura en nuestros corazones. No nos paramos ante su estado de desconcierto y desorientación; los aceptamos como son, sin prejuicios ni acusaciones, y los acompañamos en el camino de su vida. Nuestra presencia cercana y amiga les hará descubrir que Jesús vive y se preocupa de su existencia.

«Con ellos hacemos el camino, escuchando y compartiendo sus inquietudes y anhelos» (CG23,

93). No basta aproximarse a ellos en el acompañamiento personal, aunque sea cordial; se requiere el diálogo, la conversación sobre lo que ocupa y preocupa a los jóvenes, saber de ellos —y no por lo que se dice— sus necesidades y sus sueños, comprender sus puntos de vista y conocer sus valores. Para ser acogidos, debemos acoger su mundo, conocer sus motivos para compartirlos y, si es posible, para apropiárnoslos; «llevan dentro de sí, ocultas en sus anhelos, las semillas del Reino»<sup>148</sup>. «Ir y acercarse a los jóvenes... y ponernos atentos a la escucha de sus demandas y aspiraciones, son *para nosotros opciones fundamentales que preceden a cualquier otro paso de educación en la fe*»<sup>149</sup>.

<sup>148</sup> CG23, 95.

<sup>149</sup> CG23, 98. La cursiva es mía.

«*Les explicamos con paciencia el exigente mensaje del Evangelio*» (CG23, 93). Después de haber escuchado su pensamiento y cuanto les interesa a ellos, conocida su tristeza y su sentido de turbación y extravío, nos toca a nosotros convencerlos de que Jesús está vivo (cf. Lc 24,23-24) y de que lo que sucede forma parte de un gran proyecto de Dios. De la vida comunicada se pasa a la vida explicada a la luz de las Escrituras (Lc 24,27): las experiencias sufridas o no resueltas se llenan de sentido y de esperanza; las falsas ilusiones o los planes no realistas vuelven a su medida justa; «siempre y en todos los casos, les ayudamos a abrirse a la verdad y a adquirir una libertad responsable» (Const. 32).

«*Y con ellos nos detenemos, para repetir el gesto de partir el pan y suscitar en ellos el ardor de la fe, que los transforma en testigos y anunciadores creíbles*» (CG23, 93). No nos bastará hablarles de Cristo; nos entretendremos con ellos y no los dejaremos hasta que se encuentren, cara a cara, con Él. «Con ellos celebramos el encuentro con Cristo en la escu-

cha de la Palabra, en la oración y en los sacramentos» (*Const.* 36); «vivimos, junto a los jóvenes, la relación personal con Cristo que reconcilia y perdona, que se entrega y crea comunión, que llama y envía y estimula a ser artífices de una sociedad nueva»<sup>150</sup>.

<sup>150</sup> CG23, 148.

Descubierto Jesús, vivo en su Palabra, que llena de sentido la vida, y en su Cuerpo entregado por todos, los jóvenes volverán a encontrar el camino de regreso a la comunidad creyente (Lc 24,33), donde darán su testimonio de haberlo encontrado y se acordarán siempre de que su corazón ardía «mientras él les hablaba por el camino y les explicaba las Escrituras» (Lc 24,32). Así ellos mismos se harán evangelizadores de los jóvenes, apóstoles de sus coetáneos, testigos del Resucitado.

#### 4. «Como María, acogemos la Palabra y la meditamos en nuestro corazón»

(*Const.* 87)

Queridos hermanos, no querría concluir sin dirigiros la apremiante llamada dirigida por el Papa a la Europa cristiana, para que entre en el tercer milenio con el evangelio en la mano: «En el estudio atento de la Palabra encontraremos alimento y fuerza para llevar a cabo cada día nuestra misión. *¡Tómemos este Libro en nuestras manos! Recibámoslo del Señor* que lo ofrece continuamente por medio de su Iglesia (cf. Ap 10,8). *Devorémoslo* (cf. Ap 10,9) para que se convierta en vida de nuestra vida. *Gustémoslo* hasta el fondo: nos costará, pero nos proporcionará alegría porque es dulce como la miel (cf. Ap 10,9-10). *Estaremos* así rebosantes de esperanza y *capaces de comunicarla* a cada hombre y mujer que encontremos en nuestro camino»<sup>151</sup>.

<sup>151</sup> *Ecclesia in Europa*, 65.

Yo mismo, cuando os presentaba los documentos del último Capítulo General, os sugería «aprender a partir siempre de la Palabra. Lo cual lleva consigo el esfuerzo de hacer verdaderamente nuestras las actitudes de la Sma. Virgen ante ella: escucharla, obedecerla, hacernos sus discípulos, convertirnos en creyentes»<sup>152</sup>. Con esta invitación no hacía otra cosa que recordaros el texto constitucional, que nos exhorta a tener todos los días en la mano la Sagrada Escritura siguiendo el ejemplo de la Virgen: «Como María acogemos la Palabra y la meditamos en nuestro corazón, a fin de hacerla fructificar y anunciarla con celo» (*Const.* 87).

<sup>152</sup> CG25, Presentación 2.2, pág. 16-17.

<sup>153</sup> Cf. *Rosarium Virginis Mariae*, 1.

Ninguna escuela es mejor que la de María,<sup>153</sup> para dejarnos introducir en la contemplación y en la acogida, en la custodia y en el anuncio de la Palabra de Dios. «Habiendo dado su consentimiento a la Palabra divina, que se hizo carne en ella, María aparece como modelo de acogida de la gracia por parte de la criatura humana»<sup>154</sup>. Ningún creyente ha logrado como Ella, efectivamente, hospedarla tan bien, hasta hacerla criatura de su seno: María nos enseña que quien cree en la Palabra la hace carne propia, que quien la sirve con la vida la hace vida propia, que quien obedece a Dios (Lc 1,38) lo convierte en su hijo (Lc 1,43). «¿Nos atreveremos tal vez a llamarnos madres de Cristo?», se preguntaba San Agustín con énfasis; y respondía con seguridad: «Ciertamente, nos atrevemos a llamarnos madres de Cristo... Los miembros de Cristo dan a luz con el espíritu, como María Virgen dio a luz a Cristo con el vientre: así seréis madres de Cristo»<sup>155</sup>.

<sup>154</sup> *Vita Consecrata*, 28.

<sup>155</sup> Agustín, Discurso 72 A. 8, en *Opere di sant'Agostino. Discorsi* II/1 (Roma 1983), pág. 481.

No es, pues, vana ilusión pensar que la felicidad de María esté al alcance de nuestra mano. El Dios de María sigue manteniendo hoy proyectos de salva-

ción; sigue, por eso, buscando creyentes atentos a su Palabra y dispuestos a acogerla en su existencia a toda costa; a nosotros nos ha reservado una aventura y gracias semejantes a las que concedió a Su madre. Para llegar a ser bienaventurados como María (Lc 1,45), y vivir con plenitud de gracia (Lc 1,28), nos basta ser creyentes como Ella: fiarse totalmente de Dios y comportarnos como humildes siervos. Si somos capaces de entregarnos a Dios, como Ella se entregó, acabaremos como Ella por proclamar que el Señor ha hecho maravillas también en nosotros.

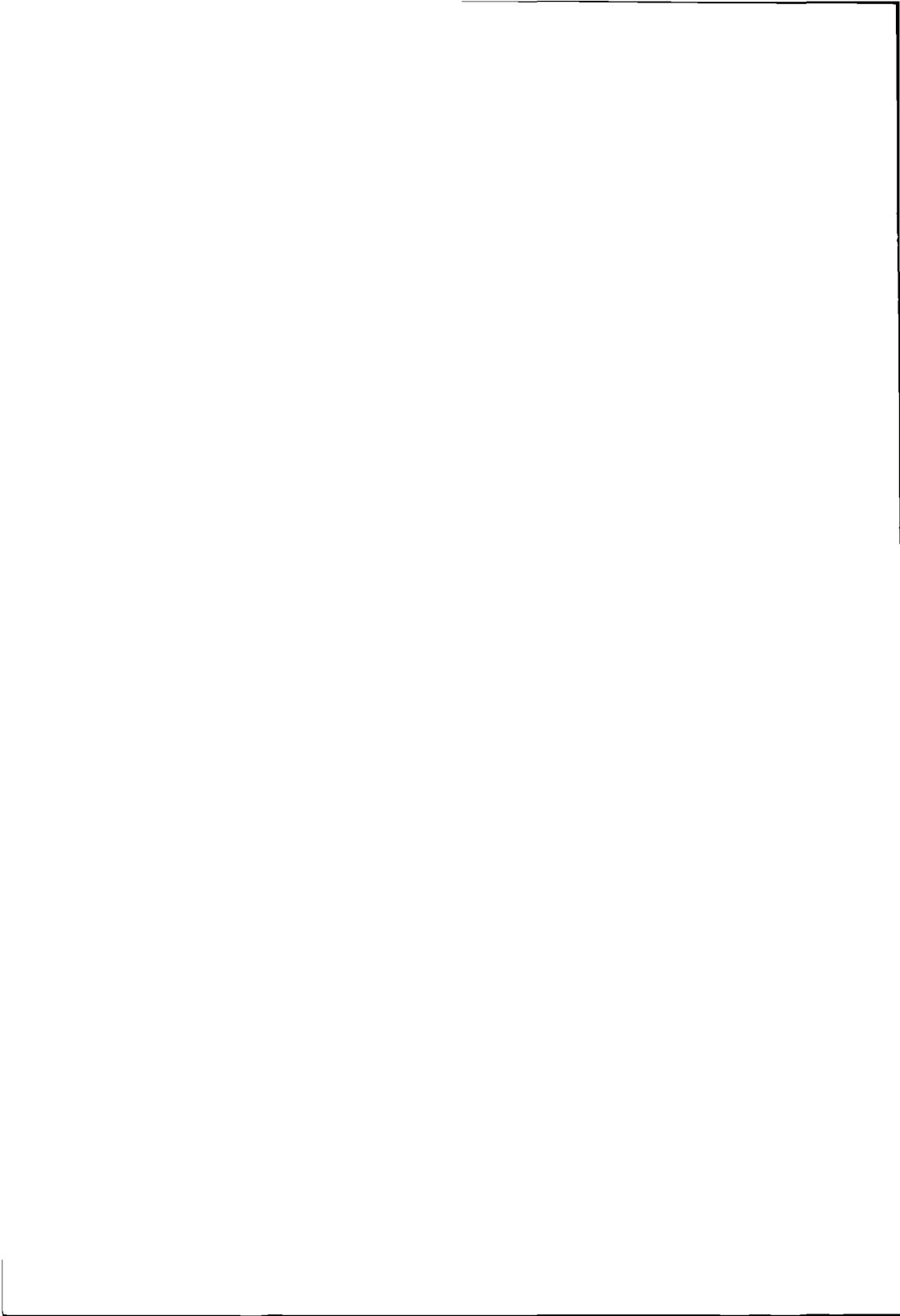
No debemos olvidar que la relación de María con Dios y con Cristo no permaneció monótona y siempre igual: fue lógicamente más íntima y constante al comienzo, antes y después del nacimiento de su hijo (Lc 1-2): permaneció oculta durante el ministerio público de Jesús (Jn 2,1-22; Lc 8,19-21; 11,27-28), tuvo un nuevo e intenso contacto durante la semana de la pasión (Jn 19,25-27). Precisamente porque en la relación con Dios es siempre Él quien toma la iniciativa y fija tiempos y metas, la relación no resulta nunca idéntica a sí misma. María lo aprendió pronto: en el momento de dar a luz al hijo, lo que se decía de él era incomprendible (Lc 2,18-19); cuanto más se le anunciaba el futuro de su hijo (Lc 2,34-35), tanto menos coincidía con lo que se le había dicho en la anunciación (Lc 1,30-33.35). La pérdida de Jesús niño en el templo es signo anunciador de un camino aún más doloroso: Ella deberá convivir en casa con un hijo que sabe que es Dios, pero que le está sometido todavía por algún tiempo (Lc 2,49-51). No hay que maravillarse si María, no siendo capaz de comprender, «conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón» (Lc 2,19.51).

Queridos hermanos, os confío de corazón a María, que creemos «presente entre nosotros» (*Const.* 8) y le pido a Ella, «modelo de oración y de caridad pastoral, maestra de sabiduría y guía de nuestra Familia» (*Const.* 92), que nos enseñe a acoger la Palabra y a tenerla en nuestros corazones «para hacerla fructificar y anunciarla con celo» (*Const.* 87). En su escuela, partiendo siempre de la Palabra, que es Jesucristo, nos resultará posible, más aún, alegre, vivir apasionados de Dios y de los jóvenes, con el estilo mismo de Don Bosco.



Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA

*Rector Mayor*



## 4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL

### 4.1. CRÓNICA DEL RECTOR MAYOR

#### *Marzo de 2004*

El Rector Mayor comenzó el mes de marzo predicando ejercicios espirituales, en San José de Costa Rica, a los Inspectores de las dos Regiones del Continente americano. Además de los 23 Inspectores, tomaron parte también los dos Consejeros Regionales, don Esteban Ortiz y don Helvécio Baruffi. Dada la situación política tan delicada en sus respectivos países, no pudieron estar presentes los Inspectores de Haití y de Venezuela.

Mientras estaba en Costa Rica, don Pascual Chávez se encontró con los Hermanos salesianos del país, el martes 2, en el Colegio Don Bosco; y con las FMA de la Inspectoría de Costa Rica el jueves 4, en el Instituto que se halla en Heredia.

Al final de los ejercicios espirituales, el Rector Mayor y todos los Inspectores pasaron juntos un día de esparcimiento, antes de regresar a las propias sedes.

El lunes 8 de marzo, don P. Chávez, acompañado del Inspector de Centro América, viajó a El Salvador. Apenas llegó, fue a la casa de retiro de Ayagualo, donde tuvo una intensa jornada de trabajo con los Directores y

los animadores de pastoral juvenil de la Inspectoría, a los que presentó el futuro de la pastoral juvenil salesiana. Como conclusión de los encuentros, presidió la Eucaristía.

El día después, por la mañana, marchó al Instituto Técnico Don Ricaldone, donde después de un encuentro con los representantes de los alumnos, se dirigió a todos los alumnos de la escuela, hablándoles de Santo Domingo Savio precisamente en la fecha de su muerte. Más tarde se encontró con miembros de la Familia Salesiana de El Salvador, celebrando con ellos y con los Salesianos la Eucaristía. Después de la comida se reunió con los Salesianos; y, luego, partió para Guatemala-

El miércoles 10, por la mañana, en la sede del Instituto Teológico Salesiano de Guatemala, tuvo un encuentro con un grupo de representantes de la Congregación «Hermanas de la Resurrección», fundada por don Jorge Puthenpura, Salesiano misionero de la India que trabaja en la zona Kekchí de Guatemala. Éstas presentaron la petición formal de pertenencia a la Familia Salesiana. Más tarde, don P. Chávez se reunió con todos los Salesianos que

trabajan en el país, celebró la Eucaristía y comió con ellos.

De Guatemala el Rector Mayor pasó a México, donde visitó a su padre y a los familiares. El sábado 13 regresó a Roma.

De nuevo en su sede, comenzó en seguida la predicación de ejercicios espirituales a un primer grupo de Inspectores, Consejeros inspectoriales y Directores de la CISI. Durante estos días, del 15 al 20 de marzo, en los tiempos disponibles don P. Chávez trabajó en su despacho, recibió a Hermanos que fueron a hablar con él, se reunió con los responsables de las casas de editoriales salesianas de Europa Norte y presidió la Eucaristía en la solemnidad de San José.

El domingo 20, al atardecer, comenzó la segunda tanda de ejercicios espirituales para los Directores CISI en el «Salesianum», continuando luego en los días siguientes la predicación juntamente con don P. Braidó, que daba la conferencia de la tarde.

El 22 de marzo, el Rector Mayor, acompañado por algunos Consejeros, por el Director y por los Hermanos de la comunidad, acogió en la Casa Generalicia la urna de Santo Domingo Savio, presidiendo la Eucaristía, en la que concelebraron también los sacerdotes que estaban haciendo los ejercicios.

Al final de los ejercicios espirituales, el sábado 27 por la tarde, el Rector Mayor marchó a Belluno para visitar a Mons. Vincenzo Savio, cuyas condicio-

nes de salud habían empeorado gravísimamente. Efectivamente, llegado a la comunidad de Belluno, recibió una llamada telefónica de parte del Vicario General, el cual consideraba oportuno que la visita al Obispo la hiciera en seguida después de la cena, ante el temor de que Mons. Vincenzo entrase en estado de coma o falleciese. Acompañado por el Director de la comunidad y por el párroco, fue a saludar a Mons. Savio. Don Pascual Chávez se quedó solo a hablar con él y, al final, hizo entrar a los sacerdotes de la diócesis, familiares, amigos y Salesianos para impartir la bendición de María Auxiliadora..

El domingo 28, presidió la concelebración en la Parroquia Don Bosco de Belluno y luego se entretuvo con jóvenes y miembros de la Familia Salesiana, regresando a Roma por la noche.

El lunes 29 de marzo, por la tarde, inició la reunión del Consejo intermedio, que se prolongó hasta el miércoles 7 de abril.

### *Abril de 2004*

El 2 de abril, el Rector Mayor, por la tarde, tuvo un encuentro con los novicios de Pinerolo.

Al día siguiente celebró el segundo aniversario de su elección como Rector Mayor. Presidió la Eucaristía de la comunidad, hizo una visita a Madre Antonia Colombo para intercambiarse las felicitaciones de Pascua, recibió por

la tarde al Nuncio Apostólico de Paraguay, y al atardecer dio las «Buenas Noches» a la comunidad de la Casa Generalicia, con la que compartió su experiencia de estos dos primeros años de su mandato.

El Domingo de Ramos, don P. Chávez celebró con toda la Comunidad. En los días siguientes, mientras continuaban las reuniones del Consejo intermedio, hasta la mañana del miércoles 7, el Rector Mayor recibió a Hermanos y miembros de la Familia Salesiana; entre éstos, a la Inspectora de las Hermanas de la Caridad de Miyazaki, de Corea, acompañada por otras Hermanas, y la Supriora General de las Salesianas Oblatas, de Mons. Cognata, que fueron a presentarle las felicitaciones de Pascua.

El Jueves Santo, el Rector Mayor concluyó los ejercicios espirituales de una de las Comunidades de la UPS con la homilía de los recuerdos y, por la tarde, presidió la celebración de la Cena del Señor.

El día siguiente tomó parte con toda la comunidad en las diversas celebraciones del Viernes Santo. El sábado fue a Sulmona, para encontrarse con la comunidad y, de nuevo en la sede, presidió la Vigilia Pascual.

El Domingo de Pascua, 11 de abril, celebró la Eucaristía en Castelgandolfo con la comunidad de las novicias de las Hijas de María Auxiliadora. El día siguiente, marchó temprano para Yaoundé, en Camerún, donde predicó los ejercicios espirituales a los

Inspectores y Directores del África Francófona y Portuguesa. Durante los días de los ejercicios, celebrados en la casa de acogida de Mbalmayo del 12 al 17 de abril, el Rector Mayor, además de las conferencias, presidió la Eucaristía, habló con los Inspectores y Directores que le pidieron un diálogo personal y dio las «Buenas Noches» entreteniéndose en responder a las preguntas que le habían presentado durante el día. Tuvo también una reunión con los formadores.

Acabados los ejercicios, el domingo 18 de abril don P. Chávez dio una conferencia a los estudiantes de teología de las Visitadurías AFO y ATE, después de la cual fue a la Parroquia Don Bosco de Mimboman, donde presidió la Eucaristía, en la que hicieron su profesión perpetua cuatro Hermanos pertenecientes a las Visitadurías citadas. Al terminar la Misa hubo una rueda de prensa, seguida de la comida, en la que estuvo presente el Nuncio Apostólico, Mons. Eliseo Antonio Arotti. Por la tarde, el Rector Mayor tuvo un encuentro con la Familia Salesiana en Cité Marie Dominique, la casa de las FMA. Se concluyó la jornada en la casa inspectorial con una cena con toda la Familia Salesiana y con las «Buenas Noches». Don P. Pascual Chávez insistió con frecuencia en sus intervenciones sobre nuestro deber de colaborar en la construcción de la paz en los diversos países de África por medio de nuestras presencias educativas, evangelizadoras y de promoción humana.

El día después, lunes 19, el Rector Mayor visitó la casa de las Hijas de los Sagrados Corazones, luego fue a Ebolowa. En la parroquia de Ebolowa presidió la Eucaristía, en la que hicieron la promesa los 10 primeros Cooperadores y Cooperadoras. Después de la Misa visitó el Centro Profesional Don Bosco. Al final de la comida, don P. Chávez tomó la palabra para agradecer la acogida y las atenciones de que había sido objeto, para felicitar por todo lo que los Hermanos están haciendo en esta región de África, para animar a afrontar los desafíos actuales y para renovar nuestro compromiso de futuro.

El martes 20, a mediodía, el Rector Mayor regresó a su sede, donde continuó su trabajo de despacho. El jueves 22, por la mañana, concedió una entrevista a Radio Vaticana con ocasión de la beatificación de don Augusto Czarторыski, Sor Eusebia Palomino y Alexandrina Da Costa; y, por la tarde, recibió a un grupo de SDB y FMA que estaban haciendo el Curso de Formación para los Formadores en la UPS.

El viernes 23 por la tarde, don P. Chávez partió para Alassio, donde dio una conferencia sobre «Globalización y Sistema Preventivo», por invitación del Municipio. El día siguiente celebró la Misa para las comunidades de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, con los que mantuvo una conversación; luego visitó Prè Martín. Donde había muerto don Augusto Czarторыski, y tuvo un encuentro con

los jóvenes del Bachillerato. Después de la comida, en el viaje hacia el aeropuerto, hizo una breve visita en la comunidad de Varazze a los Hermanos enfermos. De nuevo en Roma, después de una pausa en la Casa Generalicia, fue al Sacro Cuore, donde presidió la Vigilia de Preparación para las beatificaciones.

El domingo 25 de abril, por la mañana, tomó parte en la Plaza de San Pedro en la celebración de las Beatificaciones y, por la tarde, asistió a la Academia en honor de nuestros nuevos Beatos en el Auditórium del Palazzo Pio.

El lunes 26, por la mañana, volvió al Sacro Cuore, donde presidió la Santa Misa de acción de gracias por el don de la santidad salesiana.

Al día siguiente, durante la mañana, en el curso de la Asamblea Mundial de los Antiguos Alumnos, recibió la terna de candidatos a Presidente de la Confederación Mundial de los Antiguos Alumnos de Don Bosco. Después se dirigió a la Asamblea con una intervención en la que proclamó al Sr. Francesco Muceo nuevo Presidente para el próximo sexenio. Por la noche dio las «Buenas Noches».

El miércoles 28 recibió a la Rectora saliente y a la Rectora entrante de la Facultad de Ciencias de la Educación «Auxilium» y, al final de la mañana, al Superior de la Visitaduría UPS, al Rector Magnífico y al Vicerrector. El jueves 29 presidió la Misa de clausura de la Tercera Asamblea Mundial de los

Antiguos Alumnos y recibió la terna de los candidatos a decano de la Facultad de Ciencias de la Comunicación Social de la UPS.

### *Mayo de 2004*

Del 1 al 5 de mayo, el Rector Mayor visitó la Inspectoría de León (España), con ocasión del 50º aniversario de la erección de la Inspectoría; y del 6 al 10 visitó la Inspectoría de Sevilla, con ocasión del 75º aniversario de la fundación de Morón y del centenario de la casa de Cádiz. En ambas Inspectorías don P. Chávez tuvo encuentros con el Consejo inspectorial, con los Directores, con todos los Hermanos de la comunidad inspectorial, con los Hermanos en formación, con la Familia Salesiana, con el Movimiento Juvenil Salesiano, con los animadores, con los muchachos y jóvenes de las comunidades visitadas, con los profesores, y se prestó a numerosas entrevistas con los medios de comunicación social. En Santiago de Compostela celebró el Jubileo en la Catedral, donde celebró la Eucaristía. En Sevilla se le concedió una condecoración en el Colegio Mayor, participó en la Asamblea inspectorial de ADMA y dio una conferencia en el Centro de Estudios Teológicos.

De regreso en la sede, la tarde del lunes 10 de mayo, permaneció hasta el jueves 13, fecha en que se trasladó a Nizza Monferrato para la celebración del 125º aniversario de esta casa de las FMA. El martes 11, por la tarde, reci-

bió al Ministro de Sanidad de Liberia, y el día siguiente, también por la tarde, tuvo una reunión con la Facultad de Letras Cristianas y Clásicas de la UPS.

El fin de semana del 15 y 16 de mayo, el Rector Mayor fue a Lecce para el «confronto» de jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano de Italia Meridional y la celebración de la Fiesta inspectorial y de la fiesta de los preadolescentes en la Basílica dedicada a Santo Domingo Savio, en el 50º aniversario de su canonización.

El lunes 17 don P. Chávez presidió la Eucaristía del funeral de don Lambert Petit, en la iglesia de la Casa Generalicia. Ese mismo día respondió a los numerosos mensajes de felicitación por su onomástico.

Del 19 al 22 de mayo, el Rector Mayor visitó la Inspectoría de Alemania Norte, yendo a varias casas, encontrándose con los Hermanos y los jóvenes; se reunió con el Consejo inspectorial, con los Coadjutores de las dos Inspectorías de Alemania y con la Familia Salesiana.

De nuevo en su sede en la noche del sábado 22, pasó en casa el domingo, presidiendo la procesión que se tuvo por la tarde en la Casa Generalicia; luego partió para Turín el 24 para la solemnidad de María Auxiliadora.

Regresó a Roma el martes 25 y del 26 al 28 tomó parte en la Asamblea de la Unión de Superiores Generales. Clausuró el mes con una visita a la Inspectoría de Valencia, con un orden del

día intenso: visitó a los Hermanos enfermos, se encontró con los Salesianos, inauguró los V Juegos Intersalesianos, visitó a las Hijas de María Auxiliadora que estaban celebrando su centenario, se tuvo un encuentro con las ADMAs, se reunió con el Consejo inspectorial, participó en la vigilia de oración con los Animadores Juveniles de la Inspectoría. Pero el acontecimiento principal fue la reunión con los Coadjutores de la Inspectoría y

con otros llegados de las otras Inspecciones de España, que se concluyó con la Eucaristía de Pentecostés, en la que hicieron la profesión perpetua dos Hermanos.

El lunes, 3 de mayo, el Rector Mayor visitó la Procura de Misiones y sucesivamente la Casa Don Bosco, centro de animación de la Conferencia Ibérica. Por la tarde, regresó a Roma para comenzar la sesión plenaria estival del Consejo General.

## 4.2. CRÓNICA DEL CONSEJO GENERAL

### ■ El Vicario del Rector Mayor

Los días 22-25 de enero, don Adriano Bregolin estuvo presente en las *Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana*.

El 31 de enero, Fiesta de San Juan Bosco, celebró la Eucaristía en la Casa Generalicia de las Hijas de María Auxiliadora y luego partió para Turín, donde, en ausencia del Rector Mayor, presidió, en la Basílica de María Auxiliadora, la solemne Concelebración, con la presencia de los diversos Grupos de la Familia Salesiana.

El 4 de febrero presentó el Aguinaldo del Rector Mayor a los grupos locales de la Familia Salesiana, en el Instituto Don Bosco de Roma.

El 8 de febrero fue a Nizza Monferrato, con ocasión del 125º aniversario

de la llegada de Madre Mazzarello a aquella casa: allí presidió la Eucaristía y se encontró, por la tarde, con las FMA del Piamonte.

El 10 de febrero marchó a Taranto para la presentación del Aguinaldo del Rector Mayor a la Familia Salesiana de la ciudad.

El domingo 15 de febrero estuvo en Padua, invitado para una jornada formativa a favor de los Consejos inspectoriales de los diversos Grupos de la Familia Salesiana.

El día 24 del mismo mes partió para *Brasil*. Llegado a São Paulo, el día 25 visitó el estudiantado de Lapa y otras obras salesianas de la ciudad. El 26 marchó hacia Campo Grande, donde, el 27, se reunió con el Inspector y el Consejo inspectorial. Por la tarde visitó la Universidad UCDB y al atarde-

cer la Obra de São Vicente, sede del aspirantado local y prenoviciado y también residencia de los Hermanos que trabajan en la UCDB. El sábado 28, acompañado del Vicario inspectorial, visitó los Centros Misioneros de Sangradouro y Meruri, donde nuestros Salesianos trabajan entre los indígenas Xavantes y Bororos. El domingo 29, después de la Eucaristía con la Comunidad Bororo, fue a Poxoreu y Rondonópolis, para llegar después a Cuiaba. Aquí encontró a los Hermanos de la Obra «São Gonçalo» y a los de Coxipó da Ponte. De nuevo en Campo Grande el lunes 1 de marzo, por la tarde visitó, en la ciudad, el Postnoviciado «Pablo VI». El martes 2 fue al Noviciado de Dourados, donde pasó todo el día con los Novicios Salesianos. El día 3, acompañado del Vicario del inspector y del Ecónomo inspectorial, visitó las comunidades de Tres Lagoas, Araçatuba y Lins. El 4 de marzo regresó a Italia.

El 7 de marzo, en Triuggio, provincia de Milán, comenzó la predicación de una tanda de ejercicios espirituales a las Hijas de María Auxiliadora de la Inspectoría Lombarda.

De regreso en la sede el día 14, del 29 de marzo al 7 de abril tomó parte en la *reunión intermedia* del Consejo General.

El 17 encontró a Hermanos y Seglares de la Asamblea Nacional del CNOS-FAP.

Desde la tarde del día 24 al día 28 de abril, presidió la *Asamblea Mun-*

*dial de los Antiguos Alumnos*, participando, el domingo 25, en las Celebraciones para la Beatificación de don Augusto Czarторыski, Sor Eusebia Palomino y Alexandrina Da Costa.

El 8 de mayo, tomó parte, en la Universidad Pontificia Salesiana, en el Seminario de estudio sobre Santo Domingo Savio y, por la tarde, en la inauguración del nuevo Oratorio de nuestra Obra Salesiana de Arezzo.

El día 24, Fiesta de María Auxiliadora, estuvo en el Noviciado de las Hijas de María Auxiliadora.

El 25 fue a San Benigno Canavese para las celebraciones del 125º aniversario de la Obra. Aquí dio una conferencia a la Comunidad Educativa.

Desde el martes 26 al viernes 28 de mayo, participó en los trabajos de la Asamblea de la USG (Unión de Superiores Generales). Y por la tarde del 28 abrió la Consulta Mundial de la Familia Salesiana, siguiendo los trabajos hasta el día 30.

### El Consejo para la Formación

Del 9 al 12 de enero, el Consejero General para la Formación se reunió en Roma con los Inspectores y Delegados inspectoriales de formación de la *Región Italia y Medio Oriente*. Se han estudiado más a fondo algunos argumentos: las comunidades formadoras en la Región, los desafíos de la formación, las estadísticas de los abandonos; se ha iniciado la autoevaluación de las

comunidades formadoras; se ha hablado del cuarto año de estudios teológicos; se ha presentado la propuesta para la formación específica de los Salesianos Coadjutores.

Del 25 de enero al 10 de febrero, don F. Cereda estuvo en Asia. Ante todo, fue a *Sri Lanka*, donde se encontró con los prenovicios de Dungalpitya y con los postnovicios de Kotadeniyawa; visitó el noviciado de Arabegama; en Dankutowa estuvo con los aspirantes y tirocinantes. También estuvo en las comunidades de Kandy, Negombo y Uswetakeiyawa; concluyó con el encuentro de la Comisión para la formación. Don F. Cereda pasó luego a Vietnam, donde se entretuvo con los jóvenes en formación: prenovicios en Cau Bong, novicios en Ba Thon, postnovicios en Dalat, estudiantes de teología en Ho-Chi-Minh City y varios grupos de aspirantes. Particularmente significativa fue la visita a Dalat, donde el 31 de enero se celebró el 30º aniversario de fundación; también encontró a la Comisión inspectorial de formación. Se trasladó después a *Myanmar*; en Anisakan visitó las comunidades formadoras: el aspirantado, el prenoviciado, el noviciado y el postnoviciado; en Yangon se reunió con la Comisión de formación. Pasando a *Tailandia*, visitó Sampran, donde se encuentra el noviciado y el postnoviciado; fue a Banpong, donde estuvo con aspirantes, prenovicios y con la Comisión inspectorial de formación; visitó también las comunidades de Bangkok. Al final

del viaje, don F. Cereda marchó a *Manila* para el «Curatorium» con los Inspectores de Vietnam, Tailandia, Indonesia-Timor Este, Filipinas y con el Delegado de Sri Lanka.

Del 1 al 15 de marzo, el Consejero para la formación estuvo en *Etiopía y Eritrea*. Encontró a los jóvenes y a los formadores de las comunidades formadoras; visitó en particular los aspirantados de Dekamhare, Adua, Makallé, Addis Abeba y Zway; estuvo en el prenoviciado de Addis Abeba, en el noviciado de Debre SEIT y en el postnoviciado de Adigrat. Visitó luego la presencia misionera de Dilla y la Prefectura apostólica de Gambella y las nuevas iglesias de Addis Abeba, Dilla, Adamitullo y Adua. El día de la memoria del beato Artémides Zatti vivió una jornada de participación y reflexión con los Hermanos Coadjutores de la Visitaduría; finalmente, se reunió con el Consejo inspectorial.

Del 12 al 17 de febrero tomó parte en el Encuentro mundial de los catequistas salesianos, interviniendo con la relación: «La misión catequética de los Salesianos vista desde el Dicasterio de la formación». Del 29 de marzo al 7 de abril trabajó en la sesión intermedia del Consejo General.

Del 12 de abril al 2 de mayo, el Consejero para la Formación visitó en *Brasil* las comunidades formadoras de las 6 Inspectorías salesianas: Campo Grande, Porto Alegre, Manaus, Recife, Belo Horizonte y São Paulo. Donde fue posible, se encontró también con

tirocinantes y aspirantes; visitó la Universidad Católica Don Bosco de Campo Grande; habló a los Directores de Manaus; encontró a los Salesianos Coadjutores reunidos en Cachoeira do Campo. En los diversos encuentros con las CIF profundizó la realidad del aspirantado y prenoviciado. Como conclusión de su visita encontró a los estudiantes de teología, a los formadores y a los profesores en el Pío XI de São Paulo; aquí don F. Cereda se entrevistó, finalmente, durante tres días con Inspectores y Delegados de formación sobre los siguientes temas: colaboración interinspectoral, autoevaluación de las comunidades formadoras, promoción de la vocación del Salesiano laico y de su formación específica, estudio de la salesianidad, formación de los formadores.

Del 11 al 24 de mayo el Consejero para la formación visitó las cuatro Inspectorías de *Polonia*. Comenzó encontrándose en Varsovia con Inspectores y Delegados de formación de Polonia y Circunscripción EST; se estudió cuidadosamente la nueva situación vocacional y se orientó el proceso de autoevaluación de las comunidades formadoras. Vivió momentos intensos de diálogo con los jóvenes en formación inicial: los novicios de Czerwinski, Kopiec, Swobnica; los postnovicios y estudiantes de teología de Lad, Lodz y Cracovia; los aspirantes de Aleksandrów y tirocinantes de Oswiecim. Encontró a los formadores, profesores y comisiones inspectoriales de forma-

ción. En todas las Inspectorías don F. Cereda visitó algunas escuelas y centros juveniles; estuvo en los santuarios marianos de Czerwinski, Czestochova, Kawnice; la visita se concluyó en Cracovia el 24 de mayo con las Ordenaciones Presbiterales conferidas por el cardenal Óscar Rodríguez Maradiaga.

Del 27 al 31 de mayo, el Consejero para la Formación visitó las comunidades formadoras de la *Circunscripción EST*. En particular, estuvo en San Petersburgo, donde hay postnovicios y estudiantes de teología; allí encontró también a la Comisión inspectoral de formación. Visitó luego algunas comunidades en Ucrania occidental; en Leopoli tuvo el encuentro con los Hermanos de las tres comunidades que trabajan en las parroquias, oratorios y escuela; luego estuvo en el prenoviciado para los greco-católicos de Obroshyno y en el de los latinos de Peremyshlany; finalmente, visitó Bibrka. De vuelta en Moscú, celebró en la parroquia salesiana de la Inmaculada; visitó la casa inspectoral y a los Hermanos que trabajan con los muchachos de la calle y en un Oratorio en Moscú - Fili.

### ■ El Consejero para la Pastoral Juvenil

Acabada la sesión plenaria invernal del Consejo General, en el fin de semana del 24 al 26 de enero don Antonio Doménech participó en los comienzos de las celebraciones del 50º

aniversario de la canonización de Domingo Savio en la Basílica dedicada a él en Lecce. Se encontró con los animadores del Centro Juvenil y con la Familia Salesiana, para desarrollar con ellos el tema del camino salesiano hacia la santidad.

Del 5 al 7 de febrero se reunió con la Delegación Nacional de la Pastoral Juvenil de España y Portugal, profundizando el desafío de la Evangelización en el momento actual de la sociedad. En La Pisana, del 12 al 17 de febrero, tomó parte en el encuentro internacional de Catequetas salesianos, organizado por el Instituto de Catequética de la UPS para celebrar el 50º aniversario de su fundación.

El 22 de febrero, el Consejero marchó a la India, llegando a la Inspectoría de Guwahati, para una primera visita de animación a las comunidades de esta Inspectoría; luego, a partir del 4 de marzo, otra visita a las comunidades de la Inspectoría de Dimapur. En estas dos Inspectorías visitó un buen número de comunidades, para conocer la situación de la pastoral juvenil, y, al final, se encontró con los respectivos Consejos inspectoriales para compartir con ellos las impresiones que había recibido. A conclusión de esta visita de animación, los días 16 y 17 de marzo se reunió, en Bangalore, con la Conferencia inspectorial de la Región Asia Sur, presentándole el modelo de la pastoral juvenil salesiana.

De nuevo en Roma, el Consejero se encontró con la Comisión Europea

de la Marginación para evaluar el camino que se está haciendo en las Inspectorías, siguiendo las líneas operativas propuestas en el encuentro de Barcelona de febrero de 2003 sobre la atención que se debe prestar a la realidad de la inmigración.

Del 1 al 4 de abril, el Dicasterio participó en el encuentro de la Comisión Europea de las Escuelas, junto con la Consulta Europea (FMA); en ella se profundizó el tema de la Formación Profesional Salesiana en Europa y se preparó el encuentro europeo para los dirigentes de las escuelas salesianas que se tendrá el próximo año.

Después de las reuniones del Consejo intermedio, los días 14 y 15 de abril, el Consejero fue invitado al encuentro de «Don Bosco Network» en Bruselas, para presentar la línea de la Congregación sobre la Formación Profesional.

Inmediatamente después partió para Buenos Aires, donde se reunió con los Inspectores del Cono Sur y con los Delegados inspectoriales de Pastoral Juvenil (SEPSUR); profundizó con ellos la situación de la pastoral juvenil en las Inspectorías. A continuación, viajó a São Paulo para encontrarse, los días 21 y 22 de abril, con representantes de las Inspectorías de Brasil y estudiar con ellos la animación de la Parroquia confiada a los Salesianos.

El 1 de mayo, en Rímíni, participó en los XV Juegos europeos de la PJS y el 12 voló a Johannesburgo, donde se reunió con los representantes de las

Inspectorías de África y Madagascar para estudiar la situación de la Formación Profesional y buscar juntos caminos que aseguren su calidad educativa y salesiana y los recursos necesarios.

En el fin de semana del 28 al 30 de mayo, el Dicasterio convocó, en el Colle Don Bosco, el primer encuentro de los responsables de las Casas Salesianas de Espiritualidad de Europa y con ellos estudió las características de una propuesta de espiritualidad salesiana que ofrecer en estas casas.

### **■ El Consejero para la Comunicación Social**

Del 26 de enero al 2 de febrero, el Consejero para la Comunicación Social hizo una visita de animación a la Inspectoría Filipina del Norte. Se encontró con el Inspector, los Delegados y los dirigentes de las empresas (*Salestan Media Board*), con SDB y seglares de las comisiones y periódicos para la CS. Visitó los centros de comunicación de los Jesuitas y de las Paulinas, las comunidades de formación, otras comunidades de Tondo, Batulao, Laguna, participó en la clausura del jubileo de oro de la escuela de Mandaluyong y en la apertura del jubileo de oro del Don Bosco de Makati.

Del 3 al 5 de febrero, estuvo, con otros miembros del Dicasterio, en el encuentro de los Inspectores y de los delegados de CS de la Región Asia Este - Oceanía, en Tokio, Japón. De acuerdo con la programación del sexenio,

el encuentro se dedicó a la comunicación social en la Región y del Sistema Salesiano de Comunicación Social. En esta ocasión, visitó también algunas comunidades SDB, de las FMA y de las Hermanas de la Caridad de Miyazaki, siempre en Tokio.

Los días 9 y 10 de marzo, el Consejero participó en Lyon, Francia, en el encuentro de la Región Europa Oeste, para tratar de la Comunicación Social en la región y del Sistema Salesiano de Comunicación Social. En Bruselas, en la Inspectoría de Bélgica Norte, participó en un encuentro regional sobre el tema *Educación y Comunicación Social*, del 19 al 22 de marzo. A continuación, el 27 de marzo, estuvo en París para la conmemoración de los 125 años del Boletín Salesiano francés.

Del 21 de abril al 25 de mayo, hizo la *Visita Extraordinaria* a la Visitaduría de Cerdeña (ISA).

Desde enero hasta finales de mayo, el Dicasterio ha producido 412 noticias, 64 fotocover, 3 ANSMag uno de los cuales impreso especial para el bimestre marzo/abril sobre las beatificaciones, 15 ANSDigitalPhoto, 4 ANSService, 4 VideoInformaciones en colaboración con EuroFilmMisiones Don Bosco, producción mensual del Boletín Salesiano, ANSAGenda y ANSFoto, e inauguración del servicio ANSInfoLetter enviado a todos los usuarios dos veces por semana. Se han introducido nuevos documentos en el sitio, como las cartas de los Rectores Mayores (Viganò, Vecchi) en algunos idiomas, las

Constituciones y los Reglamentos en todas las lenguas, subsidios sobre las beatificaciones, un forum abierto a todos los visitantes, y se ha hecho una reestructuración del Portal con la adaptación a los colores del lugar. Además, el Dicasterio ha puesto en marcha los preparativos para la Consulta Mundial de la CS, que se celebrará en la Pisana del 25 al 28 de julio, ha preparado la primera redacción de un Manual/guía de estilo de la Dirección General, un léxico italiano-inglés de palabras clave salesianas y ha creado un sistema de archivo digital de documentos para el Dicasterio, que se presta también a otros fines. Ha ofrecido su apoyo a la Asamblea Mundial de Antiguos Alumnos y a las transmisiones de la Fiesta de Domingo Savio en el Colle Don Bosco y de María Auxiliadora en Valdocco.

### **■ El Consejero para las Misiones**

Del 26 de enero hasta el 25 de marzo, el Consejero para las Misiones se dedicó a la segunda fase de la *Visita extraordinaria* a la Inspectoría de Bombay (INB). Comenzó con la visita a la única casa que tenemos en Kuwait, Salmiya, que depende de INB; luego prosiguió con las demás casas de la Inspectoría en Maharashtra. Del 15 al 20 de febrero, cuando esta Inspectoría celebraba el Capítulo inspectorial, el Consejero visitó Nepal, para animar a los Hermanos y examinar con ellos el desarrollo misionero de la

región, según el proyecto de la Inspectoría de Kolkata a la que pertenece. El Inspector y el Ecónomo de la Inspectoría INC estaban presentes durante esta visita, para evaluar el desarrollo de nuestra presencia en Nepal.

Terminada la Visita extraordinaria de INB, el Consejero tomó parte en Roma en el Consejo Intermedio.

El 7 de abril partió para Bucarest, con el fin de visitar Rumanía y Moldavia junto con los Inspectores de INE y PLE, y estudiar la posibilidad de una presencia salesiana en Moldavia.

Del 14 al 16 de abril, fue a Bruselas para la reunión de los Procuradores salesianos de las Misiones y de los responsables de las ONG salesianas. En esta reunión se trató el tema de la autonomía económica de las escuelas profesionales en tierra de misión.

Del 18 de abril hasta el 11 de mayo, hizo un largo viaje que le llevó a Corea, Mongolia, China, Macao, Taiwán y Hong Kong. En Corea, del 19 al 21 de abril, el Consejero pudo animar a diversos grupos de Hermanos, hablándoles de las Misiones e invitándolos a aumentar su encomiable participación.

Del 21 al 26 de abril, fue a Mongolia con el Inspector de Vietnam, de quien depende Mongolia, y pudo contemplar con satisfacción el desarrollo de la presencia salesiana en aquel país. Se firmó una Convención entre el Vicariato Apostólico y la Inspectoría sobre nuestras presencias en la capital Ulán Bator y la nueva misión que se quiere abrir en la región de Darhan.

De Mongolia el Consejero pasó a China, yendo en primer lugar a la casa de Yanji, donde permaneció tres días para examinar con los hermanos el desarrollo y el futuro de la obra. De Yanji fue a Shanghai, donde juntamente con don Carlos Socol y Mr. John Wong, encontró a varias personalidades, con la intención de explorar las posibilidades de implicar la «Don Bosco Foundation» en algún trabajo para los muchachos de Shanghai. El 3 de mayo llegó a Citan, donde la «Don Bosco Foundation» ha abierto una escuela profesional; y el día siguiente asistió a la reunión en que se discutió el desarrollo de la obra.

El 5 de mayo pasó a Hong Kong: habló nuevamente a los Hermanos sobre las misiones salesianas y sobre la posibilidad de un trabajo «misionero en el contexto actual» chino. Del 9 al 11 de mayo, en Hong Kong se entrevistó con el Obispo Mons. José Zen y reunió el Consejo inspectorial y a los Hermanos que se dedican a nuestro proyecto en China. El 12 de mayo regresó a Roma.

Del 17 al 31 de mayo, se comprometió a visitar la Inspectoría de África Este (AFE). La primera idea era visitar las obras de Sudán, pero, por dificultades provenientes del visado, no pudo entrar en el Norte de Sudán. Cambiando al programa, visitó las presencias salesianas de Kenya, la casa de formación de Moshi en Tanzania, y las dos presencias salesianas en Uganda. Por fin, llegó a Tonj, al Sur de Sudán, el 27

de mayo, precisamente el día siguiente de la firma del acuerdo de paz entre el Norte y el Sur de Sudán.

De Tonj, el 29 de mayo, pasó a Kakuma, donde miles de refugiados de diversos países están acogidos en un campamento. En este lugar, los Salesianos tienen tres escuelas profesionales y una parroquia para los refugiados.

Como conclusión de esta visita de animación, el 31 de mayo en Dar Es Salaam don Francis Alencherry presidió la función de la bendición de la nueva Procura Misionera, construida con la ayuda del Rector Mayor. Tuvo una intervención, aquella misma tarde, en el Capítulo inspectorial que comenzaba sus trabajos; después, regresó a Roma.

### ■ El Ecónomo General

Concluida la sesión plenaria invernal del Consejo General, don Giovanni Mazzali, los días 24 y 25 de enero animó el retiro de un grupo de preadolescentes en el centro N.S. de Lourdes de Forno di Coazze. Después, del 27 al 29 de enero fue a Jerusalén para algunos encuentros en vista de la entrega del inmueble «Ratisbonne» a la Congregación Salesiana. Los días 30 y 31 celebró la fiesta de Don Bosco con los muchachos de la escuela y con los miembros de la Familia Salesiana del Instituto Salesiano de Génova-Sampierdarena. El 1 de febrero participó en la fiesta de Don Bosco en el Instituto Salesiano de Boromanero. El 8 de febrero tomó parte

en la tradicional entrega de los premios a los vencedores del concurso de poesía italiana y dialectal, relacionado con la obra salesiana de Vasto.

Del 9 al 13 de febrero, participó en el curso de formación para los Ecónomos inspectoriales nombrados en el año 2003, celebrado en la Casa Generalicia. El 19 de febrero don G. Mazzali presidió el Consejo superior de administración de la UPS en la Pisana y sucesivamente hizo una visita de contacto a la obra de Ajaccio en Córcega, del 20 al 22 de febrero.

Del 29 de febrero al 13 de marzo, don G. Mazzali visitó Madagascar, predicando una tanda de ejercicios espirituales, animando un encuentro de Directores y Ecónomos y visitando algunas obras de la Visitaduría.

El Ecónomo General volvió a Tierra Santa del 26 al 28 de marzo para los últimos y definitivos coloquios para la entrega de «Ratisbonne» y el traslado del estudiantado teológico de Cremisan.

Terminado el Consejo general intermedio, don G. Mazzali transcurrió el triduo santo y la Pascua en la parroquia de los Stos. Mártires de Sàngano. Del 18 al 25 de abril llevó a cabo la visita a Angola: un curso de contabilidad para los ecónomos de la Visitaduría y otros religiosos y, después, una visita a algunas comunidades del interior y de la capital.

El 3 de mayo, el Ecónomo General participó en la asamblea de los accionistas de la SEI para la aprobación del balance de 2003.

Su último viaje, del 8 al 22 de mayo, fue al Uruguay, donde don G. Mazzali predicó ejercicios espirituales a un grupo de Hermanos en Las Piedras, animó un encuentro de Directores y ecónomos y pudo visitar algunas obras de la Inspectoría.

Después de haber participado en la fiesta de María Auxiliadora en la parroquia salesiana de Vallecrosia el día 23, el Ecónomo General presidió la Eucaristía de medianoche en la Basílica de María Auxiliadora de Turín.

El 6 de junio, el Ecónomo General representó al Rector Mayor y su Consejo en la solemne celebración, tanto civil como religiosa, del centenario de la muerte de don Antonio Belloni, el apóstol de Palestina, celebrado en la ciudad de Imperia, donde nació el ilustre misionero.

### ■ El Consejero para la Región de África y Madagascar

El Consejero Regional para África – Madagascar, don Valentín de Pablo, después de haber asistido los días 1 y 2 de febrero en Gante a la consagración episcopal de Mons. Luc Van Looy, desarrolló las siguientes actividades durante el período de febrero-mayo de 2004.

— *Visita del Rector Mayor a Ruanda.* El Regional acompañó al Rector Mayor en su visita a Ruanda los días 7 a 10 de febrero, con ocasión de la celebración del cincuentenario de la

presencia salesiana en aquel país. La visita del Rector Mayor fue motivo de confortación y de animación de los Hermanos después de haber vivido situaciones de mucho sufrimiento y dificultad. El Rector Mayor pudo notar la reanudación de la actividad salesiana con una diversidad de presencias a favor de los jóvenes y el aumento de las vocaciones.

— *Participación en el «Curatorium» de las Casas interinspectoriales de formación.* El Regional tomó parte en las diversas reuniones de los «Curatorium» de las Casas de formación interinspectoriales: del 8 al 15 de febrero en la comunidad de teología de Utume (Nairobi); del 18 al 20 de febrero, en la comunidad de teología de Lubumbashi (RDC), y del 24 al 26 de mayo en la comunidad del Postnoviciado de Lomé (Togo). El encuentro con los Inspectores responsables y con los Hermanos en formación fue un momento oportuno de evaluación de la formación y de propuesta de orientaciones.

— *Consulta para el nuevo Superior de AET (Etiopía-Eritrea).* Durante el mes de febrero, el Consejero Regional fue a Eritrea y Etiopía para animar la consulta para el nombramiento del nuevo Superior de AET. En los días 15 al 19 visitó la comunidad de Dekamare (Eritrea), aislada del resto de la Visitaduría a causa de la guerra entre los dos países. Del 23 al 29, en Etiopía, el Regional encontró a los Hermanos reunidos en diversas comunidades pa-

ra presentar y motivar la consulta para el nuevo Superior.

— *Visita extraordinaria a la Visitaduría «África Tropical Ecuatorial» (ATE).* En nombre del Rector Mayor, el Consejero Regional realizó la Visita extraordinaria a la Visitaduría ATE, esparcida en seis países, con sede en Yaoundé (Camerún). Siguiendo un calendario prefijado de antemano, pudo encontrarse con cada uno de los Hermanos y visitar todas las comunidades. El comienzo oficial de la visita tuvo lugar el día 1 de marzo y la visita se concluyó el 23 de mayo. Esta Visitaduría se constituyó el 31 de enero de 1998 y está formada por 110 Hermanos, de los que 72 son africanos, la mayor parte en formación. Los novicios, este año son 14. Los Hermanos forman 15 comunidades distribuidas del siguiente modo: 3 en *Camerún*, 1 en *Centro África*, 3 en *Congo*, 3 en *Gabón*, 3 en *Guinea Ecuatorial* y 2 en el *Chad*. La situación social y política de varios de estos países durante los últimos años no ha sido fácil para el conjunto de la población y para los Salesianos, que han sufrido las consecuencias de la inestabilidad social y de las guerras civiles. Los Hermanos han hecho un gran esfuerzo para mantener unidas y consolidar las presencias salesianas en los seis países. En el conjunto de la Visitaduría es evidente la realidad positiva del camino recorrido en los últimos años. Al comienzo de su visita, el Regional presidió la toma de posesión del nuevo Superior de la

Visitaduría, P. José Antonio Vega. Tuvo también ocasión de celebrar el cincuentenario de la canonización de Santo Domingo Savio en la Parroquia de Pointe Noire (Congo) con una jornada de encuentro de los grupos ADS de la ciudad y un festival juvenil de creación musical referente a la figura del santo, que implicó a centenares de jóvenes.

— *Visita del Rector Mayor a la Región.* El Consejero Regional acompañó al Rector Mayor en su permanencia en Camerún los días 12 a 19. El Rector Mayor había ido a predicar los ejercicios espirituales a los Directores y consejeros inspectoriales de la zona francófona y lusófona de la Región. La presencia del Rector Mayor constituyó un momento alto de animación y formación permanente de los Directores que tendrá una repercusión benéfica en las respectivas comunidades locales. Al final de los ejercicios espirituales, el Rector Mayor tuvo ocasión de encontrarse con los Hermanos de las comunidades salesianas del Camerún: los estudiantes de teología en la Casa provincial y los jóvenes y adultos de las Parroquias y Centros profesionales de Mimboman y de Ebolowa.

— *Encuentro Regional sobre la Formación Profesional.* Los días del 12 al 15 de mayo, el Consejero Regional tomó parte en Johannesburgo (Rep. Sudafricana) en el primer encuentro continental de responsables inspectoriales para la formación profesional. El Consejero General para la Pastoral Ju-

venil, don Antonio Doménech, orientó el encuentro. La formación profesional es una realidad que ha tenido un gran desarrollo en toda la Región, pero que tiene necesidad de una reflexión en común para dar calidad a lo que se hace y para garantizar el futuro.

— Al final del mes de mayo, el Regional fue a *Angola* para una visita breve de contacto con los Hermanos responsables en un momento en el que las presencias salesianas se consolidan después de años de guerra civil. El 31 de mayo el Regional volvió a Roma para comenzar la sesión estival del Consejo General.

### ■ **El Consejero Regional para América Latina-Cono Sur**

Terminada la sesión invernada del Consejo General, el Regional marchó a la Inspectoría de Manaus, Brasil, para participar el 31 de enero de 2004 en la toma de posesión del P. Dámasio Medeiros como nuevo Inspector y encontrar a los Hermanos. Sucesivamente, en los primeros días de febrero, visitó a sus familiares. Luego, del 18 al 27 de febrero, estuvo en la Inspectoría de Porto Alegre para una visita de animación y para controles sanitarios.

Del 28 de febrero al 8 de marzo, tomó parte en los ejercicios espirituales predicados por el Rector Mayor a todos los Inspectores de América, que se tuvieron en Costa Rica, en la Inspectoría de Centro América. Después, el 10 de marzo, inició la *Visita extraordi-*

*naria a la Inspectoría de Belo Horizonte*, que se prolongó hasta el 22 de mayo, con alguna interrupción. Además del contacto personal con cada Hermano y del encuentro con las comunidades, el Visitador tuvo la oportunidad de encontrarse con los diversos Grupos de la Familia Salesiana en las diversas obras. También le fue posible, los días 5-7 de marzo, participar en el Capítulo inspectorial de la misma Inspectoría, que se celebró en Cachoeira do Campo, Minas Gerais.

La reunión conclusiva de la Visita extraordinaria se tuvo con el Consejo inspectorial y con los delegados de los Sistemas, de acuerdo con la organización de las actividades de la Inspectoría.

La Visita fue interrumpida los días 19-21 de marzo, para que el Regional pudiera participar en la Conferencia de las Inspectorías del Sur (CISUR), que se tuvo en la Casa inspectorial, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Fue un momento de revisión de las actividades de conjunto y de comunicación sobre la marcha de los Capítulos inspectoriales.

Al volver a la Inspectoría de Belo Horizonte, el Regional participó, los días 18-24 de abril, en el Curso de formación permanente de los Salesianos Coadjutores. El curso, de ámbito nacional, tenido en Cachoeira do Campo, afrontó el tema de la «vida consagrada del Salesiano hermano».

Del 27 al 30 de abril, el Regional tomó parte en la reunión de la Confe-

rencia de las Inspectorías de Brasil (CISBRASIL). Los dos primeros días, el encuentro se desarrolló con los Inspectores y delegados y se trataron diversos argumentos: el nombramiento del delegado nacional de Cooperadores; la evaluación de los servicios prestados por la secretaría de Cisbrasil situada en Brasilia; los cursos de formación permanente de ámbito nacional.

En la segunda parte de la reunión de Cisbrasil estuvo presente el Consejero General para la Formación, don Francesco Cereda. El encuentro tenía como objetivo ver la realidad de la formación en Brasil, reflexionar sobre la identidad de la formación salesiana en las comunidades formadoras y en los centros de estudio y lanzar algunas actividades conjuntas, para una formación de calidad. En este encuentro participaron todos los delegados de formación de cada Inspectoría, juntamente con el delegado nacional.

El 28 de mayo, el Regional regresó a la Casa Generalicia para las reuniones de la sesión estival del Consejo.

### ■ El Consejero para la Región Interamérica

El Consejero Regional para la Región Interamérica, don Esteban Ortiz González, al término de la sesión invernal del Consejo General, partió el 24 de enero hacia Bogotá para comenzar, en nombre del Rector Mayor, la *Visita extraordinaria a la Inspectoría San Pedro Claver (COB)*.

Después de una reunión con el Inspector, don Nicolás Rivera Penagos, y su Consejo, el 26 de enero comenzó la Visita a las 20 Comunidades de que está formada la Inspectoría. El 31 de enero, fiesta litúrgica de San Juan Bosco, presidió la Eucaristía en el Santuario de la Virgen del Carmen (Colegio León XIII de Bogotá), donde se reunieron los miembros de la Familia Salesiana para celebrar la fiesta de nuestro Padre.

El 29 de febrero, don Esteban Ortiz fue a San José de Costa Rica para los ejercicios espirituales predicados por el Rector Mayor a los Inspectores de las dos Regiones Interamérica y Cono Sur. El 7 de marzo regresó a Bogotá para continuar la visita a las comunidades de la Inspectoría San Pedro Claver. El 23 de marzo tuvo una reunión con las diversas Comisiones inspectoriales para conocer las actividades que están llevando a cabo en vista de la animación inspectorial.

El 26 de marzo, el Consejero Regional presentó la relación final de la Visita Extraordinaria a la Asamblea de los Directores de las Comunidades Salesianas, en la que participaron también varios Hermanos de las casas de Bogotá. Por la tarde hubo la reunión con el Inspector y su Consejo como conclusión oficial de la Visita Extraordinaria a la Inspectoría.

El 27 de marzo, don Esteban Ortiz fue a Medellín para iniciar la *Visita Extraordinaria*, en nombre del Rector Mayor, a la *Inspectoría San Luis Bel-*

*trán (COM)*. Después de haberse encontrado con el Inspector y su Consejo, el 29 de marzo daba comienzo a la visita de las 24 Comunidades de que está compuesta la Inspectoría de Medellín.

El domingo 25 de abril, el Consejero Regional fue a Lima (Perú) para un servicio de animación para la consulta en vista del nombramiento del nuevo Inspector. En los días siguientes se reunió con los Hermanos de Piura, Cusco y Lima. En las reuniones tomaron parte 113 Salesianos.

El 29 de abril, don Esteban Ortiz llegó a Guayaquil, haciendo una breve visita a las Comunidades de aquella ciudad. En un encuentro con todos los Hermanos de las Comunidades les presentó la Propuesta Pastoral que el Rector Mayor ha hecho a los Salesianos en el aguinaldo de este año.

El 1 de mayo, en Quito, tuvo una reunión con el grupo del Centro Salesiano Regional para la Formación Permanente, para revisar el programa de este año.

El 2 de mayo, regresó a Medellín para continuar la visita a las Comunidades Salesianas.

El 24 de mayo, en Medellín, el Consejero Regional presidió la Eucaristía con ocasión de la fiesta de María Auxiliadora. Estaban presentes las delegaciones de la Familia Salesiana.

El 26 de mayo se reunió con las Comisiones inspectoriales para analizar el proceso de animación inspectorial.

El 29 de mayo, don Esteban presentó la relación final de la Visita Extraordinaria a una asamblea, en la que estaban presentes el Inspector, los Consejeros inspectoriales, los Directores de las Comunidades y algunos Hermanos de las casas de Medellín. Por la tarde, después de un encuentro con el Inspector y su Consejo, declaraba oficialmente terminada la Visita Extraordinaria a la Inspectoría San Luis Beltrán (COM).

El 30 de mayo, el Consejero de la Región Interamérica emprendía el viaje de regreso a Roma para participar en las reuniones de la sesión plenaria estival del Consejo General.

### ■ El Consejero Regional para la Región Asia Este-Australia

Apenas concluida la sesión invernal del Consejo General, el Consejero Regional don Václav Klement partió para hacer la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría Filipinas Norte – Manila*.

Diez días después, interrumpió la Visita para tener la reunión de los Inspectores de la Región, que se celebró en Chófu, Tokio (GIA) – esta vez dedicada a la Comunicación Social (con intervenciones del Consejero del Dicasterio, don Tarcisio Scaramussa y de su equipo), a la animación de los Antiguos Alumnos (con la presencia del Delegado Central) y a la preparación

de la próxima Visita de conjunto en marzo de 2005.

De nuevo en la Inspectoría FIN, don V. Klement participó, juntamente con don F. Cereda, en la reunión de los seis Inspectores implicados en el estudiantado teológico de Manila-Parañaque para la redacción del memorandum para el futuro Curatorium.

La Visita extraordinaria de la Inspectoría Filipinas Norte, que comprende también la Delegación de Papua Nueva Guinea, se concluyó el 27 de abril en Batulao, con la Asamblea inspectorial y la bendición de las estatuas de ocho jóvenes Santos en la Capilla del Joven Jesús como expresión viva de las Bienaventuranzas.

De Manila el Regional marchó a Seúl (Corea), para el V Congreso Regional de los Cooperadores Salesianos (28 de abril – 3 de mayo) y contribuyó a los fructuosos trabajos sobre el tema «Autonomía en Comunión», con la presencia del Delegado Central, don Stjepan Bolkovac. Sucesivamente, entre el 4 y el 23 de mayo, promovió la consulta para el próximo Superior de la Visitaduría de Timor Este – Indonesia (ITM), visitando todas las comunidades y encontrando a todos los Hermanos en los dos países..

Del 24 al 29 de mayo, el Consejero Regional hizo una breve visita de animación a la Inspectoría china en Hong Kong. El 30 de mayo regresó a Roma.

## ■ El Consejero para la Región Asia Sur

Al término de la sesión invernala del Consejo General, el Consejero Regional de Asia Sur, don Joaquim D'Souza, marchó a Bombay el 26 de enero para comenzar en la Inspectoría INB la consulta para el Superior de la nueva Visitaduría de Konkan. Contemporáneamente se comenzaron las consultas para los Superiores de las otras dos Visitadurías de Myanmar y de Sri Lanka, bajo la responsabilidad de los dos Inspectores de Kolkata (INC) y de Chennai (INM) respectivamente. Después de haber animado la consulta en la Inspectoría de Bombay (INB) con cinco diversas sesiones con los Hermanos en cinco lugares diversos, el Regional partió para Katpadi en Tamil Nadu, para asistir el 12 de febrero a las celebraciones del 50º aniversario de la fundación del Auxilium College de las FMA, y en Bangalore el 14 de febrero por el 25º aniversario de la erección canónica de la Inspectoría INK. El día siguiente, don Joaquim D'Souza fue a Nueva Delhi para iniciar el 15 de febrero la *Visita Extraordinaria a aquella Inspectoría* (INN).

La Inspectoría de Nueva Delhi, erigida en 1997, es la más extensa de las Inspectorías de la India, cubriendo el territorio de diez Estados del Norte del país. El Visitador pudo visitar las veinte casas y presencias de la Inspectoría y encontrarse con los 132 Hermanos distribuidos en ellas, antes de

concluir la Visita el 23 de abril. A lo largo de la Visita presidió también la Conferencia inspectorial en Bangalore entre el 13 y el 17 de marzo, con la presencia, los dos últimos días, del Consejero para la Pastoral Juvenil, don Antonio Doménech.

Acabada la Visita extraordinaria de Nueva Delhi, el Regional marchó a Guwahati el 24 de abril para comenzar en seguida una segunda *Visita Extraordinaria*, la de la *Inspectoría de Guwahati* (ING). Del 25 de abril al 22 de mayo, don J. D'Souza visitó las casas en los Estados de Tripura, de Mizoram y de las Jaintia Hills, para concluir la primera fase de la Visita extraordinaria en Sunnyside, Shillong, donde tuvo la alegría de recibir las primeras profesiones de 24 novicios de la Inspectoría de Guwahati. El día siguiente, el Regional marchó a Bombay para presidir, la tarde del 24 de mayo, la solemne celebración eucarística y la procesión con antorchas en honor de María Auxiliadora junto al santuario mariano. Después de una breve pausa de descanso en familia, don J. D'Souza regresó a Roma el 29 de mayo para la sesión estival del Consejo General.

## ■ El Consejero para la Región Europa Norte

Al final de la sesión invernala del Consejo General, don Albert Van Hecke, marchó a Bélgica para celebrar la fiesta de Don Bosco en la casa para los jóvenes en dificultad en Eeklo y para

asistir a la consagración episcopal de Mons. Luc Van Looy (1 de febrero de 2004).

Inmediatamente después, el 2 de febrero, partió para Manouba, la presencia de la Delegación de Malta en Túnez, donde comenzó la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría de Irlanda – Malta*. Durante la visita a Manouba pudo darse cuenta de la gran entrega de los Hermanos y de su significativa presencia en el mundo musulmán por medio de la escuela elemental para 700 muchachos. El 5 de febrero marchó para continuar la visita a los Hermanos de Malta. Impresiona la presencia de los Hermanos entre los jóvenes, el planteamiento de la Pastoral Vocacional, la diversidad de las propuestas juveniles y el entusiasmo de los Hermanos por el carisma salesiano. El 14 de febrero partió para Irlanda, iniciando su visita en esta tierra, que ha sido tan determinante para la evangelización de Europa y tan generosa en su impulso misionero, pero que ahora sufre el desafío de un secularismo agresivo, que interpela la familia, la Iglesia, los valores cristianos, la Vida Consagrada y nuestro carisma. A pesar de todo ello, la Inspectoría presenta una rica variedad de presencias entre los jóvenes. Pienso, sobre todo, en las presencias entre los jóvenes universitarios, en las propuestas educativas de altísima calidad para los jóvenes en dificultad y en el modelo pastoral, muy adecuado, como las capellanías en las escuelas.

El 7 de marzo, el Consejero regresó a Roma para volver a marchar, al día siguiente, a Hungría. El 8 de marzo asistió en Budapest a la reunión del Consejo inspectorial, haciendo una evaluación del desarrollo de la Inspectoría y encontrándose sucesivamente con los Hermanos en formación inicial. Volvió a Roma el 10 de marzo.

El 14 de marzo, el Consejero fue a la *Circunscripción Especial del Este*, para hacer la segunda *Visita Extraordinaria* de este período. Hasta el 2 de mayo, el Consejero visitó los diversos países en los que trabajan los Hermanos: Ucrania, Lituania, Bielorrusia, Georgia, Rusia Europea y Rusia Asiática. Enfrentados con mil dificultades e incertidumbres, los Hermanos trabajan con gran entrega y esperanza. Pero hay algunas sombras: el difícil diálogo con la Iglesia ortodoxa y la no clara legislación, la fragilidad vocacional, la dificultad de consolidar la vida comunitaria y la falta de personal. Pero hay también luces: el crecimiento lento de la Iglesia católica, el crecimiento de los Hermanos de rito bizantino, las presencias significativas de Moscú – Fili para los muchachos de la calle, la escuela de tipografía y de contabilidad en Gatchina y el nacimiento de la primera Federación de Antiguos Alumnos rusos (todos jóvenes adultos ortodoxos), la primera escuela profesional católica reconocida en Ucrania y en toda el área de la ex-Unión Soviética, el crecimiento de la parroquia en Minsk en Bielorrusia, la vitalidad juvenil de la parroquia

en Vilnius en Lituania, el comienzo del Boletín Salesiano en lengua rusa, las presencias heroicas en Yakutsk y Aldan en la República Sakha-Yakutiya en Siberia, las presencias prometedoras en Georgia y, sobre todo, un núcleo de jóvenes bien preparados y orgullosos de ser Salesianos. El 26 de abril el Consejero tuvo la dicha de inaugurar el Cuarto Capítulo inspectorial.

El 2 de mayo, el Consejero regresó a Roma, de donde el 4 de mayo volvió a partir para Bélgica por motivos familiares y para presidir, del 7 al 10 de mayo, el encuentro anual de los Inspectores de la Región Europa Norte en Hilversum, en Holanda. Tema principal de este encuentro fue el estudio de la «Fragilidad vocacional». Como texto base se tomaron: el documento del Dicasterio para la Formación y la evaluación de las salidas, preparada por todos los Inspectores. Fue un encuentro muy enriquecedor, no sólo bajo el punto de vista de intercambio y de encuentro fraterno, sino también bajo el punto de vista cultural. Hemos tenido la oportunidad de admirar un bellissimo trozo del 'Polders' de la tierra holandesa.

El 12 de mayo, don A. Van Hecke regresó a Roma, de donde volvió a marchar el 14 para asistir a la toma de posesión del nuevo Inspector de la Inspectoría de Pila en Polonia, don Zbigniew Lepko. En esta ocasión, visitó también el estudiantado de Lad y asistió a la toma de posesión del nuevo Director de esta grande e importan-

te comunidad formadora con 47 Hermanos en formación inicial.

El 16 de mayo, directamente de Pila marchó a la República Checa para acompañar la consulta para el nombramiento del nuevo Inspector. Fueron tres días intensos, en Brno, Pardubice y Praga, pero sobre todo de gran participación por parte de los Hermanos en este proceso de discernimiento tan importante para el futuro de la Inspectoría.

El 20 de mayo el Consejero regresó a Roma para preparar la sesión estival del Consejo General.

### ■ El Consejero para la Región de Europa Oeste

Sustancialmente, la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría de Francia*, ocupó a don Filiberto Rodríguez todo el tiempo disponible entre las dos sesiones, invernal y estival, del Consejo General. Después de la unificación de las antiguas Inspectorías de Lyon y París en 1998, la nueva Inspectoría de «San Francisco de Sales» resulta extensa y con una gran complejidad de comunidades y de obras.

La Visita comenzó el día 25 de enero, directamente por la comunidad de Nice, la primera casa salesiana fundada por Don Bosco fuera de Italia. La visita fue varias veces interrumpida por diversos acontecimientos:

— La visita del Rector Mayor para la inauguración del Centro «Je-

- an Bosco» en Lyon, los días 13-15 de febrero. El Centro «Jean Bosco» representa creación y una gran inversión de las Inspectorías (SDB/FMA) para asegurar la formación de los Salesianos, de las Salesianas y de los Seglares en la pedagogía y en la espiritualidad salesiana.
- La reunión de la Región «Europa Oeste», que tuvo lugar en Madrid y Lyon del 9 al 14 de marzo.
  - La participación en la sesión del Consejo intermedio, celebrada en Roma del 29 de marzo al 8 de abril, en la que se hizo la reflexión sobre la «Región Europa Oeste».
  - La participación en el Capítulo inspectorial celebrado en Resins los días 12-15 de abril.
  - La asistencia en Roma a las beatificaciones del Príncipe Augusto Czartoryski, de Sor Eusebia Palomino y de la Cooperadora portuguesa Alexandrina Da Costa, los días 24-26 de abril.
  - La visita del Rector Mayor a las Inspectorías de España León y Sevilla del día 29 de abril al 10 de mayo.

Las frecuentes interrupciones, la amplitud de la Inspectoría después de la unificación, la complejidad de las obras, dirigidas muchas veces por los seglares, consejos, asociaciones a las que se debe escuchar, transmitir men-

sajes, animar, indicar líneas de acción para el futuro... han hecho que la Visita se prolongase hasta el 23 de mayo en Coat-an-Doc'h, tres días después de la presentación de la relación final al Consejo inspectorial y a los responsables de las comunidades celebrada en Lyon los días 18 y 19 de mayo.

Don Filiberto Rodríguez celebró la fiesta de María Auxiliadora en Madrid, donde permaneció hasta el 28 de mayo, día en que fue a Valencia para acompañar al Rector Mayor en su visita de animación a esta Inspectoría. Con el mismo Rector Mayor regresó a la Casa Generalicia el 31 de mayo, para comenzar el día 1 de junio la sesión estival del Consejo General.

### ■ El Consejero para la Región de Italia y Oriente Medio

El Consejero Regional para Italia y Medio Oriente, don Pier Fausto Frisoli, apenas nombrado por el Rector Mayor, el 9 de enero, presidió hasta el 12 de enero la Conferencia de los Inspectores de la Región, ya programada, en la Casa Generalicia.

Del 12 al 24 de enero tomó parte en la sesión invernal del Consejo General, promoviendo la consulta para el nombramiento del nuevo Inspector de la Inspectoría Romana.

El 27 de enero se encontró en Florencia con el Inspector CISI delegado para las vocaciones, don Alberto Lorenzelli, y el Delegado nacional don Valerio Baresi.

El 29 de enero presidió el Consejo Inspectorial de la Inspectoría Adriática.

El 4 de febrero inició la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría del Medio Oriente*, encontrando sucesivamente a los Hermanos del Líbano (El Houssoun y Al Fidar), de Siria (Damasco, Kamishly, Aleppo, Kafrún), de Egipto (Cairo Rod El Farag, Cairo Zeitun, Alejandría).

El 11 de febrero volvió a Roma para tomar parte en las dos tandas de ejercicios espirituales predicados por el Rector Mayor a los Directores de la Región. El 14 de marzo presidió un encuentro de la Familia Salesiana de Roma Testaccio. Del 29 de marzo al 7 de abril participó en la sesión intermedia del Consejo General dedicada, entre otras cosas, al estudio de la Región Italia y Medio Oriente.

El 8 de abril reanudó la *Visita Extraordinaria*, visitando las comunidades de Belén, Beit Gemal, Nazaret y Cremisan. Del 2 al 5 de mayo marchó al Alto Egipto, a las Diócesis de Assiut y Sohag invitado por los respectivos Obispos, para estudiar las posibilidades de apertura de una nueva presencia.

De regreso en Italia, del 6 al 9 de mayo presidió en Turín la CISI.

Del 12 al 21 de mayo estuvo nuevamente en Medio Oriente, visitando la comunidad de Estambul y de Teherán. De vuelta en Italia, celebró la Fiesta de María Auxiliadora en Frascati-Villa Sora. Concluyó después la *Visita extraordinaria*, presidiendo en Belén

el Consejo Inspectorial del MOR, del 27 al 29 de mayo.

El 30 visitó la Comunidad del Postnoviciado en Nave y el 31 la Comunidad de los Teólogos de Turín-Crocetta.

## ■ El Secretario General

Para llevar a la práctica las líneas fijadas en la programación del sexenio, el Secretario General en este período —de acuerdo con el Rector Mayor y los respectivos Consejeros Regionales— ha promovido dos encuentros de Secretarios inspectoriales, respectivamente:

- en Roma-Casa Generalicia, para los Secretarios de la Región Europa Norte, los días 10-14 de mayo;
- en Madrid, España, Casa Don Bosco, para los Secretarios de la Región Europa Oeste, los días 17-21 de mayo.

Como se indicaba en la carta de la convocatoria, los encuentros tuvieron un carácter de actualización y de intercambio recíproco. Los argumentos del orden del día fueron los que interesan al Secretario y Secretaría inspectorial, en relación tanto con la documentación como con las estadísticas, los aspectos jurídicos, los archivos y bibliotecas. Se dio una importancia particular a los archivos y también a las diversas prácticas jurídicas.

Se debe hacer constar la participación activa de los Secretarios y la fraternidad de los encuentros, que han servido también para un conocimiento recíproco de las diversas rea-

lidades. Un gracias especial a la comunidad de la Casa Generalicia y a la Inspectoría de Madrid, que han hospedado a los Secretarios, con acogida salesiana.



## 5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

### 5.1. HOMILÍA DEL RECTOR MAYOR EN LA MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS EN HONOR DE LOS TRES NUEVOS BEATOS DE LA FAMILIA SALESIANA.

*Se publica aquí el texto de la Homilía del Rector Mayor, don Pascual Chávez Villanueva, en la solemne Eucaristía concelebrada el 26 de abril de 2004 en la Basílica del Sagrado Corazón en Roma, como acción de gracias e invocación de los tres nuevos Beatos de nuestra Familia Salesiana, don Augusto Czartoryski SDB, sor Eusebia Palomino Yenes FMA y Alexandrina Da Costa, Cooperadora. La homilía es una renovada invitación a recorrer los caminos de la santidad salesiana, siguiendo el ejemplo de nuestros Hermanos y Hermanas beatificados.*

Como Familia Salesiana hemos vivido un fin de semana verdaderamente inolvidable. «El Señor ha sido bueno, más aún, maravilloso, con nosotros y estamos alegres». Con el corazón repleto de alegría y de emoción nos hemos reunido en esta Basílica del Sagrado Corazón, que vio juntos a Don Bosco y al entonces Príncipe Augusto Czartoryski que habían venido a Roma para la consagración de esta iglesia, para agradecer a Dios el don de la santidad salesiana, que se ha hecho de nuevo presente y apremiante con la beatificación de don Augusto Czartoryski, Sor Eusebia Palomino y Alexandrina Da Costa.

Su beatificación es una confirmación ulterior de que la Familia Salesia-

na es una Familia de santidad y que cada uno de nosotros, en su propio estado de vida, puede encontrar modelos que imitar para su propia vida. Hoy los Cooperadores y las Cooperadoras han recibido el propio marchamo oficial de autenticidad evangélica en el reconocimiento de la santidad de uno de los miembros de su Asociación. Este marchamo llega ahora muy oportunamente, mientras vosotros, queridos Cooperadores y Cooperadoras, estáis reformulando vuestro Reglamento de Vida, porque os recuerda que el objetivo de vuestra vida es vuestra santificación.

Recibir un don como éste lleva consigo mayor responsabilidad. El itinerario interior, espiritual, de estos

tres Hermanos y Hermanas beatificados, iluminado por la palabra de Dios, nos ofrece los elementos para responder al Señor. En efecto, se podría sintetizar en la exhortación de San Pedro: «*Sed buenos administradores de la múltiple gracia de Dios*».

Los santos tienen un gran significado para la Iglesia o para las Congregaciones, los Institutos, las Sociedades de Vida Apostólica, o Asociaciones de seglares a que pertenecen, pero son también una preciosa reserva de humanidad. Ellos son significativos para el mundo, no tanto y no sólo por el bien que han realizado —en algunos casos notabilísimo, en otros más humilde—, sino por los valores que han encarnado y que dejan en herencia a la sociedad.

En un contexto cada vez más marcadamente secularizado, donde no faltan incluso la hostilidad y los conflictos para los creyentes, el beato Augusto Czarторыski, la beata Eusebia Palomino y la beata Alexandrina Da Costa, nos enseñan cómo afrontarlo.

Ante todo, con la serenidad en la lógica de las bienaventuranzas evangélicas.

Sobre tal fondo, el compromiso espiritual de todos nosotros debe hacerse más fervoroso. La primacía de Dios debe estar clara. «*Ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe*» (1 Jn 5,4). Ésta es el elemento sustancial, mostrarnos verdaderos creyentes, entusiastas y valientes, conscientes de que —como dice San Francisco de

Sales— «no somos verdaderamente humanos ni cristianos, si no amamos a Dios más que a nosotros mismos». He aquí la fuente del humanismo salesiano y de nuestra santidad salesiana.

A tal fin se nos han dado algunas recomendaciones esenciales, que trazan un programa para la vida de cada uno y de nuestras comunidades, familias o grupos:

1. *La sobriedad, la austeridad en nuestro estilo de vida*, que pueda contrastar con una cultura del consumismo, que tiende a hacer de nosotros perfectos consumidores de productos, de sensaciones, de experiencias. Vivir de lo esencial superando la tentación de la vanidad, del orgullo, de la autosuficiencia, del derroche, de lo superfluo, sobre todo en un mundo que conoce una distancia escandalosa entre pocas personas y naciones que son dueños de la mayor parte de la riqueza y la inmensa mayoría de la población mundial que apenas logra sobrevivir. Al «Homo consumens» nuestros beatos oponen el «Homo serviens».
2. *La caridad sincera y activa*, la que hace de cada uno de nosotros un signo preveniente y providente de Dios, la que nos hace buenos samaritanos siempre dispuestos a servir a los que tienen necesidad, más aún a po-

neros en camino para ir al encuentro de los más pobres, marginados y excluidos. Vivir no centrados en nosotros mismos, sino atentos y disponibles a servir, a vivir pro-existencialmente como Jesús. Al «Homo egolatra» nuestros beatos oponen el «Homo solidalis».

3. *El camino regio de la humildad y del servicio* que nos muestra como hombres y mujeres con mentalidad evangélica, como genuinos discípulos de Jesús que se ha presentado y ha vivido en medio de nosotros como uno que servía, dando pruebas así de su señorío. Vivir no buscando ser los primeros y los triunfadores según los criterios del mundo, sino según la lógica del Evangelio: «Entre vosotros

no será así; el que quiera ser grande, sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos». Al «Homo superbus» nuestros beatos oponen el «Homo humilis».

He ahí la aportación del Beato Czartoryski, de la Beata Palomino y de la Beata Da Costa para colaborar en la construcción de un mundo mejor posible.

Queridos Hermanos, Hermanas, amigos, acogamos el don que nos hacen estos miembros de nuestra Familia Salesiana. Ellos nos dicen hoy: «***Sed buenos administradores de la múltiple gracia de Dios***».

Don PASCUAL CHAVEZ V.  
Roma, Basílica del Sagrado Corazón  
26 de abril de 2004

## 5.2. CARTA DEL RECTOR MAYOR REFERENTE A LA BASÍLICA DE MARÍA AUXILIADORA EN TURÍN

*Se publica la carta circular escrita por el Rector Mayor al comienzo del mes de María Auxiliadora para solicitar la colaboración solidaria de toda la Familia Salesiana para los trabajos de restauración que se han hecho necesarios y urgentes en la Basílica de María Auxiliadora en Turín-Valdocco, que Don Bosco quiso edificar como señal de agradecimiento de la Congregación y de la Familia Salesiana a la Madre de Dios.*

04.0456

Roma, 24 de abril de 2004

*Comienzo del Mes de María Auxiliadora*

Queridísimos Inspectores,  
Queridísimos Directores de las Comunidades Salesianas,  
Queridísimas Hermanas y Hermanos de la Familia Salesiana,  
Queridísimos Amigos y Bienhechores de la Obra Salesiana.

Un saludo cariñoso a todos vosotros. Os deseo los dones de la Paz y de la Alegría, que brotan de la Santa Pascua de Nuestro Señor Jesucristo e imploro la bendición y el don del Espíritu sobre cada uno de vosotros, sobre vuestras Inspectorías, sobre vuestras Comunidades, sobre cada una de vuestras familias.

Como podéis ver por la fecha de esta carta mía, os escribo al comienzo del mes mariano salesiano, el mes de María Auxiliadora, que en nuestra tradición se inicia el 24 de abril para que se termine con la solemne Fiesta de María Auxiliadora, el 24 de mayo.

Don Bosco solía decir de su misión y de su Congregación: «**La Virgen lo ha hecho todo**». En su vida siempre cultivó un amor verdadero hacia la Virgen, un amor que conformaba profundamente su modo de ser según las virtudes marianas, sobre todo en el abandono a la voluntad de Dios.

**Como señal de agradecimiento a María, Don Bosco quiso edificar un Santuario** que fuese expresión del amor de toda la Familia Salesiana hacia la Madre de Dios. Así surgió la Basílica de María Auxiliadora, consagrada solemnemente el 9 de junio de 1868. En aquellos mismos años (1872) Don Bosco, siempre en honor de María, daba comienzo también, con Santa María Dominica Mazzarello, al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora que, según su pensamiento, debían constituir el Monumento vivo a la Virgen Auxiliadora.

Cuando Don Bosco se decidió a construir la Basílica, estaba, como siempre, en graves dificultades económicas. A don Ángel Savio, que le decía: «Don Bosco, la caja está vacía, no podemos comenzar la construcción de la Basílica...», él le replicaba: «Tú comienza a hacer los cimientos. Debemos dejar algo que hacer a la Divina Providencia...».

El 9 de junio de 1868, cuando, al final de la solemne consagración de la Basílica, muchos obispos y personalidades lo felicitaban por esta empresa, Don Bosco respondió con una expresión sencilla, pero rica de fe: «De mí no he puesto nada. *Aedificavit sibi domum Maria*». María se ha construido su casa. «**Cada piedra, cada adorno manifiesta una gracia suya**» (*MB IX,247; MBe IX,238*).

Queridísimos, he querido recordar este modo de hacer y de ver de Don Bosco para **invitaros a concurrir con vuestra generosidad** a una obra que hoy resulta ciertamente comprometedora: la de una **restauración sustancial de la misma Basílica**. Estoy seguro de que Don Bosco haría la misma cosa hoy, invitando a honrar a María y asegurando su protección a nuestras comunidades, a nuestras familias y a nuestras personas.

Los trabajos más urgentes son en la **cúpula mayor de la Basílica**, tanto por su cobertura externa como por la restauración interior. Esta última debería tener atender también a la **Capi-**

**lla de Don Bosco**, a la de **San José** y a toda la **zona del Presbiterio**, comprendida la cúpula menor. Otros trabajos se harán también en las **Capillas Menores** del Sagrado Corazón, de San Francisco de Sales y de Santa María Dominica Mazzarello.

Como podéis imaginar, los trabajos serán muy costosos. Por este motivo **pedimos vuestra ayuda**. Sería hermoso que cada Inspectoría Salesiana, cada Comunidad local, cada realidad de la Familia Salesiana, en primer lugar los Cooperadores Salesianos y la ADMA, expresaran su participación para devolver el esplendor a la «Casa que María se construyó». Como Sucesor de Don Bosco, **os invito a hacer de este acto de generosidad una verdadera experiencia espiritual, confiando una vez más vuestra vida a María Auxiliadora y entregándole a ella las súplicas que más os preocupan**. Ella ciertamente os demostrará su cercanía y su ayuda, respondiendo a vuestras oraciones.

Os lo agradezco, Queridísimos Hermanos y Queridísimas Hermanas. El Señor Jesús os conceda contemplar en este mes mariano el rostro de María y aprender de Ella, Madre nuestra y Auxilio de los Cristianos, el modo más verdadero de acoger y vivir la Palabra de Dios.

Os saludo con afecto y os bendigo a todos.

Don Pascual Chávez Villanueva  
*Rector Mayor*

### 5.3. DECRETO DE ERECCIÓN CANÓNICA DE LA VISITADURÍA SALESIANA «MARÍA AUXILIADORA» DE MYANMAR

#### DECRETO DE ERECCIÓN CANÓNICA DE LA VISITADURÍA SALESIANA «MARÍA AUXILIADORA» DE MYANMAR

Prot. nº 135/2004

El que suscribe,  
**sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA,**  
*Rector Mayor de la Sociedad Salesiana  
de San Juan Bosco*

- considerando el desarrollo de la misión salesiana y la extensión territorial de la Inspectoría Salesiana «San Juan Bosco» de Calcuta (India);
- teniendo en cuenta que, para una animación más eficaz, en septiembre de 1991 se constituyó la Delegación inspectorial «Myanmar-Birmania», con sede en Tangon (Myanmar);
- vistos los resultados de la consulta llevada a cabo en la Inspectoría;
- visto el parecer favorable del Inspector con su Consejo;
- obtenido el consentimiento del Consejo General en la reunión del **5 de diciembre de 2003**, a norma de los artículos 132 §1,1 y 156 de las *Constituciones*:

*SEPARA de la Inspectoría Salesiana «San Juan Bosco» de Calcuta las siguientes Casas:*

1. ANISAKAN – Nazaret, «Santo Domingo Savio»
2. ANISAKAN – Noviciado, «San José»
3. THIBAW, «san Juan Bosco»
4. YANGON, «San Juan Bosco»

y, además, las **presencias salesianas**, todavía no erigidas canónicamente, en:

- KUNLONG
- NAMTU

y mediante el presente Decreto

#### ERIGE CANÓNICAMENTE

la nueva **VISITADURÍA SALESIANA de MYANMAR**, denominada «**MARÍA AUXILIADORA**», con sede en **YANGON** (Myanmar), casa «**San Juan Bosco**», con las Casas y presencias salesianas indicadas anteriormente.

Se establece cuanto sigue:

1. Pertenecen a la Visitaduría los Hermanos que, en la fecha de la erección canónica, viven y trabajan en las Casas y presencias salesianas antes indicadas.
  2. Pertenecen a ella, además, los Hermanos en formación provenientes de Myanmar, aunque residan en comunidades formadoras externas.
  3. El ámbito de las relaciones de la Visitaduría con la Inspectoría de origen será definido por una Convención a propósito, aprobada por el Rector Mayor.
- El presente Decreto entrará en vigor el **6 de agosto de 2004**.
- Roma, 13 de junio de 2004.  
*Solemnidad del Corpus Domini.*
- sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA  
*Rector Mayor*
- sac. Marian STEMPEL  
*Secretario General.*

#### 5.4. DECRETO DE ERECCIÓN CANÓNICA DE LA VISITADURÍA SALESIANA «SAN JOSÉ» DE SRI LANKA

##### DECRETO DE ERECCIÓN CANÓNICA DE LA VISITADURÍA SALESIANA «SAN JOSÉ» DE SRI LANKA

Prot. nº. 136/2004

El que suscribe,  
sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA,  
*Rector Mayor de la Sociedad Salesiana  
de San Juan Bosco,*

- considerando el desarrollo de la misión salesiana y la extensión territorial de la Inspectoría Salesiana «Santo Tomás Apóstol» de Madrás (India);

- teniendo en cuenta que, para una animación más eficaz, en junio de 1993 se constituyó la Delegación Inspectorial «Sri Lanka», con sede en Kandy (Sri Lanka);
- vistos los resultados de la consulta llevada a cabo en la Inspectoría;
- visto el parecer favorable del Inspector con su Consejo;

— obtenido el consentimiento del Consejo General en la reunión del **5 de diciembre de 2003**, a norma de los artículos 132 §1,1 y 156 de las *Constituciones*:

**SEPARA de la Inspectoría Salesiana «Santo Tomás Apóstol» de Madrid las siguientes Casas:**

1. ARABEGAMA, «María Auxiliadora»
2. DANKOTUWA, «Santo Domingo Savio»
3. DUNGALPITIYA, «San José»
4. KANDY, «San Juan Bosco»
5. KOTADENIYAWA, «San Juan Bosco»
6. NEGOMBO, «San Juan Bosco»
7. NOCHICHIAGAMA, «San Sebastián»
8. PALLIYAWATTA, «Nuestra Señora del Monte Carmelo»
9. USWETAKEIYAWA, «San José»

y, además, la **presencia salesiana**, todavía no erigida canónicamente, en ELPITIYA, «Sagrado Corazón», y mediante el presente Decreto

### **ERIGE CANÓNICAMENTE**

la nueva **VISITADURÍA SALESIANA de SRI LANKA, denominada «SAN JOSÉ», con sede en DUNGAL-**

**PITIYA (Sri Lanka), casa «San José», con las Casas y presencias salesianas indicadas anteriormente.**

Se establece cuanto sigue:

1. Pertenecen a la Visitaduría los Hermanos que, en la fecha de la erección canónica, viven y trabajan en las Casas y presencias salesianas antes indicadas o según la opción hecha previamente.
2. Pertenecen a ella, además, los Hermanos en formación provenientes de Sri Lanka, aunque residan en comunidades formadoras externas.
3. El ámbito de las relaciones de la Visitaduría con la Inspectoría de origen será definido por una Convención a propósito, aprobada por el Rector Mayor.

El presente Decreto entrará en vigor el **15 de agosto de 2004**.

Roma, 13 de junio de 2004  
*Solemnidad del Corpus Domini.*

sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA  
*Rector Mayor*

sac. Marian STEMPEL  
*Secretario General*

## 5.5. DECRETO DE ERECCIÓN CANÓNICA DE LA VISITADURÍA SALESIANA «BEATO JOSÉ VAZ» DE PANJIM, INDIA

### DECRETO DE ERECCIÓN CANÓNICA DE LA VISITADURÍA SALESIANA «BEATO JOSÉ VAZ» DE PANJIM, INDIA

Prot. nº. 137/2004

El que suscribe,  
**sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA,**  
*Rector Mayor de la Sociedad Salestana de San Juan Bosco,*

- considerando el desarrollo de la misión salesiana y la extensión territorial de la Inspectoría Salesiana «San Francisco Javier» de Bombay (India);
- teniendo en cuenta que, para una animación más eficaz, en julio de 1999 se constituyó la Delegación Inspectorial «Konkan», con sede en Odxel (Goa);
- vistos los resultados de la consulta llevada a cabo en la Inspectoría;
- visto el parecer favorable del Inspector con su Consejo;
- obtenido el consentimiento del Consejo General en la reunión del **5 de diciembre de 2003**, a norma de los artículos 132 §1,1 y 156 de las *Constituciones*:

**SEPARA de la Inspectoría «San Francisco Javier» de Bombay las siguientes Casas:**

1. BENAULIN, «Beato José Vaz»
2. FATORDA MARGÃO, «San Juan Bosco»
3. ODXEL, «San Juan Bosco»
4. PANJIM, «San Juan Bosco»
5. PINGULI, «San Juan Bosco»
6. QUEPEM, «San Juan Bosco»
7. SIRSI, «Beato José Vaz»
8. SULCORN, «San Juan Bosco»
9. SUTTGATTI – Hubli, «San Juan Bosco»
10. TUEM, «San Francisco Javier»

y, además, las **presencias salesianas**, todavía no erigidas canónicamente, en:

- KAKATI
- KUDAL
- LOUTOLIM
- PARRA
- TRASI

y mediante el presente Decreto

**ERIGE CANÓNICAMENTE**  
la nueva **VISITADURÍA SALESIANA** de **PANJIM**, denominada «**BEATO JOSÉ VAZ**», con sede en **ODXEL** (Goa), casa «**San Juan Bosco**», con las Casas y presencias salesianas indicadas anteriormente.

Se establece cuanto sigue:

1. Pertenecen a la Visitaduría los Hermanos que, en la fecha de la erección canónica, viven y trabajan en las Casas y presencias salesianas antes indicadas, según la opción hecha previamente.
2. Pertenecen a ella, además, los Hermanos en formación según la opción hecha previamente.

3. El ámbito de las relaciones de la Visitaduría con la Inspectoría de origen será definido por una Convención a propósito, aprobada por el Rector Mayor.

El presente Decreto entrará en vigor el **31 de agosto de 2004**.

Roma, 13 de junio de 2004

*Solemnidad del Corpus Domini.*

sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA  
*Rector Mayor*

sac. Marian Stempel  
*Secretario General*

## 5.6. TRANSFERENCIA DE LA CASA «SAN FRANCISCO DE SALES» EN EL VATICANO A LA CIRCUNSCRIPCIÓN DE LA CASA GENERALICIA

*Se publica el Decreto del Rector Mayor con el que se ha dispuesto la transferencia de la Casa «San Francisco de Sales» situada en la Ciudad del Vaticano, de la Inspectoría Romana (IRO) a la Circunscripción de la Casa Generalicia (RMG).*

Prot. n.º 138/2004

EL RECTOR MAYOR  
de la Sociedad Salesiana  
de San Juan Bosco  
sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA

— considerando la misión particular de la comunidad salesiana «**San Francisco de Sales**» con

sede en la **Ciudad del Vaticano** —erigida canónicamente el 12 de abril de 1946— dedicada al servicio de la Sede Apostólica (en particular con la dirección y la gestión de la Tipografía y de la Librería Editorial Vaticana), que mantiene relaciones espe-

- cíficas con el Rector Mayor y su Consejo;
- teniendo en cuenta el art. 156 de las *Constituciones* y después de haber oído el parecer del Inspector de la Inspectoría Romana con su Consejo;
  - obtenido el consentimiento del Consejo General en la reunión del **5 de diciembre de 2003**, a norma del art. 132 § 1 de las *Constituciones*:

### DECRETA

**1. La Casa salesiana «San Francisco de Sales» con sede en la Ciudad del Vaticano se transfiere de la Inspectoría «San Pedro» de Roma a la Circunscripción de la Casa Generalicia «Beato Miguel Rúa», Casa directamente dependiente del Rector Mayor.**

2. Como para la Casa Generalicia, el Superior mayor de la Casa «San Francisco de Sales» del Vaticano es el Rector Mayor, que para el ejercicio ordinario de los deberes, derechos y facultades inherentes otorga mandato especial a su Vicario.

3. La Casa «San Francisco de Sales» es dirigida por un Director con su Consejo, a norma de las *Constitucio-*

*nes*. El Director es nombrado por el Rector Mayor con su Consejo, que tendrá en cuenta la misión peculiar de la comunidad y podrá oportunamente consultar a los Hermanos de la misma comunidad.

4. Los Hermanos jurídicamente inscritos a la Casa «San Francisco de Sales» dejan de pertenecer a su Inspectoría de proveniencia por todo el tiempo de su encargo en dicha Casa, pero conservan la pertenencia jurídica radical a la Inspectoría de la que provienen.

5. Para el Capítulo General, el Director de la comunidad y un Delegado elegido por la Asamblea de los Hermanos de la misma comunidad participarán en la peculiar Asamblea constituida en la Casa Generalicia en preparación al Capítulo General, a norma del Estatuto de la misma Casa Generalicia.

El presente Decreto entrará en vigor el **16 de agosto de 2004**.

Roma, 13 de junio de 2004.

*Solemnidad del Corpus Domini.*

sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA  
*Rector Mayor*

sac. Marian STEMPEL  
*Secretario General*

## 5.8. NUEVO OBISPO SALESIANO

*RUWEZI KASHALA GASTON, Obispo de Sakania-Kipushi (R. D. Congo)*

"*L'Osservatore Romano*" del 15 de mayo de 2004 publicaba la noticia del nombramiento, por parte del Santo Padre, del sacerdote salesiano GASTON KASHALA RUWEZI como Obispo de la Diócesis de SAKANIA-KIPUSHI, en la República Democrática del Congo. Nacido el 14 de abril de 1961 en Kolwezi, Dilala (República Democrática del Congo), Gaston Ruwezi es Salesiano desde el 8 de septiembre de 1982, cuando hizo la primera profesión religiosa en el Noviciado de Kansebula, Inspectoría de África Central. Terminados los estudios del postnoviciado y el tirocinio práctico en la Inspectoría, fue mandado a Turín-Crocetta para los estudios de teología. Profeso perpetuo el 08/09/1988 (Turín), fue ordenado sacerdote en Lubumbashi (R.D.C.) el 14 de julio de 1990. Después de la ordenación presbiteral, estuvo todavía dos años en Roma, en la comunidad del Testaccio, para perfeccionar sus estudios, obteniendo la Licenciatura en Teología bíblica en el Pontificio Instituto Bíblico. De nuevo en su Inspectoría, desde 1993 a 1999 fue profesor y formador en el estudianta-

do teológico de Lubumbashi. Consejero inspectorial en 1996, en 1999 fue nombrado Vicario del Inspector, función que todavía desempeñaba. Últimamente se le habían confiado varios encargos de animación inspectorial (para la formación, para la pastoral juvenil y vocacional, para la Familia Salesiana). La Diócesis que ahora está llamado a guiar como Obispo tiene una superficie de 40.000 kilómetros cuadrados. Y cuenta con unos 110.000 católicos (la mitad de la población).

### TRASLADOS DE SEDE

"*L'Osservatore Romano*" del 15 de mayo publicaba también las siguientes comunicaciones referentes a dos Obispos Salesianos:

Mons. Leo M. DRONA, Obispo de San José City (Filipinas) desde 1987 (cf. ACG 322), es trasladado a la sede episcopal de SAN PABLO, siempre en las Filipinas (sede sufragánea de Manila).

Mons. Francis Xavier Osamu MIZOBE, Obispo de Sendai (Japón) desde el año 2000 (cf. ACG 372), es trasladado a la sede episcopal de TAKAMATSU, Japón (sede sufragánea de Osaka).

## 5.8. HERMANOS DIFUNTOS

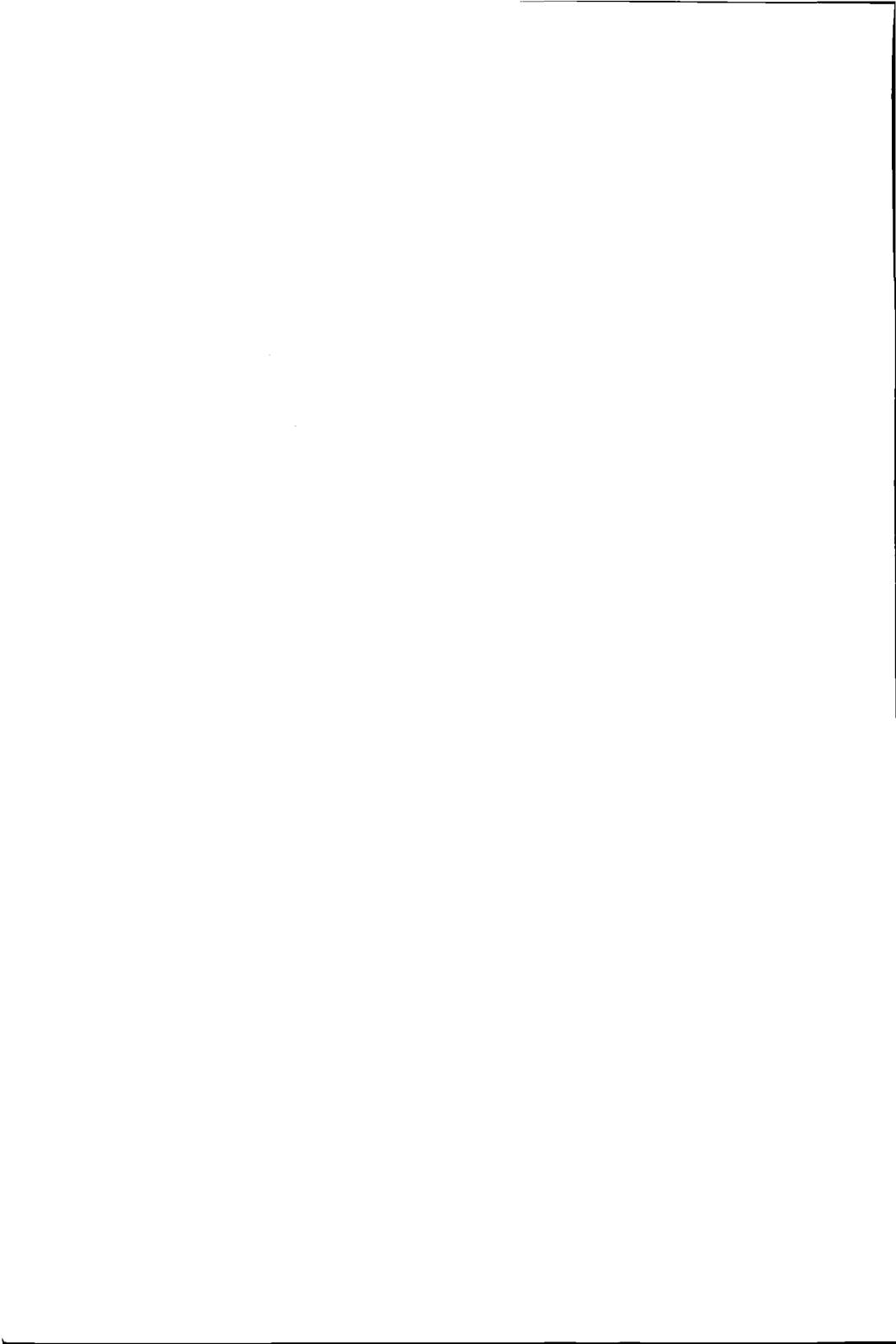
(2ª relación de 2004)

*«La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los Hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos, sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Const. 94).*

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
<b>P ACOSTA YARAURE</b> Urbano José	Puerto Cumarebo (Venezuela)	09-05-04	43	VEN
<b>L AIMAR Giuseppe</b>	Turín	13-03-04	89	ICP
<b>L ALBORNOZ FLORES</b> José Aureliano	Carrasquero (Venezuela)	05-05-04	90	VEN
<b>L BALCONI Remo</b>	Turín	30-03-04	80	ICP
<b>P BARALE Armando</b>	Taranto	26-05-04	87	IME
<b>P BASSI Giuseppe</b>	Arese (Milán)	19-03-04	62	AFC
<b>P BERDYCHOWSKI Marek</b>	Czestochova (Polonia)	01-04-04	44	PLO
<b>P BERTANI Luigi</b>	Ferrara	09-06-04	84	ILE
<b>P BRUNKA Henryk</b>	Lichtenfels (Alemania)	23-03-04	71	PLE
<b>L CAMPOS Donário</b>	Cruzeiro (São Paulo)	21-03-04	93	BSP
<b>P CINQUETTI Rinaldo</b>	Negrar (Verona)	05-04-04	84	INE
<b>P COGLIATI Rodolfo</b>	Castel de' Britti (Bolonía)	24-03-04	93	ILE
<b>P COLOMBO Domenico</b>	Forlì	08-04-04	69	ILE
<b>P CURIEL FORTOUL</b> José Antonio	Tehuacán, Puebla, México	31-05-04	51	MEM
<b>E D'AVERSA Michele</b> <i>Fue Inspector durante 7 años. Elegido Obispo titular de Macri en 1962, fue 17 años Prelado Territorial y 12 años Obispo de Humaitá (Brasil)</i>	Manicoré (Brasil)	20-03-04	88	---
<b>P DLUGOLECKI Józef</b>	Cracovia (Polonia)	10-06-04	84	PLS
<b>P FIDURSKI Wladys_aw</b>	Rumia	09-05-04	80	PLN
<b>P GARZONI Antonio</b>	Codigoro (Ferrara)	05-04-04	94	ILE
<b>P GASIK Jerzy Wawrzyniec</b>	Plock (Polonia)	27-04-04	73	PLE
<b>P GIARRATANO Vincenzo</b>	Alcamo (TP)	04-03-04	90	ISI
<b>P GLAUER Stanislaw</b>	Quito (Ecuador)	29-05-04	86	ECU
<b>P GOUÉE René</b>	Caen (Francia)	13-03-04	91	FRA
<b>P GRANERO Octavio Victorio</b>	Vignaud (Argentina)	08-06-04	81	ARO
<b>P GROBELAK Jerzy</b>	Oswiecim	05-05-04	71	PLS
<b>P HERNÁNDEZ PÉREZ Fausto</b>	Pozoblanco (España)	13-04-04	89	SCO

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P ISHIKAWA Kosuke Joseph	Tokyo	14-04-04	65	GIA
P KASIK Manuel	Arequipa (Perù)	27-04-04	91	PER
L KOK James Tak-cheung	Hong Kong	02-06-04	69	CIN
P LA PORTA Domenico	Pedara (Catania)	14-03-04	90	ISI
P LAMONTANO Caetano	Campinas (Brasil)	13-06-04	85	BSP
L MADLENER Helmut	Munich, (Baviera, Alemania)	19-04-04	67	GEM
P MARSIC Janez	Trstenik (Eslovenia)	05-04-04	67	SLO
P MASIAS ABADIA Eugenio Benjamín	Lima	09-05-04	73	PER
P MASSARINO GABRIELLI Victorio	Montevideo	27-04-04	82	URU
P MATÍAS Hugo Lorenzo	Córdoba (Argentina)	30-04-04	73	ACO
P McALEER Paul	Frimley Park (Gran Bretaña)	22-03-04	83	GBR
P MOGNONI Santo	Turín	30-04-04	80	ICP
P MOLENDOWSKI Tadeusz	Poznan (Polonia)	16-03-04	72	PLO
P MONCHIETTI Renato	Turín	31-03-04	66	ICP
P MORGANTI Enrico	Lugano (Suiza)	14-05-04	94	ILE
P MOSSER Victor	Haguenuau (Francia)	14-05-04	84	FRA
P MROCKOWSKI Zbigniew	Aleksandrów Kujawski	04-06-04	76	PLN
P PAZ Ricardo	Tucumán (Argentina)	17-03-04	73	ACO
P PETIT Lambert	Roma	13-05-04	78	RMG
P REIG PÉREZ José	El Campello (Alicante)	13-06-04	70	SVL
P REY Edoardo	Cumiana (Turín)	30-04-04	88	ICP
L RITZL Josef	Amberg (Baviera, Alemania)	23-04-04	81	GEM
P ROCCO Aristides	São Paulo (Brasil)	11-06-04	90	BSP
P RODRÍGUEZ REGALADO Emilio	Caracas	14-05-04	82	VEN
L ROSSI Felice	Roma	13-06-04	72	IRO
P ROTSAERT René	Bonheiden (Bélgica)	24-03-04	73	BEN
P RUKSYS Petras	São Paulo	16-03-04	65	BSP
P SALAMONOWICZ Eugeniusz	Czerwinsk (Polonia)	04-06-04	79	PLE
L SARTORI Ildebrando	Chioggia (Venecia)	09-06-04	81	INE
E SAVIO Vincenzo <i>Elegido Obispo titular de Garrlana en 1993, fue durante 7 años Auxiliar de Livorno y 3 años y medio Obispo de Belluno-Feltre</i>	Belluno	31-03-04	60	-
L SCIPIONI Fausto	Roma	15-04-04	93	IRO
P SEGARRA Isidro <i>Fue durante 6 años Inspector y durante 6 años Consejero General</i>	Barcelona	21-04-04	90	SBA
P SESTERO Dario	Avigliana (Turín)	25-05-04	90	ICP
P SIMON René	Caen (Francia)	03-05-04	91	

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P SINGLIS Jean-Marie	Lyon (Francia)	12-06-04	74	FRA
P STORZ Alfred	Buxheim, (Baviera, Alemania)	29-05-04	87	GEM
P TIBERI Ercole	Roma	04-04-04	97	IRO
P TKACZYK Henryk	Lódz (Polonia)	27-04-04	70	PLE
P TUNA Paolo	Roma	31-05-04	77	IRO
L VANDEN BERK Josef	Roma	08-05-04	83	IRO
L VERSAGGI John	Tampa, Florida (EE.UU.)	24-03-04	91	SUE





Ru